HISTORIA

NATIONAL GEOGRAPHIC

NÚMERO 200
historiang.es

NÚMERO 200

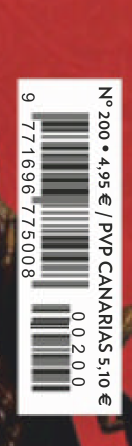
EL FARO DE ALEJANDRÍA
EL MAYOR PRODIGIO DE LA ANTIGÜEDAD

EL VIAJE AL NUEVO MUNDO
LA ODISEA DEL SIGLO XVII

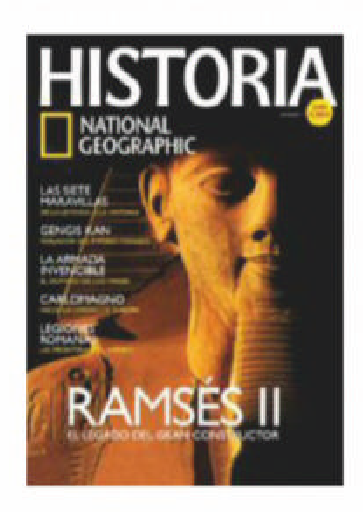
LA LOCURA DE FELIPE V
LA TRAGEDIA DEL PRIMER BORBÓN

ESPECIAL
20 FECHAS QUE HAN CAMBIADO LA HISTORIA

CABALLEROS MEDIEVALES
UNA VIDA EN BUSCA DE LA FAMA




CASTILLA - LA MANCHA
TUS VACACIONES NUNCA HAN ESTADO TAN CERCA
Hemos aprendido el valor de la palabra 'cerca'.
Hemos descubierto que lo que tenemos al lado es lo mejor del mundo.
Que mucho de lo que buscamos, lugares donde pasear, comer bien o divertirnos,
están más cerca de lo que pensábamos.
Que sentirnos cerca nos da seguridad. Nos da confianza.
Tus vacaciones están más cerca que nunca.
Ven a Castilla - La Mancha.
EN UN LUGAR DE TU VIDA
www.turismocastillalamancha.es
Ciudades y pueblos repletos de historias que contarte, cerca de ti.
Castilla La Mancha





Doscientos números, diecisiete años y una historia.
Me gustaría compartirla con ustedes.

En verano del año 2003 recibí una llamada de la editorial RBA. ¿Querría mantener una entrevista de trabajo? Sí ¿pero qué tipo de trabajo? Lo sabría en la entrevista. Acudí a la sede de la empresa creyendo que la propuesta tendría relación con los libros. Y me llevé una sorpresa enorme: RBA, que es la licenciataria en España de National Geographic Society y publica aquí la famosa revista del marco amarillo, había decidido, nada más y nada menos, que crear una revista de historia que se llamaría *Historia National Geographic*, producida por completo en nuestro país, y me ofrecían un puesto en ella. Si eres historiador ¿puedes decir que no a semejante ofrecimiento? Por supuesto, acepté. Y aquí sigo, junto con mis compañeros y el gran equipo de asesores y autores que nos acompaña cada mes. Durante todo ese tiempo he visto crecer a mi hijo, que entonces era un bebé de un año y ahora acabará el bachillerato, y he visto crecer a nuestra revista hasta convertirse (si me permiten la inmodestia) en lo que es una impresionante historia de éxito de una cabecera y una editorial españolas: *Historia NG* tiene ediciones en **Francia**, **Italia**, **Países Bajos** y **Estados Unidos**, donde la propia National Geographic Society publica en inglés una revista que hacemos aquí, en Barcelona.
He dicho *nuestra* revista porque hacerla sólo tiene un sentido: que ustedes nos lean. Sin nuestras lectoras y lectores no estaríamos aquí, de manera que sólo podemos agradecerles su generosidad al confiar en nosotros. Y tampoco estaríamos aquí sin la visión de un gran editor: Ricardo Rodrigo, presidente de RBA, que siente el mismo amor por la historia que nosotros y que por ello decidió asumir el notable reto de crear esta cabecera, confiando en que muchas otras personas compartieran su pasión. Y así empezaron doscientos números, diecisiete años y esta historia que hoy tenemos el placer de celebrar juntos.

JOSEP MARIA CASALS
Director

HISTORIA
NATIONAL GEOGRAPHIC

88


28


22


26



VISTA DEL PUERTO DE SEVILLA. ALONSO SÁNCHEZ COELLO. MUSEO DE AMÉRICA, MADRID.

JARRA DE VIDRIO DE LA GRANJA DE SAN ILDEFONSO.



RECREACIÓN DE UN CABALLERO MEDIEVAL A PUNTO DE ATACAR CON SU ESPADA.

FOTO: WARPEDGALERIE / ALAMY / ACI

HISTORIA
NATIONAL GEOGRAPHIC

Editor JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC

Director JOSEP MARIA CASALS
Director de arte IÑAKI DE LA FUENTE
Jefe de redacción JESÚS VILLANUEVA
Editora de fotografía MERITXELL CASANOVAS
Redactores CARME MAYANS, ÀLEX SALA
Editora adjunta a la redacción GUIOMAR HUGUET
Maquetación MAITE DUCUN
Tratamiento de imagen JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ
Secretaria de redacción MARTA CUADRAS

Director web: JAVIER FLORES

REDACCIÓN
Diagonal, 189 08018 Barcelona (España). Tel. 934 15 73 74

Colaboradores externos: VÍCTOR LLORET (COORDINADOR), CÉCILE SIGONNEY (MAQUETACIÓN), DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE (ANTIGÜEDAD), RAMON OLIVA (CORRECCIÓN), MIREIA COMPANYS, CARLO CARANCI (TRADUCCIÓN)

Colaboran en este número: JORDI CANAL-SOLER, ANTONIO FERNÁDEZ LUZÓN, ALFONSO LÓPEZ, VERÓNICA MAYNÉS, ENRIQUE MESSEGUER, ESTEBAN MIRA CABALLOS, RUBÉN MONTOYA, ALBERTO RECHE ONTILLERA, BIANCA PORCU, EVA TOBALINA, ALEJANDRO VALIÑO, JESÚS VILLANUEVA

Asesores de diseño: FERICHE BLACK

RBA PUBLIVENTAS

Directora General ARIADNA HERNÁNDEZ FOX
Director de Servicios Comerciales SERAFÍN GONZÁLEZ
Proyectos Digitales ARANTXA DEL POZO
Publicidad Digital y Trafficking IVÁN LORENTE
Publicidad Digital ALICIA CORTÉS

MADRID
Directora Comercial Mª LUZ MAÑAS
Subdirectora de Publicidad BEGOÑA LLORENTE
Subdirector de Publicidad ADRIÁN GARCIA DE MANUEL
Coordinadora de Publicidad YOLANDA TRIGUEROS
c/ Agustín de Foxá 29 28036 Madrid (España)
Tel. 915 10 66 00 Fax 915 19 48 13

BARCELONA Y LEVANTE
Directora Comercial ANA GEA
Directora de Publicidad Levante PALOMA CAMPOS
Directora de Publicidad MÓNICA MONGE
Coordinadora de Publicidad GEMMA REYES
Diagonal, 189 08018 Barcelona (España)
Tel. 934 15 73 74 Fax 932 38 07 30


Envíanos tus cartas o comentarios a historiang@rba.es


Síguenos en Twitter en @HistoriaNG


Hazte fan en Facebook: facebook.com/HistoriaNationalGeographic


Síguenos en Instagram en @historiang


Más información en la web: historia.nationalgeographic.com.es

ATENCIÓN AL LECTOR Y SUSCRIPTOR:
Teléfono: 910 92 01 29
Web: ng.com.es/contacto/

Distribución: BOYACÁ
Impresión-Encuadernación: ROTOCOBRHI, S.A.
Depósito legal: B6241-2012
ISSN: 1696-7755
ISSN Revista digital: 2604-6172

Distribución en Argentina. Capital: **Distrimachi** Interior: **York Agency S.A.**
Printed in Spain - Impreso en España. Edición 11/2020
Importador en México: **C.I.R.S.A., S.A. de C.V.**
Distribuidor en México: **IBERMEX, S.A. de C.V.**

ASESORES

JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC
Catedrático de Historia Medieval de la Universidad Autónoma de Barcelona.
Especialista en historia de Europa y del Mediterráneo, y docente en Francia e Italia. Miembro español en la comisión de 27 historiadores para los 27 países de Europa.

MAITE MASCORT ROCA
Vicepresidenta de la Sociedad Catalana de Egiptología. Arqueóloga de la Generalitat de Cataluña.
Ha desarrollado su labor como investigadora en Egipto, donde ha sido miembro de la misión española que excava en Oxirrinco.

CARLOS GARCÍA GUAL
Catedrático de Filología Griega de la Universidad Complutense. Premio Nacional a la obra de un traductor.
Especialista en la historia y cultura de la Antigüedad grecolatina, ha traducido numerosas obras clásicas (entre ellas, la *Odisea*).

ANTONIO PIÑERO SÁENZ
Catedrático de Filología Neotestamentaria de la Universidad Complutense de Madrid.
Experto en el antiguo Israel y los orígenes del cristianismo, ha ejercido una importante labor de divulgación de la historia del Próximo Oriente antiguo.

MANUEL LUCENA GIRALDO
Investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Profesor asociado de IE University.
Destacado conocedor de la España moderna y la América colonial, ha compaginado la investigación, la docencia universitaria y la divulgación.

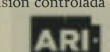


Licenciataria de NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS, LLC.

PRESIDENTE
RICARDO RODRIGO
EDITORA
ANA RODRIGO
DIRECTOR GENERAL CORPORATIVO
JOAN BORRELL
DIRECTORA GENERAL
AUREA DIAZ

DIRECTORA DE MARKETING
BERTA CASTELLET
DIRECTORA CREATIVA
JORDINA SALVANY
DIRECTOR EDITORIAL
ISMAEL NAFRÍA
DIRECTOR DE CIRCULACIÓN
JOSÉ ORTEGA

Difusión controlada por



FIPP

EL CAMINO PRIMITIVO

Regueiro del Robleu / Camino Primitivo

Autor: Jesús Alfaro

EL PRIMER CAMINO DE SANTIAGO RECORRE EL SUROESTE DE ASTURIAS. SÍGUELO Y VIVE UNA EXPERIENCIA ÚNICA, EN LA QUE UN PAISAJE EXCEPCIONAL SE FUNDE CON LAS IMPACTANTES HUELLAS DE LA HISTORIA

Cuenta la leyenda que, a principios del siglo IX, un ermitaño vio en el bosque de Libredón unas extrañas luces que señalaban un sepulcro donde, según todos los indicios, yacían los restos del apóstol Santiago. Y hasta allí se trasladó el rey Alfonso II de Asturias, quien, convertido en el primer peregrino a la tumba del Apóstol, inauguró de este modo el Camino Primitivo de Santiago.

ENTRE LA NATURALEZA Y EL ARTE

Hoy podemos seguir fielmente los pasos del soberano recorriendo los 321 kilómetros de una vía que nos lleva por el corazón de Asturias, a través de los concejos de Las Regueras, Grado, Salas, Tineo, Allande y Grandes de Salime. Aquí se condensa la esencia misma de esta tierra: un paisaje agreste de enorme belleza y el encanto de unas villas y aldeas que han mantenido su vinculación secular con la agricultura y la ganadería.

Pero recorrer el Camino Primitivo significa mucho más que disfrutar de la naturaleza y un entorno rural inalterado: es recorrer una vía cuajada de espléndidos monumentos, empezando por la catedral de Oviedo/Uviéu, en la que se conservan las cruces de la Victoria y de los Ángeles, emblemas de Asturias y de la ciudad, y el Arca Santa, donde se custodiaban reliquias de tanto valor como el Santo Sudario; es aquí, ante la talla románica del Salvador, donde muchos peregrinos dan por iniciado su viaje a Santiago. En nuestro camino hallaremos joyas como las termas romanas de Santa Eulalia de Valdunu/Valduno, la capilla de los Dolores de Grau/Grado, el monasterio de San Salvador de Cornellana, la colegiata de Salas, el monasterio de Santa María la Real de Obona, el palacio de los Cienfuegos de Peñalba o el castro milenario de Chao Samartín. Tras él nos espera el puerto del Acebo, que marca la entrada en Galicia y el fin de un trayecto apasionante por un territorio tan hermoso como acogedor.



Monasterio de San Salvador de Cornellana

Autor: J.Juan de Tury



www.turismoasturias.es



MANTEÑOS pescando. Grabado incluido en la *Historia del Nuevo Mundo* de Girolamo Benzoni. 1565.

FUENTE: GIROLAMO BENZONI. HISTORIA DEL NUEVO MUNDO (1565).



EL SISTEMA DE CORRALES MANTEÑO, MARCADO SOBRE UNA FOTO DE SATÉLITE.

PROYECTO PERDURACIONES

LAS PESQUERÍAS o corrales de Ligüiki consistían en trampas para los peces: áreas cercadas por lajas de piedra con aberturas que se cerraban con elementos vegetales o de cuero. Hay estructuras similares en Chiloé (Chile), siempre vinculadas a la pesca de lubina y túnidos, así como al marisqueo.

LA CULTURA manteña convirtió una pequeña concha, el *mullu (Spondylus Princeps)*, en parte esencial de su desarrollo económico, hasta que entre las élites andinas devino un elemento de intercambio equivalente al dinero actual. Las evidencias de su comercio se han hallado a lo largo de toda la costa del Pacífico, llegando hasta California.



MULLU. DOS VALVAS DE *SPONDYLUS PRINCEPS.*

PROYECTO PERDURACIONES

FUNDACIÓN PALARQ

Ligüiki, el gran centro de pesca de los manteños

Recientes excavaciones en la costa de Ecuador han revelado un complejo de terrazas artificiales y un gran conjunto ceremonial

Desde el año 2018, un equipo de arqueólogos de la Universidad de Alcalá, en colaboración con el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Ecuador, trabaja en el análisis de los cambios sociales y materiales producidos en el área central de la costa ecuatoriana a raíz de la colonización europea. Estos trabajos han documentado el período final de la cultura manteña, que ocupó la región los siglos anteriores.

Las labores del equipo dirigido por Lauro Olmo-Enciso y Manuel Castro-Priego se han centrado en el yacimiento de Ligüiki, y han permitido documentar un enorme complejo pesquero que se extiende algo más de seis kilómetros por la línea de la costa. Se trata de unas terrazas marinas artificiales de forma semicircular, conocidas como «corrales marinos», en las que se explotaron varias especies piscícolas posiblemente desde el período prehispánico.

El proyecto incluye la excavación del complejo del Cerro de Hojas Jaboncillo, un conjunto residencial y ceremonial de 3.500 hectáreas (comparable a los centros monumentales andinos), ocupado al menos desde el siglo X y organizado a través de un sistema de terrazas que aprovechaban al máximo los recursos hídricos y el cultivo y regadío de amplias zonas.

WEB
www.fundacionpalarq.com

LOS ARQUEÓLOGOS observan el sarcófago de madera pintado de blanco, que fue colocado en el suelo sin demasiada ceremonia.

JOSÉ M. GALÁN

ANTIGUO EGIPTO

Hallan la momia de una joven

Ha sido descubierta en un ataúd antropomorfo y con todo su ajuar

Durante su última campaña de excavaciones, en los meses de enero y febrero de 2020, en la colina de Dra Abu el-Naga, en Luxor, los miembros del Proyecto Djehuty han llevado a cabo un importante hallazgo: un ataúd antropomorfo (es decir, de forma humana) datado en el siglo XVI a.C., en tiempos de la dinastía XVII. En su interior yacía la momia de una muchacha de unos 15 o 16 años y de 1,59 m de altura. El ataúd, de madera de sicomoro pintada de blanco, se talló en un solo tronco y mide 1,75 de alto por 0,33 de ancho. Los investigadores creen que fueron antiguos saqueadores de tumbas quienes lo abandonaron allí, aunque «con cierto cuidado y sin abrir». Algo que parece que fue habitual en esa área de la necrópolis, ya que, según José Manuel Galán (director del Proyecto Djehuty), han aparecido varios ataúdes sobre el suelo sin protección alguna. Un misterio que los arqueólogos tratarán de resolver.

LA MOMIA DE LA CHICA conservaba todo su ajuar funerario: dos pendientes, dos anillos y cuatro collares. Los pendientes y anillos se localizaron tras realizar una radiografía a la momia aún dentro del sarcófago. En cuanto a los anillos, uno es de hueso y otro de vidrio azul con un engarce y un cordel alrededor del dedo. Dos de los collares son de fayenza, el tercero combina cuentas de fayenza con otras verdes de vidrio y el cuarto está formado por 74 piezas de amatista, cornalina y otras piedras semipreciosas.



JOSÉ M. GALÁN

Sofonisba Anguissola, una vida de artista

La pintora italiana fue la primera mujer en ser admitida como aprendiz en un taller profesional y trabajó como retratista en la corte del rey Felipe II de España

Una carrera de artista y mecenas

Hacia 1532

Sofonisba Anguissola nace en Cremona, hija de Amilcare Anguissola y Bianca Ponzoni, ambos de familias adineradas.

1546

Empieza a estudiar con Bernardino Campi: es la primera mujer en ser admitida como aprendiz en un taller profesional.

1559

Es invitada a la corte de Felipe II, y alcanza fama internacional como retratista de la familia real española.

1573

Sofonisba regresa a Italia, donde sigue enseñando y se convierte en gran promotora y mecenas de jóvenes artistas.

1625

Muere en Palermo. Ejerce gran influencia en generaciones posteriores.

Entre los 178 artistas cuya vida y obra incluyó Giorgio Vasari en la segunda edición de *Las vidas de los más excelentes arquitectos, pintores y escultores* (1568), sólo se mencionan seis mujeres. Y aunque la única a la que dedicó una biografía fue a Properzia de Rossi, sería Sofonisba Anguissola la que obtuvo más fama a lo largo de su vida.

Sofonisba fue la primera de siete hermanos, entre los cuales había un solo varón. Nació en Cremona, probablemente el 2 de febrero de 1532, del matrimonio formado por Amilcare Anguissola y Bianca Ponzoni, ambos pertenecientes a familias adineradas. Su madre murió cuando Sofonisba tenía cuatro o cinco años, y Amilcare Anguissola animó a todas sus hijas, Sofonisba, Elena, Lucia, Europa, Minerva y Anna Maria, a cultivar las bellas artes. Cuatro de las hermanas fueron pintoras, pero ninguna logró una fama comparable a la de Sofonisba. Por su parte, Minerva llegó a ser escritora y latinista, y su hermano Asdrúbal fue un músico de cierto éxito.

Durante el Renacimiento, las mujeres que querían ser pintoras tenían prohibido realizar su aprendizaje en talleres profesionales, que era la manera en que aprendían arte los alumnos varones. Habitualmente, las artistas de la época recibían formación a través de los hombres de su familia. Sofonisba y sus hermanas fueron atípicas en este sentido, puesto que Amilcare Anguissola no era un artista. Sin embargo, permitió que Sofonisba estudiara con Bernardino Campi, respetado pintor de la «escuela lombarda», cuando la joven tenía apenas catorce años. Su aprendizaje facilitó el acceso de otras artistas a esta profesión, ya que por primera vez una mujer había sido admitida como aprendiz en un taller profesional.

El encuentro con Miguel Ángel

Sofonisba estudió allí durante cuatro años, hasta 1550, momento en que Campi se trasladó a Milán. Desde entonces, y hasta 1553, la joven continuó sus estudios con el pintor Bernardino Gatti. En 1554, cuando tenía 22 años, Sofonisba conoció a Miguel Ángel Buonarroti durante un viaje a Roma. Impresionado por su talento, se ofreció a ayudar a la joven artista,

En 1559, Sofonisba llegó a España como pintora oficiosa de la corte de Felipe II

ALBUM

FELIPE II, POR SOFONISBA ANGUISSOLA. 1565. MUSEO DEL PRADO, MADRID.



ERICH LESSING / ALBUM

SURGE UN ICONO FEMINISTA

TRAS SU MUERTE, la fama de Sofonisba Anguissola se fue apagando. En parte, la causa fue la atribución errónea de varias obras suyas a artistas masculinos de su época. Además, muchos de sus cuadros se perdieron en el incendio del Alcázar Real de Madrid, en 1734. Ha sido redescubierta como icono feminista de forma bastante reciente gracias a estudiosas como Ann Sutherland Harris e Ilya Sandra Perlingieri. Ellas descubrieron la importancia de Anguissola como mecenas y mujer de negocios y su influencia sobre otras artistas mujeres, como Lavinia Fontana e Irene di Spilimbergo.

AUTORRETRATO DE SOFONISBA ANGUISSOLA PINTANDO UNA VIRGEN CON NIÑO. 1556, MUSEO ZAMEK, LANCUT, POLONIA.

corrigiendo y comentando sus obras y dándole algunos dibujos suyos para que los reinterpretara y los pintara.

Gracias a una carta de 1562 que acompañaba dos dibujos regalados por el aristócrata Tommaso Cavalieri a Cosme I de Médicis, sabemos que Anguissola realizó varios dibujos a sugerencia de Miguel Ángel: «Teniendo yo un dibujo hecho por una noble señora de Cremona llamada Sofhonisba Angosciosa, hoy dama de la reina de España, lo envío junto a este [una *Cleopatra* de Miguel Ángel] y creo que podrá estar a la altura de muchos otros, porque no es sólo bello, sino que también tiene inventiva, y es que el divino Miguel Ángel, después de ver un dibujo de una joven que reía realizado por ella, dijo que le gustaría ver un niño que llorase, que era algo mucho más difícil, y después de que él le escribiese, ella le mandó este, un retrato de su hermano tras hacerle fingir que lloraba».

Se trata del famoso dibujo conocido como *Niño mordido por un cangrejo*, que impresionó mucho a los contemporáneos de Sofonisba, tanto por su naturalismo, tomado de Leonardo, como por su habilidad al retratar la expresión de desesperación del niño —su hermano pequeño Asdrúbal— y la sonrisa de la figura femenina, Europa, hermana de la artista. El dibujo inspiraría al mismo Caravaggio la creación del célebre *Chico mordido por una lagartija* (1595-1596).

En 1559, con 27 años, Sofonisba fue invitada a la corte de España. Oficialmente fue nombrada dama de la corte de la reina Isabel de Valois, pero

LAS HERMANAS DE SOFONISBA: LUCIA, EUROPA Y MINERVA, JUGANDO AL AJEDREZ. 1555, MUSEO NACIONAL, POZNAN.

Pintando a su propia familia

SOFONISBA se vio limitada por las convenciones sociales de la época, y esto la impulsó a buscar nuevas posibilidades estilísticas para el retrato. Autorretratos y representaciones de los miembros de su familia fueron sus temas más frecuentes; además, eligió ambientes domésticos e informales, creando obras que tuvieron un impacto distinto a las de sus contemporáneos masculinos. Estas innovaciones tuvieron mucho éxito, y a otros artistas, como el flamenco Pedro Pablo Rubens, les encargaron que copiaran sus cuadros. Mediante estas copias su estilo influyó en el género del retrato.



LA MADRE DE LA ARTISTA, BIANCA PONZONI. 1557. MUSEOS ESTATALES, BERLÍN.

CONTRA LAS NORMAS

EN 1559 se sitúa una de las obras más conocidas de la pintora cremonense: *Bernardino Campi retrata a Sofonisba Anguissola*. Aunque Campi debería ser el tema principal del cuadro, todos los detalles de la composición conducen al rostro de Sofonisba, centrado y luminoso. Y aunque él la está pintando, en realidad es Anguissola quien los pinta a ambos: su Campi es más vivo, menos estático que la imagen que él ha creado de ella, vacía e inverosímil. Sofonisba lo pinta usando un tiento, un instrumento considerado de principiantes, dando a entender que el valor artístico de él es inferior al suyo; un ingenioso modo de afirmar que su talento no era mérito de un hombre.



AUTORRETRATO con el pintor Bernardino Campi. 1550. Pinacoteca Nacional, Siena.

ALBUM

en realidad desempeñaba el papel de retratista de la familia real. De hecho, hay cierta confusión entre sus obras y las del pintor oficial de la corte, Alonso Sánchez Coello, al cual se atribuyeron muchos de los cuadros de Anguissola.

Un éxito inaudito

Su posición en la corte española le permitió obtener una fama sin precedentes para una mujer artista, incluso a nivel internacional: era muy reconocida y su trabajo se tenía en altísima consideración.

Tras la muerte de la reina Isabel en 1568, muchos miembros de la corte a quienes ella protegía marcharon de España. Pero Sofonisba permaneció en Madrid a petición de Felipe II, que quiso que se encargara de la educación de las jóvenes infantas Isabel Clara Eugenia y Catalina Micaela.

Mientras tanto, el soberano concertó el matrimonio entre Sofonisba y un señor feudal siciliano, Fabrizio Moncada, y le proporcionó una generosa dote. En 1573, la pareja se trasladó a Sicilia. En aquella época una mujer no podía recibir pagos en dinero, sino mediante regalos a nombre de su padre o de su marido: los lujosos obsequios que la artista recibió como compensación por sus cuadros, incluidos en el contrato matrimonial, suponen la enésima demostración de su enorme éxito en la corte.

Las noticias sobre el período que Sofonisba pasó en Sicilia con su marido son escasas. Lo que sí se sabe es que siguió pintando y enseñando. Tras la muerte de su esposo en 1579 decidió regresar al norte de Italia, probablemente para estar cerca de su familia.

Durante el viaje en el barco que la llevaba a casa conoció al capitán de la nave, Orazio Lomellini, y se enamoró de él. A pesar de que el capitán era de origen noble, la familia de Sofonisba no aprobó su deseo de casarse de nuevo, y pidió al duque Francisco I de Médicis que intercediera para evitar la boda. El rey Felipe II, por el



NIÑO MORDIDO POR UN CANGREJO. 1554, MUSEO DE CAPODIMONTE, NÁPOLES.

MONDADORI / ALBUM

FOTOS: BRIDGEMAN / ACI

Retratista de la corte española

EL PINTOR OFICIAL de la corte de Felipe II, el portugués Alonso Sánchez Coello,estableció que los retratos reales debían expresar ante todo el estatus de los retratados y las virtudes de gravedad y serenidad. Anguissola añadió a estos requisitos su propio estilo y sensibilidad artística: luz suave, atención a la psicología del sujeto, representación meticulosa de los detalles. Así se observa en estos dos retratos: en las distintas texturas del terciopelo negro de los vestidos y en los tocados, con joyas entrelazadas en los cabellos de la reina Isabel y de la infanta Isabel Clara Eugenia.

ALBUM

ISABEL DE VALOIS. 1561-1565, MUSEO DEL PRADO, MADRID.



LA INFANTA ISABEL CLARA EUGENIA, HIJA DE ISABEL DE VALOIS Y FELIPE II. 1599. MUSEO DEL PRADO, MADRID.



PALERMO. Sofonisba Anguissola vivió diez años en la ciudad siciliana y murió allí en 1625. En la imagen, la catedral de Palermo.

ANTONINO BARTUCCIO / FOTOTECA 9X12

contrario, avaló el nuevo matrimonio de Sofonisba. Incluso le concedió un salario anual por un trabajo como agente suya en Génova, con el encargo de encontrar y recomendar obras y artistas para decorar el nuevo palacio real de El Escorial.

Los últimos años en Italia

Sofonisba vivió durante 35 años en Génova, donde siguió causando sensación y siendo considerada una celebridad. En esta ciudad de la Liguria mantuvo encuentros con otros intelectuales y se hizo amiga y protectora de muchos jóvenes artistas, como Luca Cambiaso y Bernardo Castello. Pintó obras de tema religioso con dramáticos juegos de luces y nuevos retratos de las infantas españolas, que ya se habían hecho mayores.

En 1615, Sofonisba y Orazio se mudaron a Palermo, donde él llevaba a cabo la mayor parte de sus negocios. Con el paso del tiempo, ella fue víctima de una progresiva ceguera que le impidió pintar. A pesar de ello, se convirtió en una gran mecenas, financiando a jóvenes artistas y ayudándolos a desarrollar sus carreras.

En 1624, un año antes de su muerte, recibió una visita del pintor holandés Anton van Dyck, quien pintó un retrato de Anguissola que actualmente se halla en Inglaterra. Con respecto a los últimos tiempos de la artista, el aristócrata genovés Raffaele Soprani cuenta: «Anton van Dyck solía decir que estaba muy agradecido a la conversación de Sofonisba, y confesaba que había recibido mucha más luz de las palabras de una ciega que de las obras de pintores más reconocidos».

La artista cremonesa murió en la ciudad de Palermo en 1625, a una edad muy avanzada: si efectivamente había nacido en 1532, en el momento de su muerte tendría unos 93 años. Sobre su tumba, que se encuentra en la iglesia de San Giorgio dei Genovesi, su marido hizo grabar estas palabras: «A Sofonisba, que se encuentra entre las mujeres ilustres del mundo por su belleza y por sus extraordinarias habilidades naturales, tan insigne al retratar la imagen humana que nadie de su época pudo igualarla, su marido Orazio Lomellini, víctima de un inmenso dolor, le dedica este gran símbolo de honor, insignificante para tal mujer, pero el máximo para los comunes mortales».

BIANCA PORCU
HISTORIADORA DEL ARTE

Para saber más

ENSAYO
Sofonisba Anguissola: pintora (c. 1535-1625)
Bea Porqueres. Archivos Vola. Barcelona, 2018.

NOVELA
El secreto de Sofonisba
Lorenzo de Medici. Ediciones B, Barcelona, 2007.

BRIDGEMAN / ACI

1887 El disco abre la era de la música grabada

El norteamericano Emil Berliner ideó un sistema de grabación de sonido en discos, que se podían reproducir en un gramófono también de su invención

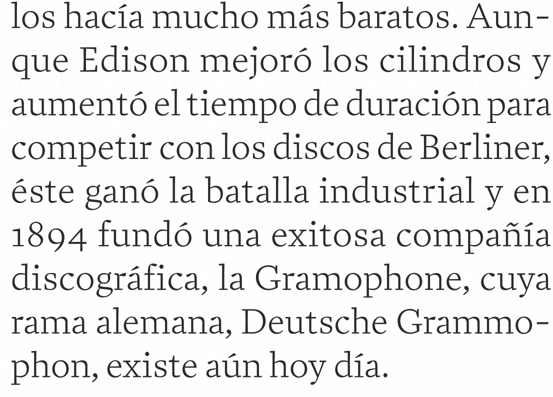
A finales del siglo XIX, la revolución tecnológica conquistó de repente el ámbito más etéreo e inmaterial de la cultura humana: la música. En 1877, el estadounidense Thomas Alva Edison fue el primero en grabar y reproducir el sonido con la invención del fonógrafo. Diez años más tarde le siguió el gramófono, ideado por un alemán instalado en Estados Unidos, Emil Berliner.

En el sistema de Edison, el sonido se grababa en un cilindro cubierto de cera y se reproducía haciendo girar el cilindro con una manivela en el fonógrafo, que llevaba acoplado una bocina. El gramófono de Berliner, en cambio, usaba discos planos que pronto demostraron sus ventajas: elaborados con goma laca, una resina natural, eran más ligeros y manejables (aunque también eran más fáciles de romper) y más duraderos. Y lo que aún era más importante: se podían producir en masa.

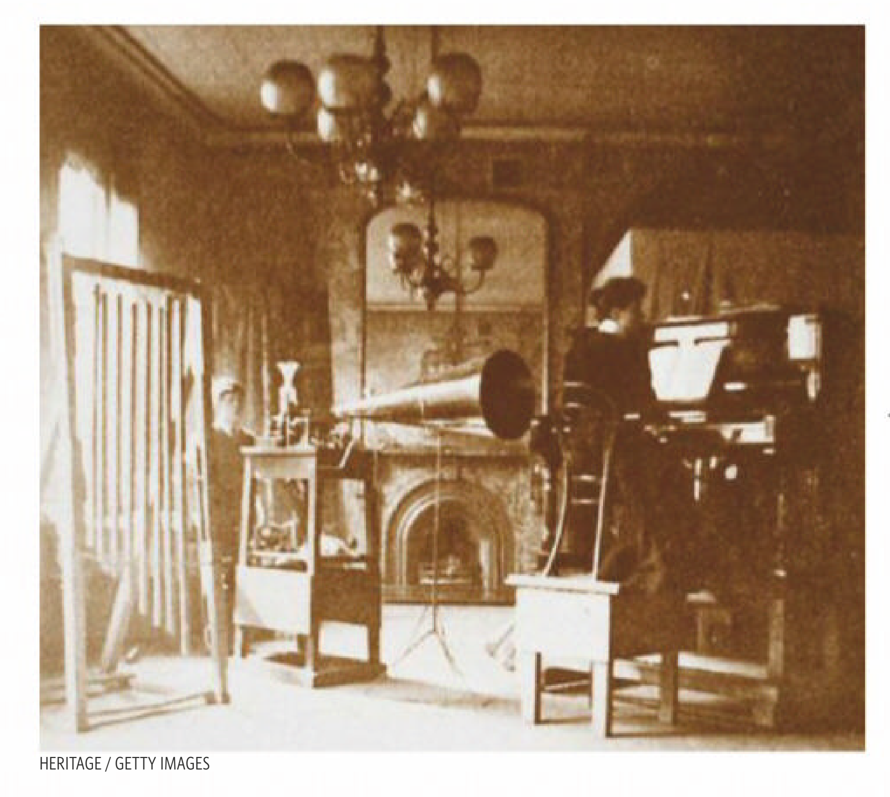
Inicialmente, en el sistema de Edison cada cilindro registraba una grabación original; sólo más tarde se desarrollaron métodos para hacer duplicados, aunque éstos no eran más de un centenar. En cambio, Berliner podía conseguir miles de discos a partir de un ejemplar matriz, lo que



MICHEL URTADO / RMN-GRAND PALAIS



los hacía mucho más baratos. Aunque Edison mejoró los cilindros y aumentó el tiempo de duración para competir con los discos de Berliner, éste ganó la batalla industrial y en 1894 fundó una exitosa compañía discográfica, la Gramophone, cuya rama alemana, Deutsche Grammophon, existe aún hoy día.



HERITAGE / GETTY IMAGES

ESTUDIO DE GRABACIÓN
Una pianista sentada a la altura de la campana de grabación en el primer estudio de Emil Berliner, en el Hotel Cockburn de Londres. 1898.

Grabaciones complicadas

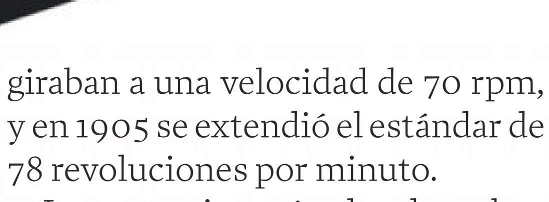
Los primeros discos giraban a velocidades que oscilaban entre 60 y 130 revoluciones por minuto (rpm), se accionaban manualmente y duraban unos tres minutos; hacia 1894, la Berliner Gramophone vendía discos que

LOS PRIMEROS GRAMÓFONOS ▸
Reproducción de uno de los primeros gramófonos de manivela, con una base cuadrada y el característico altavoz de bocina.

BRIDGEMAN / ACI



◂ ARIA DE ENRICO CARUSO
Disco editado hacia 1907 por un sello de la discográfica Victor Company, reconocible por su logo de un perro escuchando un gramófono.



giraban a una velocidad de 70 rpm, y en 1905 se extendió el estándar de 78 revoluciones por minuto.

Los precarios métodos de grabación obligaban a hacer malabarismos para lograr el mejor sonido. Los instrumentos más débiles se situaban cerca de la campana grabadora. Algunos músicos debían colocarse de espaldas al resto y utilizaban un espejo para ver las indicaciones del director. Los cantantes lograban mejores resultados si metían la cabeza en la campana, haciéndose difícil el encuentro visual con el pianista. En las notas agudas y potentes, retrocedían unos pasos para que no saltase la aguja, por lo que se marcaban con tiza en el suelo los lugares idóneos para la grabación; una persona se encargaba de empujarlos para acercarlos o alejarlos de la campana en los momentos requeridos.

Las primeras grabaciones fueron canciones populares como *Oh! Susanna* o *My Old Kentucky Home*, marchas militares, valses, polcas o piezas cortas de música clásica. Las obras largas resultaban inabordables, aunque en 1903 se grabó, recortada, la ópera *Ernani* de Verdi en 40 discos, y en 1906 se editaron extractos de *El Mesías* de Haendel en 25.

Pese a su menor precio que los cilindros, los discos no eran aptos para todos los bolsillos: en Inglaterra, la *Quinta Sinfonía* de Beethoven se vendía en ocho discos por el equivalente al sueldo medio de dos semanas.

La gran revolución llegó con el italiano Enrico Caruso. En abril de 1902, el tenor napolitano grabó diez arias que constituyeron el primer fenómeno de ventas de la historia discográfica. En 1904 firmó un contrato con la discográfica Victor Talking Machine Company, y en 1907 vendió más de un millón de copias de *Vesti la giubba*, un aria de la ópera *Pagliacci*, de Leoncavallo. En total Caruso vendió más de cinco millones de discos.

VERÓNICA MAYNÉS
MUSICÓLOGA, CRÍTICA MUSICAL Y PROFESORA



DEL DISCO DE GOMA AL DE VINILO

1887
Emil Berliner inventa el gramófono. En 1888 nace la discográfica Columbia Phonograph Company.

1904
Odeon lanza el primer disco de dos caras, que se impondrá internacionalmente a partir de 1923.

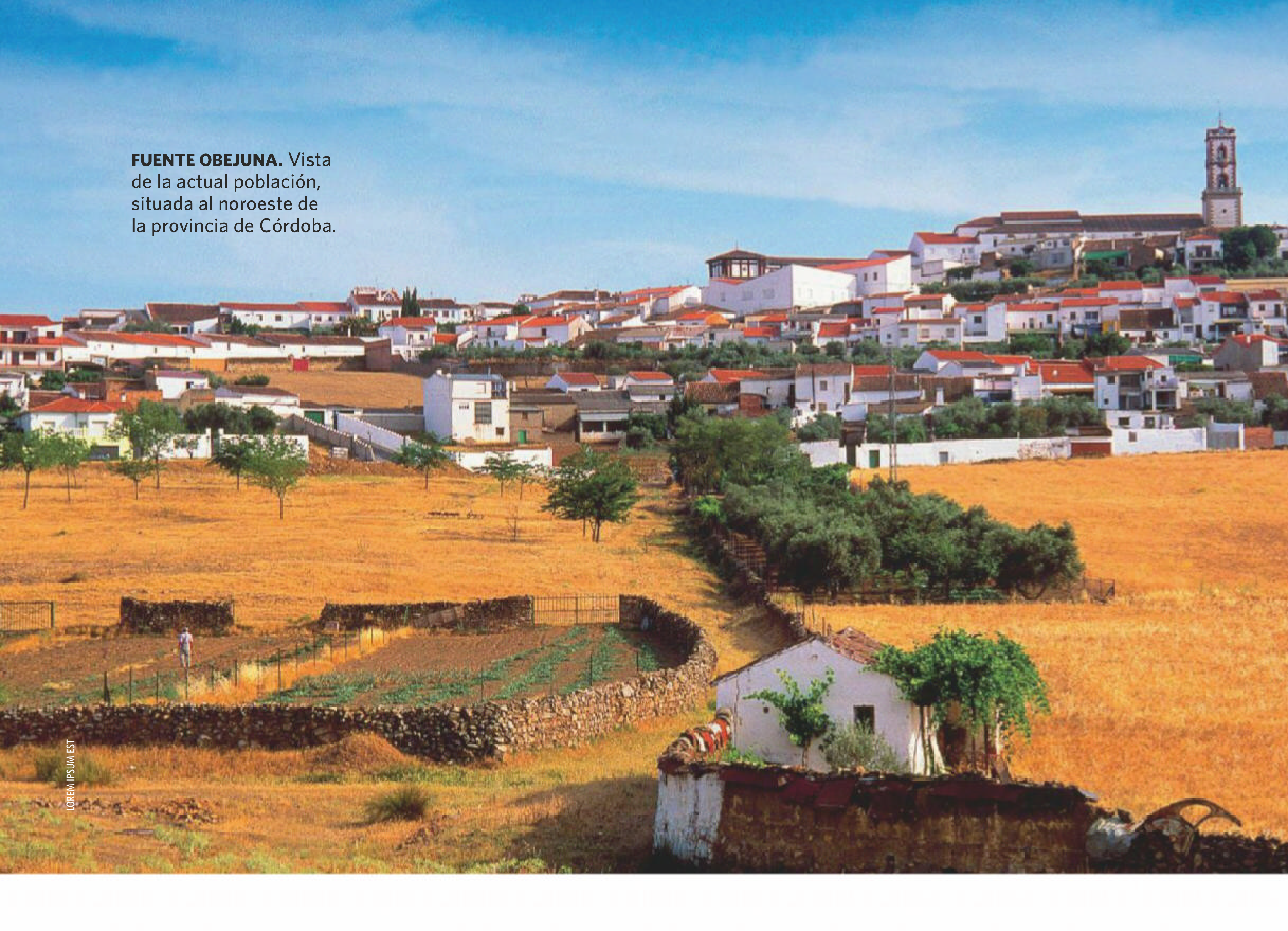
1925
La Western Electric crea un micrófono para captar el sonido. Se hacen las primeras grabaciones eléctricas.

1948
Columbia Records comercializa el disco de vinilo a 33 rpm, con veinte minutos de sonido en cada cara.

COLECCIÓN DE DISCOS DE 78 RPM, GRABADOS EN LA DÉCADA DE 1950.



ALAMY / ACI



FUENTE OBEJUNA. Vista de la actual población, situada al noroeste de la provincia de Córdoba.

Fuenteovejuna: el porqué de una revuelta

Convertido por Lope de Vega en símbolo de la lucha contra la tiranía, el motín de un pueblo cordobés en 1476 fue en realidad producto de intrigas nobiliarias y políticas

A principios del siglo XVII, Lope de Vega compuso una de sus obras más célebres: *Fuenteovejuna*. En ella, el dramaturgo madrileño cuenta una historia sucedida a comienzos del reinado de los Reyes Católicos en una población del norte de la actual provincia de Córdoba, cuyos vecinos, cansados de las tropelías de Fernán Gómez de Guzmán, comendador mayor de la orden militar de Calatrava, se rebelan contra él y le dan cruel muerte.

A la manera de un típico drama de honor, Lope de Vega cuenta cómo los aldeanos se alzan porque el comendador intenta forzar a una joven paisana, Laurencia, que los incita a vengarla. Tras el salvaje asesinato del comendador, el juez que llega al pueblo y al preguntar quién mató al comendador no obtiene de los villanos más que una respuesta: «Fuenteovejuna lo hizo». ¿Quién es Fuenteovejuna? «Todo el pueblo a una». Al final, el rey da por justo el derecho del pueblo a defender su honor.

La historia de Lope estaba basada en un episodio real, relatado en detalle en algunas crónicas de finales del siglo XV y del siglo XVI, en particular la *Crónica de Enrique IV*, de Alonso de Palencia, y la *Crónica de las tres Órdenes y Caballerías de Santiago, Calatrava y Alcántara*, de Francisco de Rades y Andrada. Gracias a estas fuentes sabemos incluso el día en que el hecho tuvo lugar: el 22 de abril de 1476.

Lope se inspiró directamente en algunos pormenores de estas crónicas, como los referidos a la personalidad



MARÍA GALÁN / ALAMY / ACI

LA VILLA RICA EN MIEL Y OVEJAS

FUENTEOVEJUNA –o Fuente Obejuna, como se escribe hoy– debe su nombre al ganado ovino que constituyó su máxima riqueza en la Edad Media. De su importancia como centro ganadero da idea que el precio de la lana (el producto más rentable de Castilla) se fijara en todo el término de Córdoba según las tarifas de Fuenteovejuna. «El lugar más grande que había en tierra de Córdoba» contaba a mediados del siglo XV con unos 4.500 habitantes, cifra importante pues Córdoba apenas rebasaba los 25.000. Eran famosas sus colmenas, de donde procede el topónimo romano Mellaria, alusivo a su riqueza en miel.



COMENDADOR DE CALATRAVA, PERSONAJE DE *FUENTEOVEJUNA* DE LOPE DE VEGA. ILUSTRACIÓN POR IVAN BILIBIN.

FINE ART / AGE FOTOSTOCK

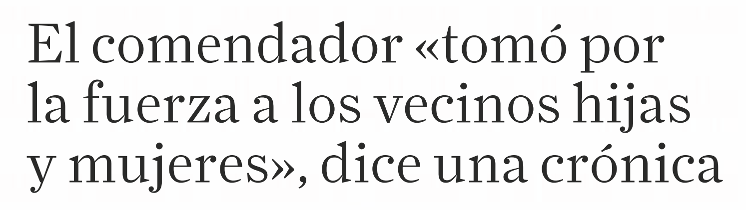
del comendador Fernán Gómez, al que Rades presenta como un personaje tiránico y depravado que «hizo grandes agravios a los vecinos, tomándoles por la fuerza a sus hijas y mujeres, y robándoles sus haciendas». Como se ve, el móvil sexual está ya presente en esta crónica, lo que explicaría la participación activa de las mujeres en el linchamiento del comendador: «Después de caído en tierra, le arrancaron las barbas y cabellos con grande crueldad; y otros con los pomos de las espadas le quebraron los dientes; todos, hombres y mujeres, le hicieron pedazos, arrastrándole y haciendo con él grandes crueldades y escarnios».

Estallido de ira

Alonso de Palencia, por su parte, daba una imagen más favorable del comendador y en cambio destacaba la violencia ciega de la turba. «El 22 de abril —escribía— los de la villa levantaron repentino tumulto; acudieron a calmarlo los criados del Comendador, y acometiéndoles la muchedumbre, pocos lograron acogerse al portal de la casa de su amo, y resistieron durante toda la noche los ataques de los rústicos, sedientos de la sangre del Comendador. En el corredor defendía valientemente el paso el Guzmán, armado de todas sus armas».

Cuando éste vio que se ensañaban con los suyos y daban cruel muerte a dos de ellos, les preguntó «la causa de aquella saña, o si deseaban la restitución de las rentas que había cobrado, pues estaba pronto a devolver la parte que estimaran justa. Le contestaron que aplacarían la cólera si le veían sin el casco en la cabeza». Cuando lo hizo, uno «torció el hierro de la lanza en el cráneo del Comendador, y los feroces rústicos hundieron sus puñales en el pecho y en el rostro del herido, que cayó al suelo sin vida. Luego arrojaron el cuerpo medio destrozado a la calle, donde las turbas acabaron de despedazarle a golpes y pedradas. Una vieja que intentó recoger los informes restos en una espuerta fue azotada».

En contra de lo que plantea Lope, el levantamiento de Fuenteovejuna no fue tan sólo la reacción frente a

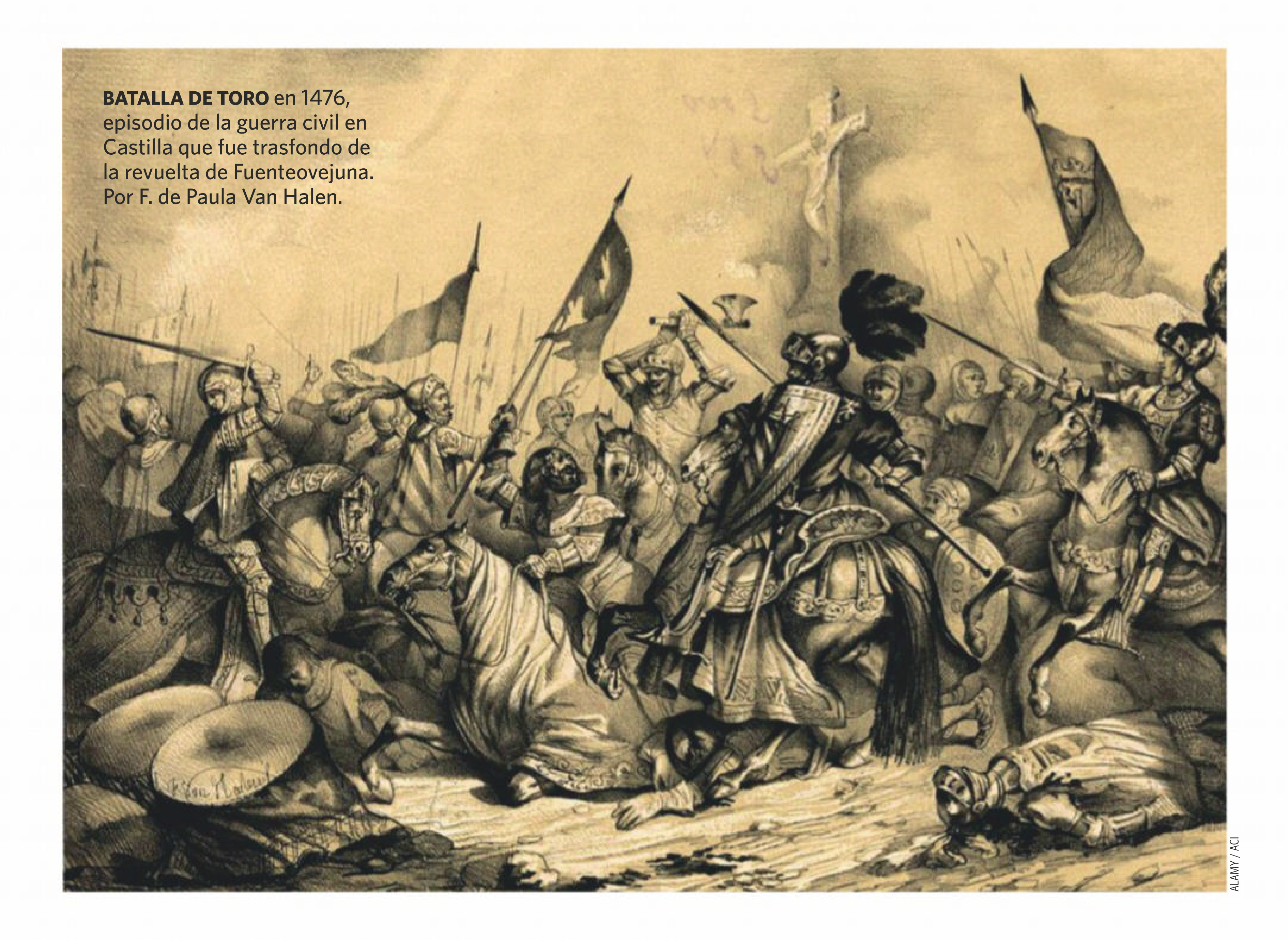


El comendador «tomó por la fuerza a los vecinos hijas y mujeres», dice una crónica



ORONOZ / ALBUM

CRUZ DE ALCÁNTARA Y CALATRAVA. CASA DE LOS ABARCA, SALAMANCA.



BATALLA DE TORO en 1476, episodio de la guerra civil en Castilla que fue trasfondo de la revuelta de Fuenteovejuna. Por F. de Paula Van Halen.

ALAMY / ACI

la violación de una muchacha, sino que tenía causas más profundas. Hay que recordar que, tan sólo dieciséis años antes de la revuelta, la población había quedado sometida al dominio señorial de la orden de Calatrava, por lo que era administrada por Fernán Gómez de Guzmán como comendador mayor, una dignidad inmediatamente inferior a la de maestre de la orden militar. Ello trajo aparejado un mayor control y cargas tributarias más gravosas que las que el pueblo tenía cuando formaba parte del alfoz de Córdoba, lo que sin duda creó un gran malestar entre la población.

Además, este malestar fue alentado por las autoridades de Córdoba, deseosas de recuperar un pueblo que suponía una importante fuente de ingresos fiscales. Según el hispanista Joseph Pérez, el concejo cordobés fue el verdadero autor de la revuelta. La *Crónica* de Rades destaca que el alzamiento estuvo capitaneado por las élites locales —«los alcaldes, regidores, justicias y regimiento, con los otros vecinos, con mano armada entraron por fuerza en las casas de la Encomienda Mayor, donde el dicho comendador estaba»— y que su objetivo era abolir el señorío de la orden de Calatrava: «Los de Fuenteovejuna, después de haber muerto al comendador, quitaron las varas y cargos de justicia a los que estaban puestos por esta orden, cuya era la jurisdicción, y diéronla a quienes quisieron».

Lope de Vega desarrolló una versión de la historia favorable a la familia Girón

FÉLIX LOPE DE VEGA CARPIO, POR EUGENIO CAJÉS. MUSEO LÁZARO GALDIANO, MADRID.

ALBUM

Guzmanes y Girones

Otro factor fue la vieja enemistad política entre los linajes de Guzmán y de Girón por el control de la rica y poderosa orden de Calatrava. Juan Ramírez de Guzmán, guerrero afamado y comendador de la orden, vio malogradas sus aspiraciones al maestrazgo cuando en 1445 resultó elegido maestre Pedro Girón, hermano del influyente marqués de Villena. La frustración de Juan Ramírez debió de compartirla su hijo Fernán Gómez, a raíz del acceso al maestrazgo de Rodrigo Téllez Girón, que, siendo aún

El pueblo en armas

OLVIDADA DURANTE LARGO TIEMPO, la *Fuenteovejuna* de Lope de Vega fue desempolvada por el romanticismo del siglo XIX y pronto se leyó como una apología de la lucha del pueblo por sus derechos. Durante la II República española alcanzó notoriedad el montaje dirigido por Federico García Lorca con su compañía de teatro popular La Barraca. En la Rusia soviética, la revuelta de la villa castellana en 1476 se comparó con la insurrección del acorazado Potemkin en 1905, anticipo de la revolución de 1917, y las adaptaciones de la obra de Lope obtuvieron resonantes triunfos en la cartelera teatral entre 1919 y 1939.



FOTOGRAMA DE UNA VERSIÓN TELEVISIVA DE *FUENTEOVEJUNA* DE LOPE DE VEGA, FILMADA EN 1972.

TVE / ALBUM

menor de edad, sucedió a su padre Pedro Girón en 1466. Cuando, a la muerte de Enrique IV en 1474, estalló una guerra civil entre los partidarios de su hermana Isabel la Católica y de su hija Juana la Beltraneja, Rodrigo Téllez puso sus armas al servicio de esta última, mientras que Fernán Gómez guerreó en el bando de Isabel con la esperanza de obtener como recompensa el cargo de maestre.

Alonso de Palencia, en la *Crónica de Enrique IV*, presenta al malogrado Fernán Gómez como un caballero culto, virtuoso y afecto a la causa de los Reyes Católicos. Le exculpa de cualquier responsabilidad en la rebelión y lo juzga víctima de una conspiración tramada por sus enemigos políticos. «Mensajeros enviados por don Rodrigo Girón y don Alfonso de Aguilar [alcalde mayor de Córdoba] para preparar sus dañados fines les excitaron a dar muerte al Comendador en secretas reuniones», escribía el cronista. De esta disputa entre linajes nobiliarios se encuentra un eco en la comedia de Lope de Vega, pues el dramaturgo era un protegido del duque de Osuna, descendiente de Pedro Girón, y utilizó como fuente principal la *Crónica* de Rades y Andrada, la que da una imagen más negativa del rival de Girón, el comendador Fernán Gómez.

La razón de los fuertes

El desenlace de la revuelta de 1476 no fue favorable al pueblo, en contra de lo que cuenta Lope en su obra. Es cierto que la monarquía, debilitada por la guerra sucesoria y necesitada del apoyo de las ciudades, renunció a aplicar un castigo ejemplar y perdonó a los culpables de la muerte del comendador. Pero la gran beneficiada fue Córdoba, que se apresuró a retomar su antiguo dominio sobre Fuenteovejuna, truncando el deseo de la villa de obtener una plena autonomía. En 1480 se volvió incluso a la situación de partida, cuando la reina Isabel ordenó entregar nuevamente Fuenteovejuna a la orden de Calatrava. El maestre Rodrigo Girón, por su parte, obtuvo el perdón real por haber apoyado a la Beltraneja y un hermano del comendador asesinado recibió los bienes que éste había obtenido de la orden de Calatrava.

Una revuelta popular fracasada, como tantas otras, que sin embargo inspiró a Lope de Vega un alegato universal en defensa del derecho del pueblo a rebelarse contra la opresión.

ANTONIO FERNÁNDEZ LUZÓN
HISTORIADOR

Para saber más

ENSAYO
Fuenteovejuna. La violencia antiseñorial en el siglo XV
Emilio Cabrera y Andrés Moros. Crítica, Barcelona, 1991.

El oso polar, venerado y sacrificado

Los pueblos inuit tomaron de los osos polares sus propias técnicas de caza y cada vez que mataban a uno realizaban rituales de expiación

BRIDGEMAN / ACI

PIPA DE MARFIL DEL PUEBLO KORIAKO, EN EL ESTE DE SIBERIA, DECORADA CON FIGURAS DE OSOS POLARES.

Según una vieja leyenda inuit, *nanuq*, el gran oso polar, es en realidad un gran ser humano vestido con una gruesa piel blanca que le protege del frío. Cuando llega a su cueva, se deshace del manto peludo y queda tan desnudo como el hombre. El origen de la leyenda puede encontrarse en la forma que tiene el oso de caminar, pisando con las patas posteriores en la misma huella dejada por las patas anteriores, de manera que su rastro parece el de un animal erguido. A veces incluso se levanta sobre sus cuartos traseros para olfatear el aire en busca de presas, asemejándose a un hombre de pie.

No es extraño que todas las culturas del Ártico otorguen al oso, pues, ciertas cualidades humanas. Los inupiat de Alaska no podían mencionar su nombre cuando iban a cazarlos por miedo de espantarlos, y los inuit de Groenlandia, al regresar a su choza después de matar a uno, debían desnudarse antes de entrar, como lo hacía el oso en la leyenda.



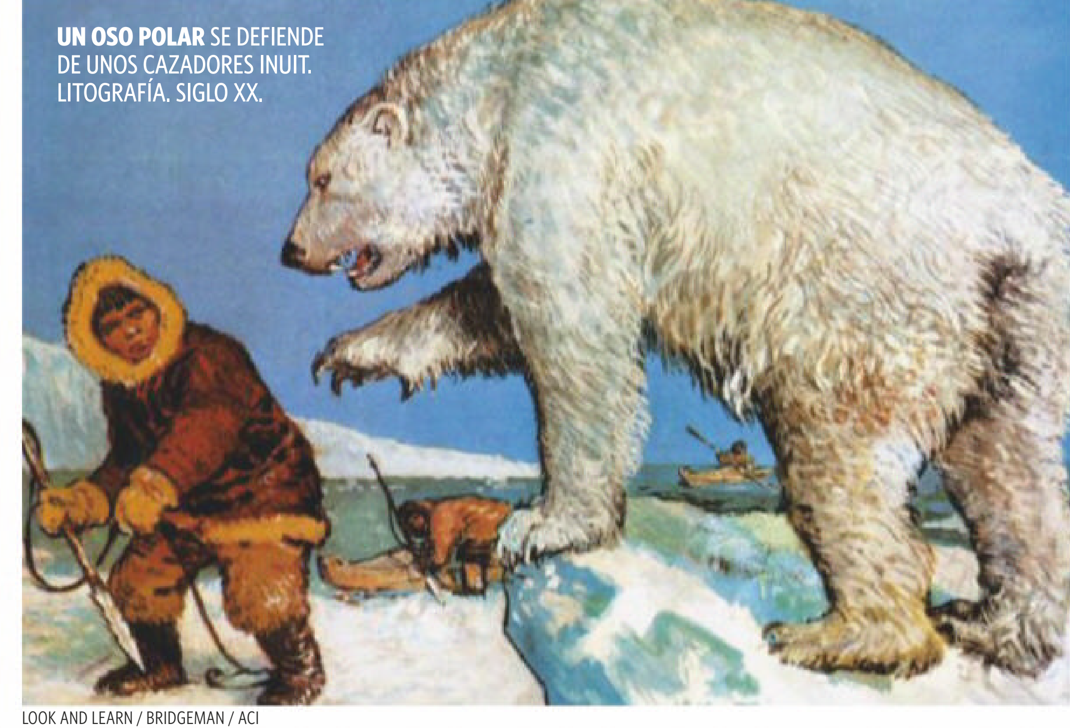
El alma del oso

Varios ritos aseguraban que el alma del animal cazado estuviera satisfecha. Los pueblos chukchi y yupik, en el este de Siberia, agradecían al oso, *umka*, su entrega durante la caza y trataban sus restos —especialmente el cráneo— con rituales chamánicos para apaciguar su espíritu y permitir que se volviera a dejar cazar en un futuro.

El resto de la leyenda es falso; ni el oso vive en cuevas ni tan siquiera su piel es blanca, sino negra. Sus pelos son transparentes y en su mayoría huecos, y sólo su densidad acaba dando el color blanco que observamos. Pero sí es cierta la mezcla de fascinación y temor que todas las culturas del Ártico profesan por el oso polar.

Los inuit dicen que aprendieron a cazar focas observando las técnicas de caza de *nanuq*, y los nenets del norte de Siberia intercambiaban los largos colmillos del oso polar con los pueblos de los bosques, cuyos cazadores los usaban de talismanes contra los ataques de los osos pardos. Y es que para los pueblos árticos el oso polar se convirtió en una de las presas esenciales para su subsistencia. La carne es un manjar que todavía hoy en día alimenta a las comunidades más apartadas en Groenlandia y Canadá, y con su piel se elaboran los más cálidos pantalones.

El oso polar también impresionó a los primeros europeos que lo vieron. En 1594, el explorador holandés Willem Barentsz cazó a uno vivo y lo ató en la cubierta de su barco, pero se volvió tan agresivo que finalmente



UN OSO POLAR SE DEFIENDE DE UNOS CAZADORES INUIT. LITOGRAFÍA. SIGLO XX.

LOOK AND LEARN / BRIDGEMAN / ACI



UN MIEMBRO de la expedición de Willem Barentsz de 1596 dispara a un oso polar en el archipiélago de Nueva Zembla en el Ártico al norte de Rusia.

AKG / ALBUM

tuvieron que matarlo. El mismo Horatio Nelson, futuro almirante de la Armada británica, quiso cazar a un oso polar de joven, cuando servía de guardiamarina a bordo del HMS *Carcass* en 1773. Falló el tiro, pero Constantine John Phipps, el explorador británico que dirigía la expedición, se apuntó un tanto en la historia de la ciencia: fue el primero en bautizar a la especie con un nombre científico. Lo llamó *Ursus maritimus*, oso marino, porque vio que pasaba más tiempo en el mar que sobre los hielos. De hecho, el oso polar está clasificado como un mamífero marino a pesar de que también puede caminar a diario decenas de kilómetros sobre el hielo. La blancura de la piel y la habilidad acuática del animal le permiten nadar durante días sin pausa recorriendo centenares de kilómetros.

Salvación de exploradores

Quienes sí pudieron cazar a varios osos y sobrevivir gracias a ellos fueron Fridtjof Nansen y Hjalmar Johansen, que después de su intento fallido de llegar al Polo Norte a bordo del *Fram* tuvieron que pasar el invierno de 1896 comiendo osos y morsas en su precario refugio de la Tierra de Francisco José. Si Nansen y Johansen volvieran a naufragar ahora ya no podrían sobrevivir tan fácilmente. Los osos polares empiezan a escasear y se ven amenazados por nuevos peligros. Su población de casi 30.000 individuos repartidos por todo el Ártico se encuentra en situación vulnerable y por ello el oso polar se ha convertido en un icono del cambio climático. La polución de las aguas, la reducción del grosor y extensión de los hielos y la disminución en el número de sus presas podrían terminar llevándolo a la extinción. Que el oso polar siga gobernando en su reino blanco no está asegurado.

JORDI CANAL-SOLER
PERIODISTA

Epidemias en Roma: los dioses tienen la llave

Los romanos creían que, para acabar con una plaga, había que aplacar a los dioses mediante ceremonias religiosas

Las epidemias fueron un azote recurrente en la historia de Roma. La enfermedad no sólo se llevaba consigo vidas humanas; también producía la devastación de la economía y lacerantes hambrunas. Además, la debilitada ciudad quedaba expuesta a invasiones exteriores. Esto explica que los historiadores romanos registraran todos los episodios de este tipo, incluso en períodos tan antiguos como el que siguió al derrocamiento de los reyes etruscos y la fundación de la República en 509 a.C.

Así, Dionisio de Halicarnaso narra las dantescas consecuencias de una epidemia en el año 451 a.C., que supuso la muerte de casi todos los esclavos de la ciudad y de aproximadamente la mitad de los ciudadanos romanos. La desgracia se extendió durante un año y provocó la desaparición de familias enteras. Su rápida propagación se vio favorecida porque, en vez de dar sepultura a los cadáveres infectos, se prefirió arrojarlos a las cloacas y al río, lo que terminó por corromper el agua potable y el aire respirable.

Castigos divinos

Dados los escasos conocimientos médicos de la época, los romanos ignoraban el origen real de las epidemias y las causas de su propagación. Dominados por las creencias religiosas que impregnaban su vida cotidiana, las epidemias eran sentidas muchas veces como un castigo divino infligido por haber alterado la *pax deorum*, la armonía entre dioses y hombres. Esto ocurría cuando los hombres incurrían en comportamientos nefastos (esto es, acciones contrarias al *fas* u orden religioso imperante) o cuando realizaban rituales religiosos sin la ortodoxia requerida. Así, en 472 a.C., se identificó como factor desencadenante de una epidemia la pérdida de la virginidad de una de las vestales (Urbinia, según la revelación de un esclavo), pues la peste había afectado de forma muy particular a las mujeres embarazadas. Urbinia fue sometida a juicio, los dioses quedaron apaciguados y la epidemia cesó, según Dionisio.

Cuando una nueva epidemia se abatió sobre Roma en 399 a.C., los senadores consideraron que había que restablecer el equilibrio entre dioses y hombres mediante un ritual de expiación religiosa, el lectisternio, que debía realizarse en el Capitolio. Este rito consistía en un suntuoso



SPL / AGE FOTOSTOCK

LA PESTE



PRISMA / ALBUM

EL TÉRMINO más recurrente para referirse a las plagas es el de *pestis*, del que deriva también *pestilentia*, y venía a designar una enfermedad que se propagaba con extremada celeridad afectando a la salud de un grandísimo número de personas.

MOSAICO QUE ALUDE A LA INEVITABILIDAD DE LA MUERTE.



UNA PLAGA devasta una ciudad antigua mientras varios médicos atienden a los moribundos. Grabado del siglo XVIII.

banquete al que eran idealmente invitadas deidades como Júpiter, Juno y Minerva, representadas en estatuas para las que se disponían mullidos lechos *(lectisternia)*. Los banquetes, dirigidos por unos sacerdotes llamados *duumviri sacris faciendis*, se repetían a lo largo de una semana no sólo en los templos, sino también en las casas privadas, cuyas puertas se abrían para dispensar hospitalidad a propios y extraños.

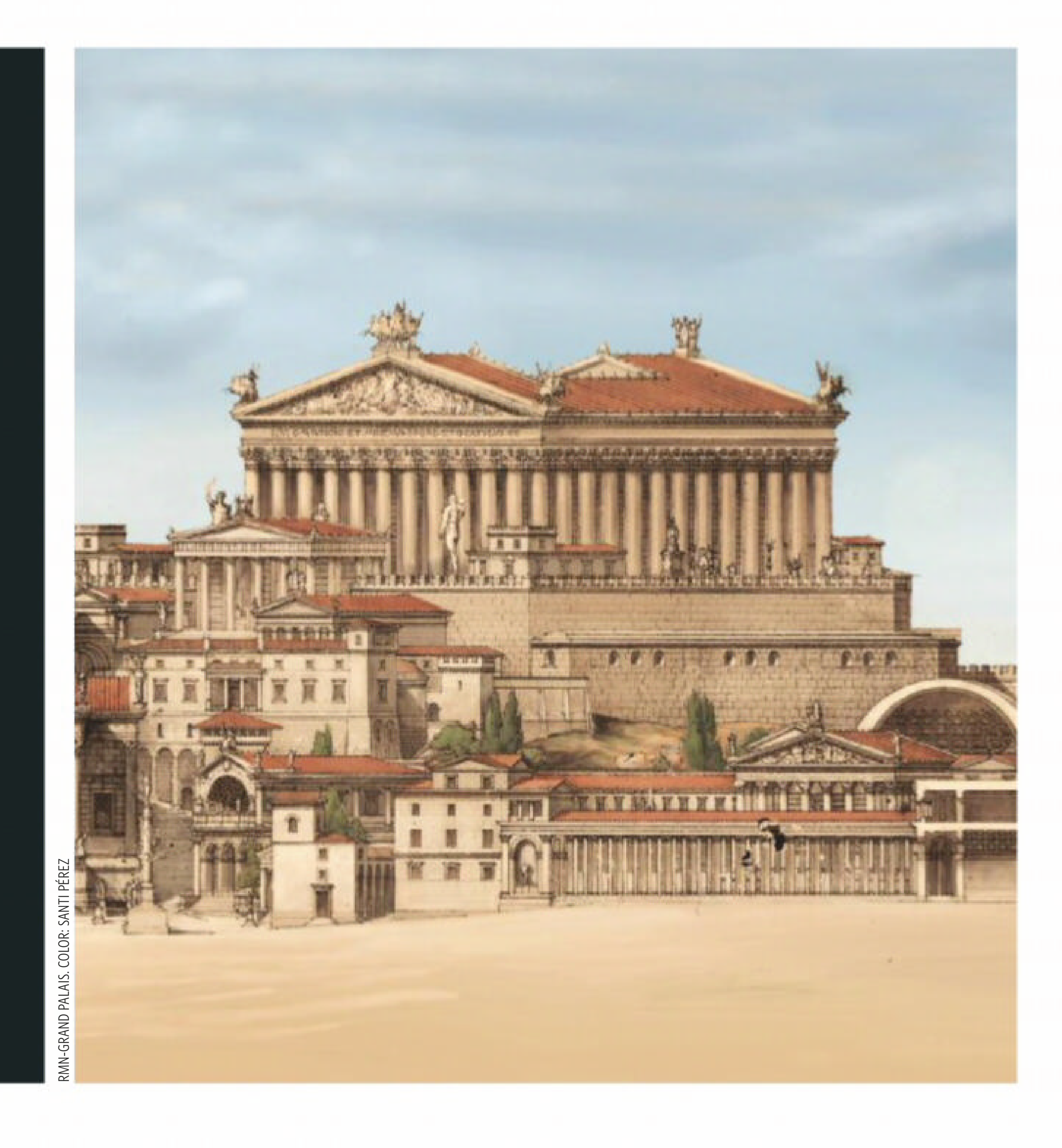
En 365 a.C. se produjo una nueva epidemia que se extendió por varios años y que causó muchas muertes. De nuevo se recurrió al lectisternio para

La mirada imparcial de un filósofo

LUCRECIO, el filósofo epicúreo del siglo I a.C., es uno de los primeros autores romanos que intentó analizar científicamente, en su obra *De rerum Natura* (Sobre la naturaleza de las cosas), las causas y el origen de las epidemias. Según el poeta, las plagas procedían unas veces del cielo y otras de la propia tierra, por la acción de agentes meteorológicos como la lluvia o el calor. Algunas epidemias se circunscribían a ciertos territorios, y otras atacaban determinados **ÓRGANOS** del cuerpo, con independencia del lugar en el que uno residiera, pues Lucrecio pone el acento en la intervención del aire como agente propagador, que **CORROMPE** las aguas, cultivos y alimentos. Lucrecio también advertía de que durante los picos de mortalidad no podían llevarse a cabo los ritos funerarios.

LA CEREMONIA DEL CLAVO

TITO LIVIO explica así, en su obra *Ab Urbe Condita*, el origen de la ceremonia del clavo: «Hay una ley antigua, escrita con letras y palabras arcaicas, disponiendo que el que sea "pretor supremo" clave el clavo en los *idus* de septiembre. Dicho clavo, debido a que, por aquella época, la escritura era rara, dicen que sirvió para llevar la cuenta del número de años [...]. Posteriormente, la ceremonia de clavar el clavo pasó de los cónsules a los dictadores, porque su poder era mayor. Tras interrumpirse esta costumbre, pareció una práctica que merecía, incluso por sí sola, que se nombrase un dictador».



EL TEMPLO DE JÚPITER EN EL CAPITOLIO. GRABADO. MUSEO D'ORSAY, PARÍS.

RMN-GRAND PALAIS. COLOR: SANTI PÉREZ

aplacar a los dioses, pero en aquella ocasión el ceremonial resultó insuficiente. Tampoco resultaron eficaces los juegos escénicos (teatrales y circenses) que se promovieron para contentar a los dioses, pues fueron interrumpidos por un desbordamiento del Tíber que acrecentó aún más el temor popular. Ante lo desesperado de la situación, los romanos recurrieron a un remedio extremo: nombrar un dictador con la misión de alcanzar la añorada «paz de los dioses» y, con ella, el fin de la epidemia.

La dictadura era una institución particular que existía prácticamente desde el estreno de la República. Suponía suspender temporalmente (por un tiempo máximo de seis meses) los poderes normales del Senado, de los magistrados y el pueblo a favor de una persona carismática designada por los senadores. El dictador recibía misiones específicas: convocar comicios en ausencia de los cónsules, organizar unos juegos, celebrar una ceremonia religiosa o cubrir vacantes en el mismo Senado. Pero los historiadores romanos recogen unos pocos casos en los que se recurrió a un dictador para hacer frente a una situación de epidemia. El llamado *dictator clavi figendi causa*, «dictador para clavar el clavo».

El dictador del clavo

Ese curioso nombre se debe a que el dictador debía cumplir un antiguo ritual que en los decenios anteriores había dejado de practicarse, y que consistía en clavar, durante los idus de septiembre (es decir, el día 15 de este mes), un clavo en el templo de Júpiter Óptimo Máximo, concretamente en el muro que daba al templo de Minerva. Se llamaba «clavo anual» quizá porque su propósito era el de contabilizar los años transcurridos.

En 365 a.C. aquel viejo ceremonial, que en otro tiempo era cosa de los cónsules, fue restablecido a fin de apaciguar la cólera divina que se evidenciaba a través de una epidemia. Quizá se pensaba que el clavo, elemento usado para contener o su-

En el siglo V a.C. se identificó la pérdida de la virginidad de una vestal como causa de una epidemia

VESTAL MÁXIMA. MÁRMOL. SIGLO II D.C. MUSEO NACIONAL DE ROMA.

BRIDGEMAN / ACI



MANLIO IMPERIOSO era conocido por su severidad. Este óleo del siglo XVII recrea la ejecución de su propio hijo en su presencia.

BRIDGEMAN / ACI

jetar estructuras, obraría como una especie de talismán capaz de atraer y cargar sobre sí todos los males que la epidemia traía consigo.

El elegido para ejercer esta particular dictadura fue Lucio Manlio Imperioso. Según relata Tito Livio, «durante el segundo consulado de Gneo Genucio y de Lucio Emilio Mamerco, cuando los espíritus estaban más agobiados por la búsqueda de sacrificios de expiación que los cuerpos por las enfermedades, dicen que los más viejos, rebuscando en su memoria, recordaron que, en cierta ocasión, un dictador había contenido una epidemia clavando un clavo. El Senado, llevado por esa creencia, dispuso que se nombrase un dictador para que clavase el clavo».

Tito Livio cuenta además que Lucio Manlio Imperioso no se limitó a cumplir el rito, sino que, como dictador, quiso emprender una guerra contra un pueblo vecino, pero los tribunos de la plebe se alzaron y forzaron su dimisión.

En 331 a.C. se repitió la historia. También por aquel entonces latía una honda preocupación: una epidemia estaba causando muertes por doquier y no había forma de ponerle freno. Pronto se dijo que las muertes se debían a un grupo de envenenadoras, que fueron juzgadas y condenadas a tomarse su propio veneno. Aun así, los próceres de la República romana quisieron hacer una ceremonia de expiación y designaron como dictador a Gneo Quintilio Capitolino, quien procedió a clavar el clavo.

Epidemias y guerras

Las crónicas mencionan otros dos dictadores de este tipo. En 313 a.C., en plena pugna de los romanos con los samnitas, brotó repentinamente una epidemia que amenazaba el desenlace de las operaciones, por lo que, según Tito Livio, el general Gayo Petelio Libo Visolo «fue nombrado dictador para hincar el clavo al brotar una epidemia».

Y sabemos que medio siglo más tarde, en 263 a.C., Gneo Fulvio Máximo Centumalo fue elegido de nuevo como *dictator clavi figendi causa*. Probablemente, el Senado recurrió a un político veterano y prestigioso para realizar la ceremonia del clavo anual y así contener una epidemia desatada mientras los cónsules en ejercicio estaban desplazados a Sicilia durante la primera guerra púnica.

ALEJANDRO VALIÑO
UNIVERSIDAD DE VALENCIA

Para saber más

TEXTOS

Historia de Roma desde su fundación
Tito Livio. Gredos, Madrid 1993.

Los orígenes de Roma
T. J. Cornell,
Crítica, Barcelona, 1999.



LOS ROSTROS DEL PASADO
De izquierda a derecha, Vladímir Ilich Ulianov, Lenin; Adolf Hitler; Godofredo de Bouillon, y el emperador romano Constantino.
DE IZQUIERDA A DERECHA: ALBUM; BRIDGEMAN / ACI BRIDGEMAN / ACI; RMN-GRAND PALAIS; AURIMAGES

20 FECHAS QUE CAMBIARON LA HISTORIA

ESPECIAL Nº 200

DE LA GRECIA CLÁSICA AL MUNDO CONTEMPORÁNEO, PROPONEMOS UNA VEINTENA DE ACONTECIMIENTOS QUE CONTRIBUYERON A TRANSFORMAR LAS SOCIEDADES DE SU TIEMPO Y SU VISIÓN DEL MUNDO





ARQUERO REPRESENTADO EN TASSILI N'AJJER
CALCO REALIZADO EN 1956 POR EL EQUIPO DE HENRI LOTHE. ARGELIA, HACIA 4500 A.C.

El arquero representado sobre una roca en lo que hoy es el desierto del Sahara y el astronauta de pie sobre la superficie lunar están separados por quizá siete milenios. En este período de tiempo, el ser humano ha logrado convertir aquel proyectil que lanzaba a decenas de metros de distancia con su arco en una nave espacial capaz de recorrer casi 400.000 kilómetros hasta llegar a la Luna. Es imposible saber qué día alguien logró lanzar una flecha y acertar en el blanco, alumbrando un arma que permitiría a la humanidad asegurarse una pasable provisión de proteínas animales (y también dirimir las diferencias personales a distancia).

Una mirada al pasado

En realidad, estamos a oscuras sobre los hechos de la historia hasta que, hace unos cuatro mil quinientos años, en Mesopotamia se empezaron a poner por escrito las gestas de sus soberanos. La lista de eventos susceptibles de convertirse en fundamentales desde entonces es prácticamente interminable, de manera que hemos acotado un poco más el período en el que centraremos nuestra atención: partiremos de la Antigüedad clásica y nos detendremos a las puertas de la Guerra Fría, lo que supone algo más de dos mil años.

Seleccionar una veintena de fechas significativas para un período de tiempo tan dilatado siempre tendrá un componente de subjetividad. Así, por ejemplo, como un momento decisivo de la Revolución francesa no hemos escogido la toma de la prisión de la Bastilla el 14 de julio de 1789, sino la proclamación de la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, cuyo artículo 1 condensó la crítica social y filosófica de la Ilustración en una frase de demoledora eficacia política: «Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derecho», tan importante que reaparece en el primer artículo de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* proclamada por la Organización de las Naciones Unidas tres años después de su ancimiento: «Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos». La fórmula «seres humanos» extendía tales derechos a las mujeres, algo que sin duda habría llenado de felicidad a Olympe de Gouges, la escritora francesa que en septiembre de 1791 publicó una *Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana* cuyo primer artículo decía: «La mujer nace libre y permanece igual en derechos al hombre».

¿Cuál será, en fin, el acontecimiento del que habremos sido testigos en nuestras vidas y que se recordará en el futuro como un momento decisivo de la historia? ■

PONTE A PRUEBA
En nuestra web hemos preparado un test sobre estas veinte fechas.
Si quieres participar, entra en:
https://historia.nationalgeographic.com.es/test-hechos-historicos



NUEVAS FRONTERAS
Buzz Aldrin, que pilotó el módulo lunar de la misión Apolo 11, fotografiado durante su paseo sobre la Luna el 20 de julio de 1969.



480 a.C.

BATALLA DE SALAMINA

Las guerras médicas, los veinte años de enconada lucha entre las ciudades-estado griegas y el vasto Imperio persa, tuvieron su punto de inflexión un día de finales de septiembre (no sabemos cuál exactamente) de 480 a.C. en aguas de Atenas, cuando los 1.207 navíos de la flota persa fueron destrozados por 310 barcos griegos ante la mirada atónita del rey persa Jerjes, instalado en un trono sobre un monte cercano. Su triunfo evitó que Grecia se convirtiera en una satrapía o provincia persa, de manera que el experimento democrático de Atenas prosiguió y con el tiempo se convirtió en un referente básico de la cultura política occidental.

323 a.C.

MUERTE DE ALEJANDRO MAGNO

El macedonio Alejandro Magno, que había conquistado el Imperio persa en dos años de guerra, falleció en Babilonia entre el 10 y el 12 de junio del año 323 a.C., quizá de fiebres tifoideas, aunque también se ha sugerido que pudo morir envenenado por sus comandantes. Su auténtico legado no fue su imperio, que sus generales se repartieron para crear diferentes reinos, al final reducidos a tres (Macedonia, Siria y Egipto) que Roma acabó por someter. Su verdadera herencia fue el helenismo, la unificación cultural y económica de todo el Mediterráneo oriental en base a la lengua griega (la *koiné*), la mezcla de artes y creencias griegas y orientales y el comercio entre las grandes ciudades, lo que alumbró un mundo tan cosmopolita como excitante.



▲ **ALEJANDRO MAGNO** TOCADO CON LOS CUERNOS DEL DIOS ZEUS-AMÓN, DE QUIEN EL SOBERANO MACEDONIO SE CONSIDERABA HIJO. MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL, NÁPOLES.

◄ **LA BATALLA NAVAL DE SALAMINA.** LA IMAGEN CORRESPONDE A UN FRAGMENTO DEL GIGANTESCO ÓLEO DE 5 X 9 M PINTADO POR WILHELM VON KAULBACH ENTRE 1862 Y 1864. MAXIMILIANEUM, MÚNICH.



44 a.C.

ASESINATO DE JULIO CÉSAR

El 15 de marzo del año 44 a.C., un grupo de senadores mató a puñaladas a Julio César, cuyos poderes como dictador vitalicio lo convertían en un auténtico rey sin corona de Roma. Los asesinos querían recuperar la libertad, es decir, el control de la República, que César había arrebatado a la élite a la que pertenecían. Pero su crimen desencadenó una demoledora guerra civil de la que surgió vencedor el hijo adoptivo de César: Octavio, el futuro Augusto. El triunfo le permitió transformar la vieja República romana, surgida cinco siglos atrás, en un nuevo régimen: un principado que, convertido en Imperio, duró quinientos años más.





380

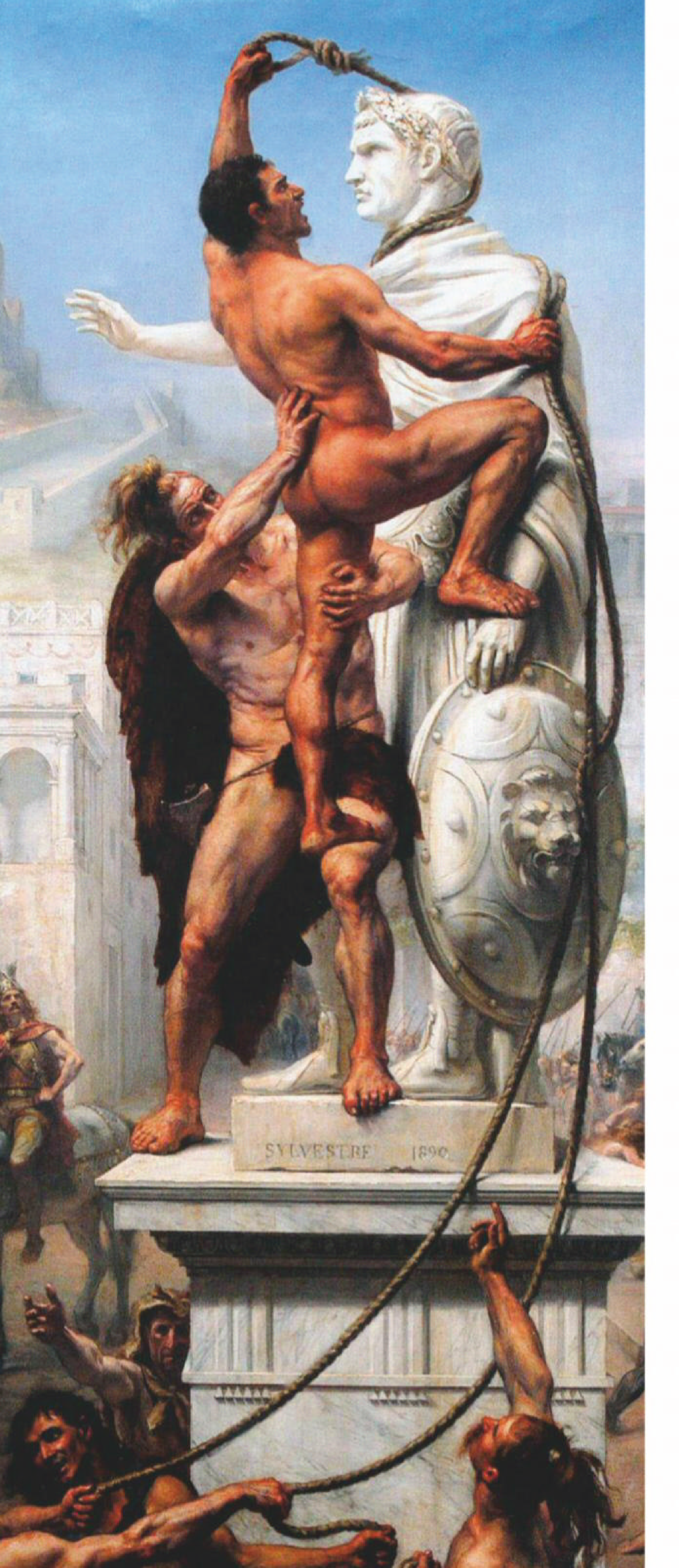
ROMA CRISTIANA

En febrero del año 313, Constantino el Grande y Licinio, que gobernaban el Occidente y el Oriente del Imperio romano, acordaron en Milán reconocer al cristianismo iguales derechos que a la religión pagana; Constantino atribuía al dios cristiano la victoria militar que en 312 le permitió gobernar el Imperio de Occidente, y fue bautizado en su lecho de muerte. El cristianismo, así emancipado, se convirtió en la religión exclusiva del Imperio romano por un decreto del emperador Teodosio, que el 27 febrero del año 380 proscribió el culto pagano. Con ello, el poder político y la Iglesia quedaron indisolublemente unidos en Occidente hasta la Revolución francesa.

▲ **CONSTANTINO EL GRANDE,** EMPERADOR ENTRE LOS AÑOS 306 Y 337. CABEZA COLOSAL EN BRONCE PERTENECIENTE A UNA ESTATUA DEL SOBERANO. MUSEOS CAPITOLINOS, ROMA.

◀ **LA MUERTE DE CÉSAR.** A COMIENZOS DEL SIGLO XX, EL PINTOR ALEMÁN MAX KLINGER EVOCÓ EN ESTE ÓLEO EL ASESINATO DEL DICTADOR. MUSEO DE BELLAS ARTES, LEIPZIG.

FOTO IZQUIERDA: BPK / SCALA, FIRENZE; **FOTO DERECHA:** AURIMAGES



476

EL FIN DE UN IMPERIO

El Imperio romano de Occidente exhaló su último suspiro el 4 de septiembre de 476 en Ravena, ciudad que había reemplazado a Roma como capital. Ese día, el caudillo germánico Odoacro, autoproclamado rey de Italia, depuso al último emperador: Rómulo Augusto, un niño a quien su padre el general Orestes había puesto en el trono hacía un año, tras arrebatar el poder al emperador Julio Nepote. Odoacro ejecutó a Orestes, que era quien gobernaba en realidad, y concedió al niño una pensión y lo envió a la Campania. No volvería a haber otro imperio en Europa hasta Carlomagno, y su vacío fue ocupado por los reinos bárbaros.

◂ **EL SAQUEO DE ROMA** POR LOS VISIGODOS EN 410 DIO CUENTA DEL DECLIVE DEL IMPERIO DE OCCIDENTE, QUE CULMINÓ EN SU EXTINCIÓN. ÓLEO POR JOSEPH-NOËL SYLVESTRE. 1876. MUSEO PAUL VALÉRY, SÈTE.

622

HÉGIRA DE MAHOMA

En el año 622, los miembros de la tribu de quraish, que dominaban La Meca, amenazaron de muerte a Mahoma si seguía con su predicación monoteísta, que socavaba el papel de la ciudad como centro sagrado de comercio y peregrinación en Arabia, pues allí, en la Kaaba, se custodiaban los betilos o piedras sagradas a las que los beduinos rendían culto. Mahoma huyó un día de septiembre a la ciudad de Yatrib (Medina), adonde había enviado a un puñado de sus fieles. Allí nació el Islam, la religión fundada por él, y allí murió el Profeta diez años después. Conocida como hégira o «emigración», esta huida de La Meca marca el inicio de la era musulmana.

MAHOMA ANTE LA KAABA. UNA AUREOLA FLAMÍGERA ▸ RODEA AL PROFETA Y SU ROSTRO APARECE VACÍO, YA QUE NO ESTABA PERMITIDO REPRESENTARLO. MINIATURA OTOMANA. SIGLO XVI. MUSEO TOPKAPI, ESTAMBUL.

FOTO IZQUIERDA: BRIDGEMAN / ACI; **FOTO DERECHA:** PRISMA / ALBUM


وجهل یکوردی اولو طاشی الینه آلدی کوتوردی دخی رسول



800

CORONACIÓN DE CARLOMAGNO

En la noche del 25 de diciembre del año 800, en la basílica de San Pedro, el papa León III coronó emperador de los romanos al rey franco Carlomagno. Cuando el pontífice depositó la corona sobre su cabeza, los asistentes lo aclamaron: «Carlos, coronado por Dios, gran y pacífico emperador de los romanos, vida y victoria». Esto enfureció al rey, porque en el antiguo ceremonial romano las aclamaciones precedían la coronación e indicaban que el poder imperial provenía del pueblo y del ejército. La inversión del orden de la ceremonia significaba que todo el poder provenía de Dios a través de su intermediario. Así empezó la pugna entre Imperio y papado, los dos poderes de la Cristiandad.

▲
BUSTO DE CARLOMAGNO. ES UN RELICARIO Y OSTENTA LA CORONA HECHA PARA LA CORONACIÓN DEL EMPERADOR CARLOS IV EN AQUISGRÁN, EN 1349; FUE REALIZADO EN TORNO A ESA FECHA.

LOS CRUZADOS ASALTAN JERUSALÉN. ▶
MINIATURA PERTENECIENTE AL *ROMAN DE GODEFROI DE BOUILLON*, DEL SIGLO XIV. BIBLIOTECA NACIONAL DE FRANCIA, PARÍS.



1099

CONQUISTA DE JERUSALÉN POR LOS CRUZADOS

El viernes 22 del mes de *shabán* del año 492 de la hégira (según el calendario musulmán), o el 15 de julio de 1099, las tropas de la primera cruzada rebasaron las murallas de Jerusalén, ciudad santa del judaísmo, el cristianismo y el islam. Siguió una matanza que duró dos días y puso las bases de la histórica desconfianza entre la Cristiandad y el Islam. El cronista Raimundo de Aguilers dejó una vívida descripción del horror: «Maravillosos espectáculos alegraban nuestra vista. Algunos de nosotros, los más piadosos, cortaron las cabezas de los musulmanes [...]. En las calles y plazas no se veían más que montones de cabezas, manos y pies...».



1347
IRRUMPE LA PESTE NEGRA

Según una conocida crónica de la época, a inicios de octubre de 1347 atracaron en Messina (Sicilia) doce galeras genovesas que traían consigo la peste; en realidad, Messina se debió de contagiar a mediados de agosto. Quizá las naves procedían de Crimea, donde había aparecido la epidemia, que entre 1348 y 1351 mató a entre un tercio y la mitad de los europeos. La peste puso fin al gran ciclo de la expansión medieval con una época de revueltas: la falta de brazos para trabajar en el campo y las ciudades dio fuerza a campesinos y obreros para enfrentarse a los señores y la burguesía. El viejo orden feudal comenzaba a tambalearse.

ALEGORÍA DE LA PESTE. LA MUERTE NEGRA, PORTANDO LA GUADAÑA QUE SIEGA LAS VIDAS, DISPARA SUS DARDOS CONTRA LOS HOMBRES. TABLILLA DE BICCHERNA. 1437. MUSEO DE ARTES DECORATIVAS, BERLÍN.

1453

CAÍDA DE CONSTANTINOPLA

En la madrugada del martes 29 de mayo de 1453, las tropas del sultán otomano Mehmet II lograban entrar en Constantinopla, ciudad que ningún ejército había conquistado desde su fundación hacía ya más de mil años y que ahora fue saqueada despiadadamente. Así terminaba la longeva existencia del Imperio bizantino, como conocemos al Imperio romano de Oriente, que había sobrevivido a las invasiones bárbaras del siglo V. Esta abrupta transformación de la geografía política mediterránea ponía fin a la Edad Media: una potencia islámica ocupaba el lugar del más antiguo imperio cristiano europeo. En adelante, la Cristiandad estaría a la defensiva ante los turcos durante trescientos años.



ENTRADA DE MEHMET II EN CONSTANTINOPLA. EL SULTÁN CAMBIÓ EL NOMBRE DE LA CIUDAD POR EL DE ESTAMBUL. ÓLEO POR JEAN-JOSEPH BENJAMIN CONSTANT. 1876. MUSEO DE LOS AGUSTINOS, TOULOUSE.

FOTO IZQUIERDA: BPK / SCALA, FIRENZE; **FOTO DERECHA:** BRIDGEMAN / ACI



1492

LLEGADA DE COLÓN A AMÉRICA

A las dos de la mañana del viernes 12 de octubre de 1492, un miembro de la expedición de Cristóbal Colón avistó tierra tras más de dos meses de travesía oceánica, y, ya de día, el Almirante desembarcó en una isla (quizá Watling, en las Bahamas) y tomó posesión de ella en nombre de los Reyes Católicos. Creyó que se hallaba en Asia y estaba cerca de su meta: la rica China del Gran Kan, porque había creído que navegando hacia el oeste llegaría a Asia. Pero calculó que la circunferencia de la Tierra medía unos 30.000 km, 10.000 menos que en realidad. Ese vacío lo ocupaba un continente desconocido, que pulverizó la idea del mundo vigente desde la Antigüedad y que fue tomado al asalto por unos europeos de armamento superior y sedientos de su riqueza.

PORTULANO ATRIBUIDO A CRISTÓBAL COLÓN. BIBLIOTECA NACIONAL, PARÍS. EN LA ANTIGÜEDAD Y LA EDAD MEDIA SE CREÍA QUE HABÍA UNA SOLA MASA DE TIERRA, QUE INCLUÍA EUROPA, ÁFRICA Y ASIA.



EL VERDUGO SOSTIENE LA CABEZA DEL REY.
ÓLEO POR JOHN WEESOP. HACIA 1653.
GALERÍA NACIONAL DE RETRATOS, EDINBURGO.

1649

EJECUCIÓN DE CARLOS I DE INGLATERRA

En 1649, al término de la guerra civil que había enfrentado al rey Carlos I y al Parlamento, esta institución formó un tribunal con una misión revolucionaria: juzgar al monarca por alta traición y ejercicio del poder tiránico. El sábado 27 de enero se leyó la condena a muerte del soberano, que fue decapitado en público el martes día 30. Los espectadores presenciaron un acto sin precedentes: un regicidio cometido no por un asesino ni en el calor de la batalla, sino por orden de los representantes del pueblo y al término de un proceso formal. Por primera vez se materializaba el principio de que los reyes no eran responsables sólo ante Dios, sino que también debían rendir cuentas al pueblo.

FOTO IZQUIERDA: WHITE IMAGES / SCALA, FIRENZE; **FOTO DERECHA:** BRIDGEMAN / ACI



1789

DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE Y DEL CIUDADANO

En los primeros compases de la Revolución francesa, los diputados reunidos para redactar una nueva constitución aprobaron el 26 de agosto de 1789 los principios que habrían de inspirarla: la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, que alcanzó un éxito fulgurante entre la opinión pública nacional e internacional. En ella se proclamaron la igualdad de todos los hombres (artículo 1) y sus derechos naturales e inalienables: la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión. Se declaró la preeminencia de la soberanía de la nación, se, instauró la libertad de opinión, de imprenta y religiosa. Ejerció una enorme influencia en todos los movimientos de liberación del absolutismo e inspiró los principios que rigen en las actuales democracias.

DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE Y DEL CIUDADANO, CON DISTINTAS ALEGORÍAS, OBRA DE JEAN-JACQUES-FRANÇOIS LE BARBIER. MUSEO CARNAVALET, PARÍS.



CARGA DE LOS ROYAL SCOTS GREYS, UN REGIMIENTO DE DRAGONES BRITÁNICO, EN LA BATALLA DE WATERLOO. ÓLEO POR LADY BUTLER. 1881. GALERÍA DE ARTE, LEEDS.

1815

BATALLA DE WATERLOO

El 18 de junio de 1815, angloholandeses y prusianos batieron a Napoleón Bonaparte cerca de la localidad belga de Waterloo, en un sangriento choque que certificó el fin definitivo del imperio de Napoleón, quien abdicó una semana después. Su derrota permitió a Prusia, Austria y Rusia asegurar en Europa la restauración (diseñada en el congreso de Viena) del viejo orden aristocrático, absolutista y reaccionario amenazado por una Francia revolucionaria de la que Bonaparte era la última emanación. De ahí que, desde España hasta Polonia, las revueltas nacionales y populares con reivindicaciones democráticas sacudieran el continente durante medio siglo.



1917

REVOLUCIÓN RUSA

En la noche del 6 al 7 de noviembre de 1917 (24 al 25 de octubre según el calendario juliano, entonces vigente en Rusia), los bolcheviques, dirigidos por Lenin y Trotski, tomaron el poder, en nombre de los obreros y los campesinos, en un país cuyo soberano había abdicado ocho meses atrás. Ése fue el origen de la Unión Soviética (URSS), Estado que se presentaría como la encarnación del socialismo. El triunfo de la revolución estimuló los movimientos de emancipación de los trabajadores en todo el mundo, y la desaparición de la URSS en 1991 dejó el capitalismo como único sistema económico y social sobre la faz de la Tierra.

▲ **LENIN,** LÍDER DE LOS BOLCHEVIQUES, RECLAMA LA PAZ CON ALEMANIA EN UN CARTEL DE 1917 DOMINADO POR EL COLOR ROJO, EMBLEMA DE LA REVOLUCIÓN.

SUFRAGISTA ENCADENADA A UNA VERJA ▶ EN LONDRES, EN 1918, COMO PROTESTA EN FAVOR DE LA CONCESIÓN DEL VOTO A LA MUJER, APROBADO EN FEBRERO DE ESE AÑO.

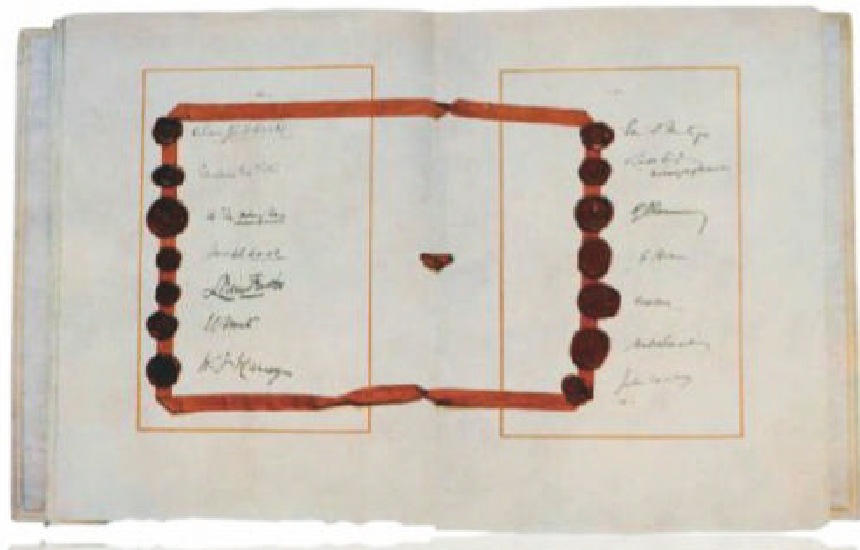
FOTO IZQUIERDA: FINE ART / ALBUM; FOTO DERECHA: BRIDGEMAN / ACI

1918

SUFRAGIO FEMENINO EN GRAN BRETAÑA

El 14 de diciembre de 1918 se celebraron en el Reino Unido las primeras elecciones en las que las mujeres pudieron votar, aunque sólo las mayores de 30 años (en 1928, el sufragio se extendería a las mujeres mayores de 21 años, en pie de igualdad con los hombres). El voto había sido aprobado por el Parlamento el 6 de febrero de aquel año, al cabo de dos décadas de una dura lucha (que incluso comportó penas de cárcel) por parte de las organizaciones sufragistas, lideradas por dirigentes como Emmeline Pankhurst o Millicent Fawcett, y constituyó un hito histórico en el camino hacia la igualdad de hombres y mujeres. Con todo, Europa tardó en equiparar políticamente a unos y otras: el último país del continente que aprobó el sufragio femenino fue Liechtenstein, en 1984.







1919

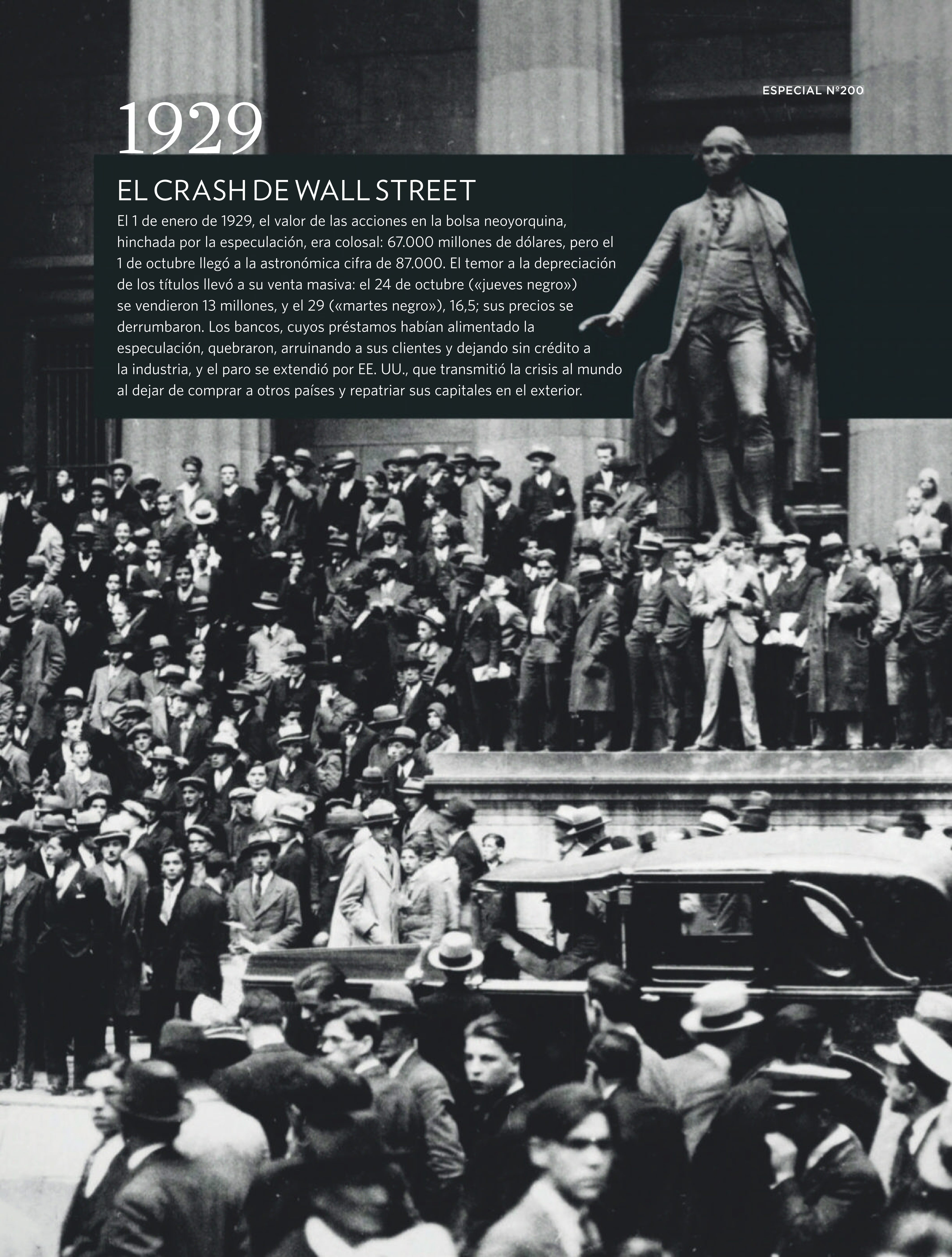
TRATADO DE VERSALLES

La Gran Guerra (1914-1918) acabó con los imperios austro-húngaro, alemán, ruso y otomano, lo que conllevó el surgimiento de nuevas naciones con los tratados de paz: Estonia, Letonia, Lituania, Finlandia, Polonia, Austria, Hungría y dos entidades artificiales que se desmembraron antes del fin del siglo XX: Checoslovaquia y Yugoslavia. En el Próximo Oriente, las fronteras de Jordania, Siria, Líbano, Irak, Turquía y Palestina tienen su origen en esos acuerdos. El principal fue el firmado el 28 de junio de 1919 en Versalles con Alemania, que la obligó a aceptar la culpa de la guerra y pagar por ello en territorios y dinero, un trauma que favoreció el ascenso de Hitler.

▲ **PÁGINA DEL TRATADO** DE VERSALLES. LAS RÚBRICAS CORRESPONDEN A LOS REPRESENTANTES DE ALEMANIA Y LOS VENCEDORES DE LA GUERRA: FRANCIA, REINO UNIDO, ITALIA Y ESTADOS UNIDOS.

UNA MULTITUD CONTEMPLA LA SEDE DE LA BOLSA ► (A LA IZQUIERDA, NO VISIBLE EN LA IMAGEN) EL 24 DE OCTUBRE DE 1929 DESDE LA ESCALINATA DEL FEDERAL HALL, CON LA ESTATUA DE WASHINGTON.

FOTO IZQUIERDA: CHARMET / BRIDGEMAN / ACI; **FOTO DERECHA:** GRANGER / AURIMAGES



1929

EL CRASH DE WALL STREET

El 1 de enero de 1929, el valor de las acciones en la bolsa neoyorquina, hinchada por la especulación, era colosal: 67.000 millones de dólares, pero el 1 de octubre llegó a la astronómica cifra de 87.000. El temor a la depreciación de los títulos llevó a su venta masiva: el 24 de octubre («jueves negro») se vendieron 13 millones, y el 29 («martes negro»), 16,5; sus precios se derrumbaron. Los bancos, cuyos préstamos habían alimentado la especulación, quebraron, arruinando a sus clientes y dejando sin crédito a la industria, y el paro se extendió por EE. UU., que transmitió la crisis al mundo al dejar de comprar a otros países y repatriar sus capitales en el exterior.



1933

HITLER, CANCILLER DE ALEMANIA

El 30 de enero de 1933, Adolf Hitler, líder del Partido Nacional Socialista de los Trabajadores Alemanes (NSDAP), fue designado canciller de Alemania por su presidente, el anciano mariscal Hindenburg. A la idea marxista de la lucha de clases, Hitler oponía la de la lucha de razas: la supervivencia de Alemania, una comunidad racial aria, exigía erradicar el marxismo y el judaísmo de su seno, y la conquista en el Este de Europa del espacio vital que la proveyera de recursos económicos y una población racialmente inferior a su servicio. Este proyecto imperialista del siglo XIX, que Hitler desarrolló desde el poder con la capacidad tecnológica del siglo XX, llevó a la segunda guerra mundial.

◂ **IMAGEN DE HITLER** PROCEDENTE DE UN CARTEL IMPRESO EN 1940. EN AGOSTO DE 1934, A LA MUERTE DE HINDENBURG, HITLER TOMÓ OFICIALMENTE EL TÍTULO DE «*FÜHRER* [CAUDILLO] Y CANCILLER DE ALEMANIA».

1945

BOMBARDEO DE HIROSHIMA

Para precipitar el fin de la guerra contra Japón, Estados Unidos lanzó a las 8:15 de la mañana del 6 de agosto de 1945 una bomba atómica sobre la ciudad de Hiroshima que mató a unas 70.000 personas, y el día 9 arrojó en Nagasaki otra que terminó con 40.000 personas más. La nueva arma atómica marcó el futuro del planeta: americanos y soviéticos pasaron casi cinco décadas preparando vastos arsenales nucleares para destruir al adversario si daba el primer golpe. Pero el hecho de que este armamento garantizase la aniquilación de todos los participantes en una guerra los disuadió de utilizarlo, y evitó que la Guerra Fría se convirtiese en una contienda global.

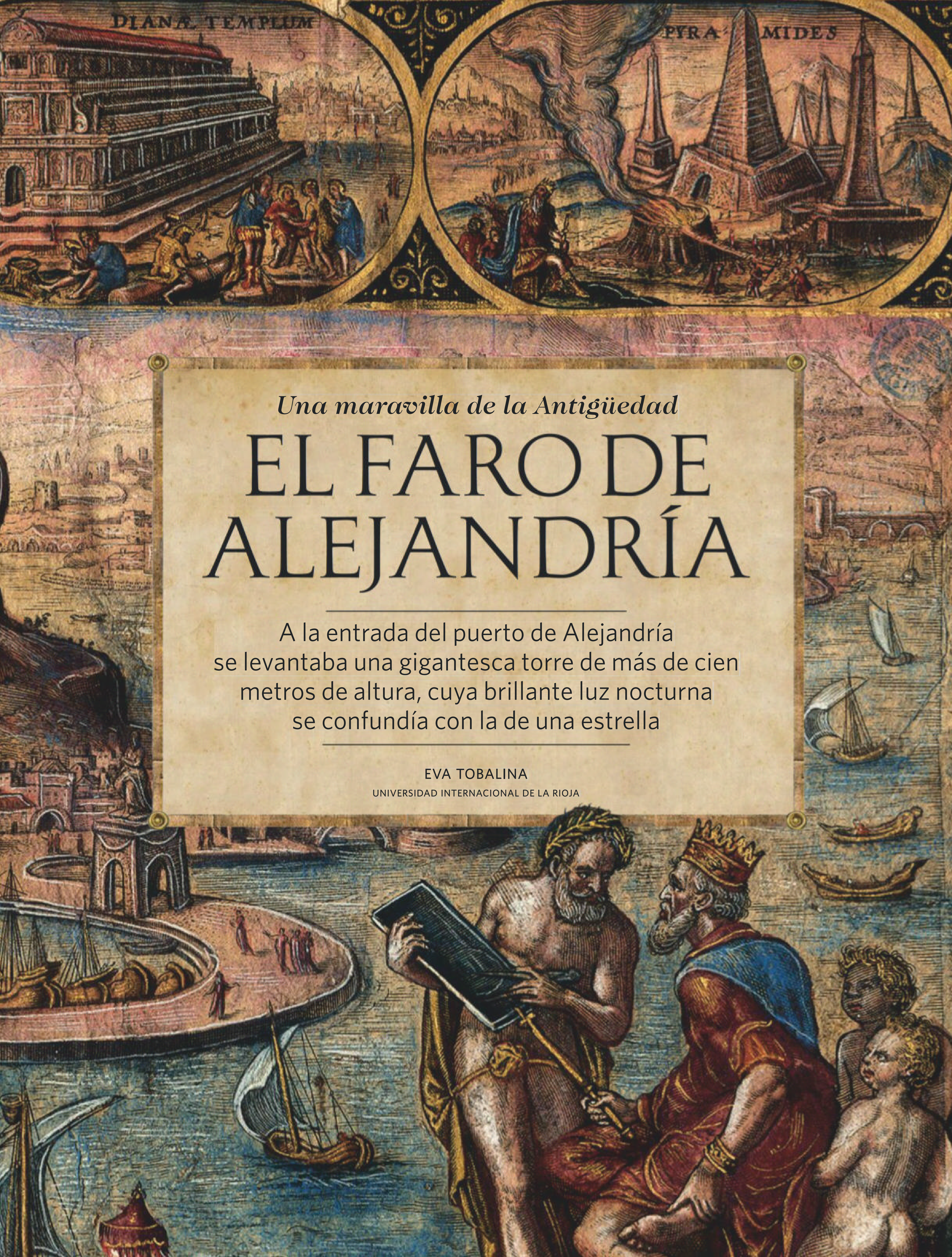
FOTOGRAFÍA COLOREADA DEL HONGO ATÓMICO FORMADO SOBRE HIROSHIMA, TOMADA DESDE EL *ENOLA GAY*, EL AVIÓN QUE LANZÓ LA BOMBA, CUYA POTENCIA EQUIVALÍA A 15.000 T DE TNT. ▸

FOTO IZQUIERDA: BRIDGEMAN / ACI; **FOTO DERECHA:** BRIDGEMAN / ACI





UN MONUMENTO FASCINANTE
El Faro aparece rodeado de las otras seis Maravillas de la Antigüedad. Grabado por Philipp Galle a partir de una pintura del neerlandés Maarten van Heemskerck. 1572.
ALAMY / ACI



Una maravilla de la Antigüedad

EL FARO DE ALEJANDRÍA

A la entrada del puerto de Alejandría se levantaba una gigantesca torre de más de cien metros de altura, cuya brillante luz nocturna se confundía con la de una estrella

EVA TOBALINA
UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE LA RIOJA



MAPA DE LA ZONA DEL DELTA DEL NILO DONDE SE UBICÓ LA CIUDAD DE ALEJANDRÍA, EN EGIPTO, A ORILLAS DEL LAGO MAREOTIS.

FERNANDO G. BAPTISTA / NATIONAL GEOGRAPHIC IMAGE COLLECTION

LUCERNA ALEJANDRINA
Una vista del puerto de Alejandría decora esta sencilla lámpara de aceite hecha en terracota. Siglos I-III d.C.

ERICH LESSING / ALBUM

A comienzos del año 331 a.C., Alejandro recorría el norte de Egipto escoltado por un puñado de hombres. Apenas hacía tres años que el joven rey de Macedonia había iniciado su campaña contra los persas y ya les había arrebatado las costas del Mediterráneo oriental. En el delta del Nilo, Alejandro deseaba fundar un puerto que le asegurara el control del mar y reemplazara a la fenicia Tiro, arrasada por sus tropas. Pronto dieron con el emplazamiento perfecto: una lengua de tierra, conectada con el Nilo por el Canopo (el más occidental de los ramales del Delta) y protegida, al sur, por el lago Mareotis. Asegura la tradición que, cuando quisieron trazar los límites de la ciudad, carecían de tierra blanca, así que emplearon harina. Apenas habían terminado, cuando un gran número de aves oscureció el cielo y, en unos instantes, devoró la harina. Alejandro lo consideró un mal presagio, pero sus adivinos se apresuraron a ofrecer una interpretación diferente: la nueva ciudad abundaría en todo y sería fuente de sustento para todas las naciones. Acababa de nacer Alejandría, el gran puerto del Mediterráneo.

Una costa peligrosa

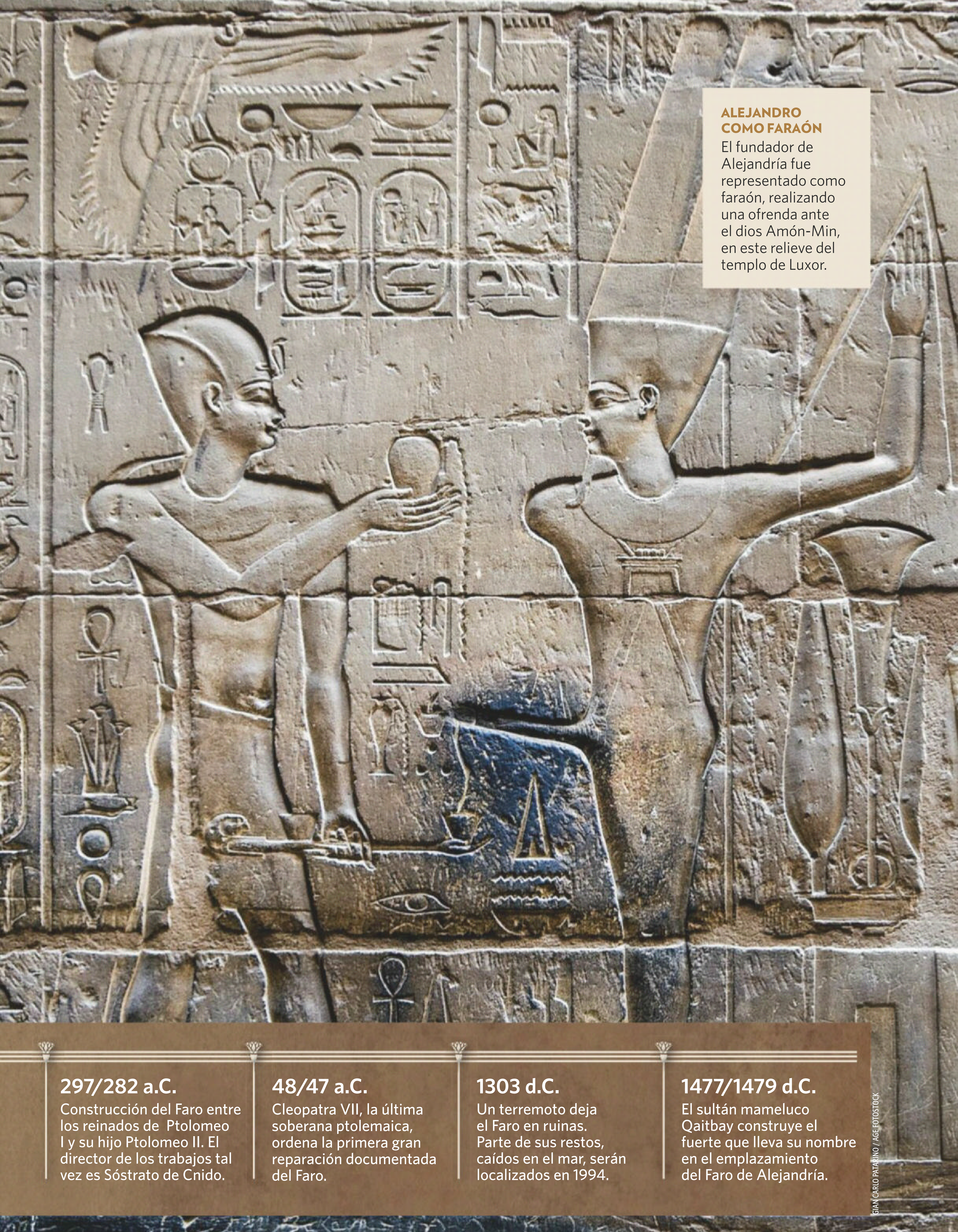
Alejandría, decían los viajeros, tenía forma de clámide, una capa alargada y resistente. Un rectángulo casi perfecto entre el mar y el lago Mareotis. Un canal la abastecía de agua dulce desde el Canopo, y su alcantarillado

CRONOLOGÍA

MIL AÑOS DE LUZ

331 a.C.
Alejandro Magno funda la ciudad de Alejandría en el delta del Nilo, sobre una lengua de tierra entre el mar y una gran laguna.

323 a.C.
Muere Alejandro. Su general Ptolomeo I Lagos se apodera de Egipto y funda la última dinastía faraónica, la de los Ptolomeos o Lágidas.



ALEJANDRO COMO FARAÓN
El fundador de Alejandría fue representado como faraón, realizando una ofrenda ante el dios Amón-Min, en este relieve del templo de Luxor.

297/282 a.C.
Construcción del Faro entre los reinados de Ptolomeo I y su hijo Ptolomeo II. El director de los trabajos tal vez es Sóstrato de Cnido.

48/47 a.C.
Cleopatra VII, la última soberana ptolemaica, ordena la primera gran reparación documentada del Faro.

1303 d.C.
Un terremoto deja el Faro en ruinas. Parte de sus restos, caídos en el mar, serán localizados en 1994.

1477/1479 d.C.
El sultán mameluco Qaitbay construye el fuerte que lleva su nombre en el emplazamiento del Faro de Alejandría.



Lago Mareotis
Conectado con el Nilo y el mar Mediterráneo mediante canales, este lago es hoy mucho más pequeño que en época ptolemaica.
SOMA
VÍA CANÓPICA
El distrito real, llamado Bruquión, incluía un puerto y albergaba los palacios de los Ptolomeos, con el Museo y su famosa Biblioteca.
Además del Museo y de la Biblioteca, el distrito real acogía un observatorio astronómico y un jardín botánico.
Isla de Antirrodos
Faro de Alejandría
Una de las Siete Maravillas del mundo antiguo, el faro, construido en el siglo III a.C., probablemente superaba los 100 metros de altura.
El Soma era el monumento que contenía el cuerpo embalsamado de Alejandro Magno; su localización resulta discutida.

LA GRAN METRÓPOLI

Fundada por Alejandro Magno en 331 a.C., esta ciudad mediterránea se convirtió en el principal centro comercial, cultural y de conocimiento del mundo antiguo durante la dinastía ptolemaica. Las ruinas de aquel esplendor yacen hoy bajo el mar y bajo las construcciones modernas. Esta recreación muestra el aspecto que probablemente tuvo la ciudad en tiempos de Cleopatra VII, cuando albergaba unos 325.000 habitantes.



BNF / RMN-GRAND PALAIS

EL FARO, REPRESENTADO EN UNA MONEDA ACUÑADA EN TIEMPOS DEL EMPERADOR ADRIANO (117-138 D.C.).

LAGO MAREOTIS

CANAL DE ALEJANDRÍA

VÍA SERAPEA

El Heptastadio hacía las veces de vía, rompeolas portuario y acueducto que abastecía de agua a la isla de Faros.

Las crónicas antiguas mencionan que **la gran avenida** que cruzaba la ciudad de este a oeste medía 32 metros de ancho.

El Serapeo estaba dedicado por los Ptolomeos al dios grecoegipcio Serapis y albergaba la segunda biblioteca en importancia de Alejandría.

FERNANDO G. BAPTISTA / NATIONAL GEOGRAPHIC IMAGE COLLECTION



EL ASPECTO ACTUAL DEL FARO DE LA CORUÑA SE DEBE A UNA REFORMA DEL SIGLO XVIII. ESTÁ CONSIDERADO EL FARO EN ACTIVO MÁS ANTIGUO DEL MUNDO.

SHUTTERSTOCK

Los faros de la Antigüedad

EL USO DE HOGUERAS en puntos estratégicos de la costa para orientar a los marinos está documentado desde comienzos del I milenio a.C. Incluso había unos piratas, los llamados «naufragadores», que las utilizaban para engañar a los barcos, dirigirlos contra los escollos y apoderarse de su cargamento cuando naufragaban.

LOS FAROS más antiguos podrían ser tres torres levantadas en la isla griega de Thassos, en el siglo V a.C. Sin embargo, tras la erección del faro de Alejandría estos edificios se hicieron más grandes y monumentales, y con la conquista romana se multiplicaron, desde Ostia, Mesina o Ravena en Italia hasta Dover en Inglaterra. Uno de los mejor conservados es el de Brigantium (actual La Coruña), levantado entre los siglos I y II d.C.



RMN-GRAND PALAIS

ISIS FARIA, DIOSA PROTECTORA DEL FARO DE ALEJANDRÍA. ESTATUILLA EN BRONCE, DE 24 CM DE ALTURA. ÉPOCA ROMANA. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS.

y sus anchas avenidas eran inéditos en el Mediterráneo oriental. La ciudad estaba dividida en cinco barrios, pero un cuarto de la urbe estaba ocupado por el barrio real, un magnífico complejo de palacios y jardines.

Tal y como habían profetizado los adivinos, a comienzos del siglo III a.C., cincuenta años después de su fundación, Alejandría ya era el principal puerto entre Libia y Fenicia, y nutría a múltiples naciones. En el distrito del puerto, separado del resto de la ciudad, las mercancías se vendían libres de impuestos. Comerciantes de todo el mundo conocido, griegos, egipcios, romanos, judíos, sirios, árabes, persas, incluso indios y gentes llegadas de más allá del Sahara, intercambiaban productos agrícolas por exquisitas vasijas de cerámica, oro, perlas, incienso o huevos de avestruz.

El puerto era profundo, apto hasta para los barcos de mayor calado, y una hilera de islas protegía la ensenada de los peligrosos vientos del norte. Sin embargo, la singladura por estas aguas no era del todo segura. Sin brújula ni instrumentos de navegación, los marineros se orientaban por los accidentes de la costa, pero en el delta del Nilo no había montañas ni acantilados, sólo una interminable sucesión de marismas y desiertos, y la tierra estaba tan baja que a veces parecía esconderse bajo el mar.

Además, a causa de las corrientes, a lo largo de toda la costa septentrional de Egipto había una gran lengua de arena sumergida, invisible para aquellos que no conocieran bien aquellas aguas. No eran pocos los que, creyendo haber escapado de los peligros del mar, se encaminaban despreocupadamente hacia la costa y naufragaban de repente, al encallar sus barcos en la arena. Por último, frente a Alejandría había una doble fila de escollos hundidos a poca profundidad, que podían resultar fatales si las mareas y los vientos eran desfavorables.

El sueño de Alejandro

A comienzos del siglo III a.C. se decidió levantar un edificio de gran altura, que rompiera la monotonía de la costa egipcia y revelara a los marineros una entrada segura al puerto de Alejandría. El impulsor de la construcción fue, probablemente, Ptolomeo I Sóter, un noble macedonio fundador de una dinastía de faraones griegos, que se había apoderado de Egipto tras la muerte de Alejandro en 323 a.C.

ACUARELA DE JEAN-CLAUDE GOLVIN. MUSÉE DÉPARTEMENTAL ARLES ANTIQUE © JEAN-CLAUDE GOLVIN / ÉDITIONS ERRANCE



UNA COSTA TRAIDORA
«Como la costa es impracticable y hundida a ambos lados, y tiene arrecifes y bajos, es necesario señalizarla para los que navegan desde el mar, con una indicación alta y brillante para dirigir su entrada al puerto». Estrabón, *Geografía*, XVII, 1, 6.



ALAMY / ACI

EL MONUMENTO IMAGINADO
Este mosaico evoca el Faro, con la rampa que conducía hasta su entrada y la estatua que lo coronaba. A juzgar por los rayos de su corona, el autor de este pavimento lo identificó con Apolo o con Helios.

El emplazamiento de esta singular estructura, la primera de ese tipo levantada por el hombre, se escogió con sumo cuidado. Frente a la costa de Alejandría había una isla de unos cinco kilómetros de largo. A pesar de su pequeño tamaño, la isla de Faros ya era célebre entre los griegos. Se contaba que Menelao había atracado en ella, de regreso de Troya, para realizar aguadas en sus oscuros pozos. Alejandro había soñado con la isla cuando recorría las costas de Egipto, buscando un lugar para fundar Alejandría. Un hombre de sienes plateadas y aspecto sabio se le apareció mientras dormía y le recitó unos versos: «En el undoso y resonante Ponto hay una isla, a Egipto contrapuesta, de Faros con el nombre distinguida». El macedonio despertó, buscó la isla y, cuando vio su emplazamiento privilegiado, comentó a sus compañeros que Homero, tan admirable en todo, era además un habilísimo arquitecto.

En el extremo occidental de la isla había un islote, separado apenas de Faros por una lengua de mar, y fue allí donde se decidió construir el nuevo edificio. La torre tomó el nombre de la isla vecina, y es así como la palabra «faro» ha llegado hasta nuestros días.

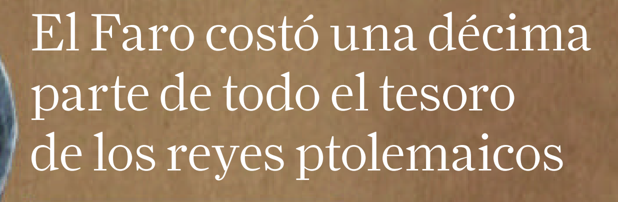
Los trabajos, iniciados por Ptolomeo I, concluyeron durante el reinado de su hijo, Ptolomeo II Filadelfo. La dirección de las obras tal vez recayó sobre un hombre llamado Sóstrato de Cnido, cuyo nombre podía leerse en una inscripción que adornaba el edificio. Se contaba que, para pasar a la posteridad, Sóstrato se había servido de una curiosa argucia. Había escrito su nombre en una inscripción de piedra, pero de modo que quedara oculto por un pedazo de yeso en el que se leía la onomástica del monarca, contando con que, con el paso del tiempo, el blando yeso desaparecería y su nombre emergería para ser recordado por las futuras generaciones.

Una nueva estrella

La construcción, como todas las empresas de los primeros Ptolomeos, era formidable. Plinio señaló que las obras costaron 800 talentos, unas 33 toneladas de plata, la décima parte de todo el tesoro real. Se calcula que el Partenón, levantado siglo y medio antes, había costado algo más de la mitad, entre 450 y 500 talentos. Con más de cien metros de altura, se decía que el faro de Alejandría podía ser visto por los barcos a cincuenta kilómetros de distancia, a más de una jornada de navegación. De día servía de punto de referencia a los marineros; de noche permitía fondear a las naves al abrigo del edificio.

El fuego que estaba siempre encendido en la cima era tan brillante que, en la oscuridad, podía ser confundido con una estrella. Durante el día, el humo se elevaba a tal altura que ofrecía una referencia inconfundible. Se ignoran los recursos que se emplearon para conseguir este efecto, pero parece posible que el fuego se alimentara no con madera, escasa en Egipto, sino con raíces de papiro o petróleo sin refinar. De igual modo, puede





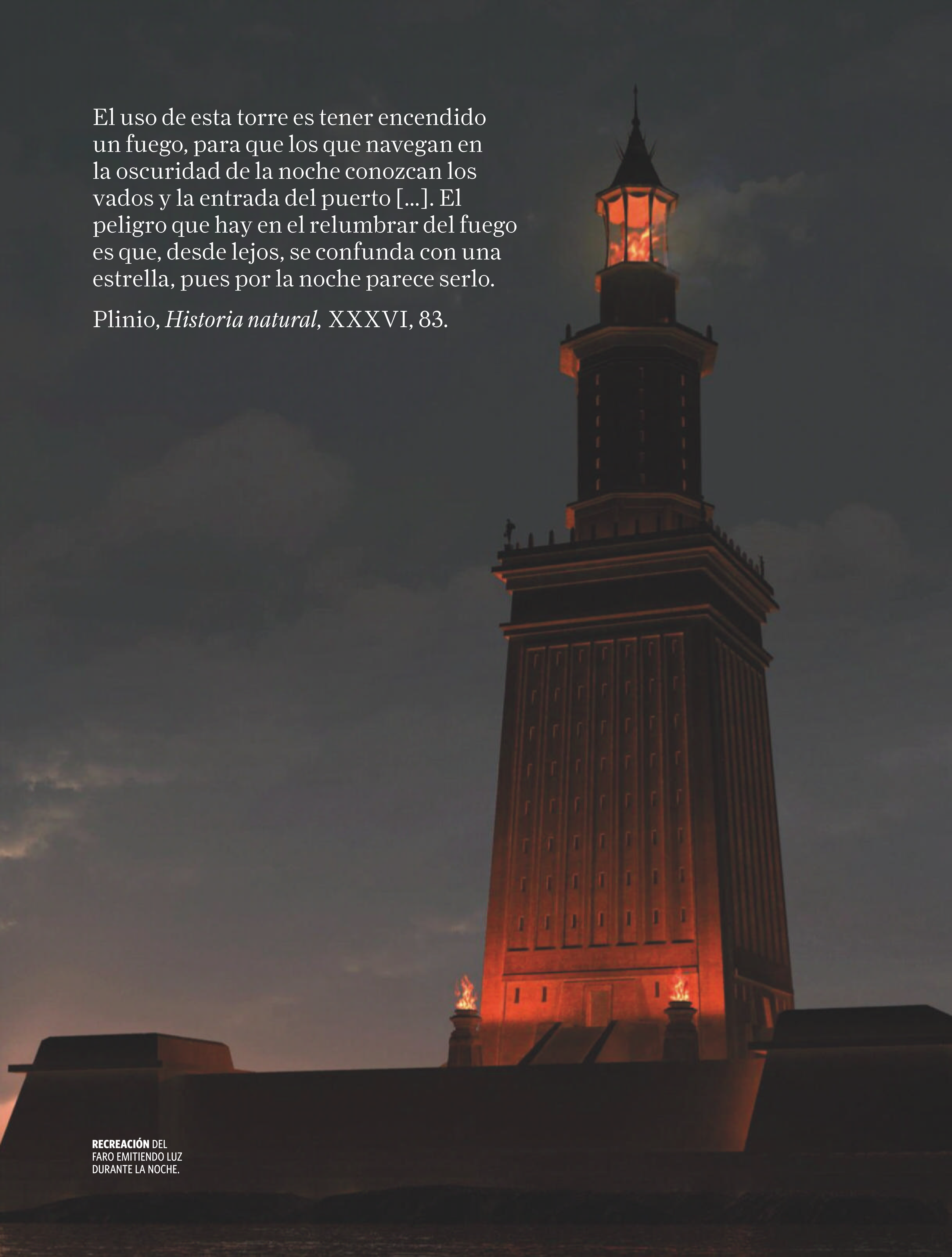
El Faro costó una décima parte de todo el tesoro de los reyes ptolemaicos

PTOLOMEO I EN UNA MONEDA, CIÑENDO LA DIADEMA DE LA REALEZA.

ASF / ALBUM



WALTER B. MYERS / BRIDGEMAN / ACI



El uso de esta torre es tener encendido un fuego, para que los que navegan en la oscuridad de la noche conozcan los vados y la entrada del puerto [...]. El peligro que hay en el relumbrar del fuego es que, desde lejos, se confunda con una estrella, pues por la noche parece serlo.

Plinio, *Historia natural,* XXXVI, 83.

RECREACIÓN DEL FARO EMITIENDO LUZ DURANTE LA NOCHE.

ESFINGE HALLADA EN 1994 DURANTE LAS EXCAVACIONES EN EL ÁREA DEL FARO, DIRIGIDAS POR JEAN-YVES EMPEREUR.

SYLVAIN GRANDADAM / AGE FOTOSTOCK

Los restos del faro

EN 1994, una misión francoegipcia realizó excavaciones submarinas junto al fuerte Qaitbay. Aparecieron cientos de columnas de granito y mármol y dos docenas de esfinges, elementos reutilizados de antiguos monumentos. Junto a estos restos, aparecieron también cinco de las estatuas colosales de faraones ptolemaicos que adornaban el acceso al faro.

EL HALLAZGO más llamativo fueron varios bloques de granito rosa de Asuán dispersos por el fondo, como si hubieran caído desde gran altura. Sus dimensiones (más de 11 metros de largo y 75 toneladas de peso) y calidad de talla eran extraordinarios. Probablemente eran restos del faro, bloques que, por la resistencia del granito, se habrían usado en puntos críticos del edificio, como jambas o dinteles.

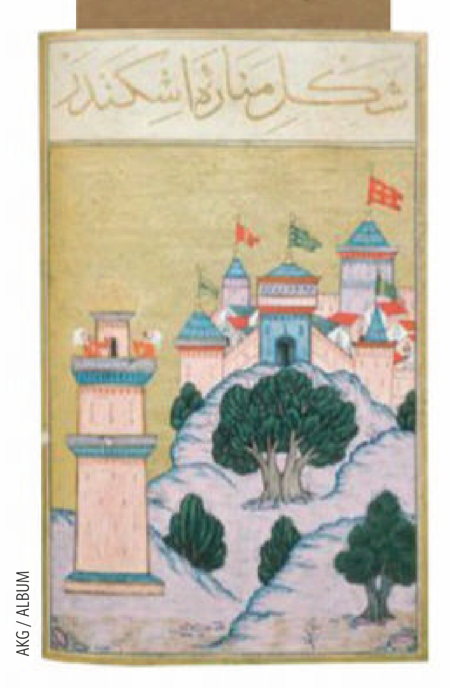
que en algún momento se instalara una especie de espejo, realizado con un metal muy pulido o algún tipo de cristal, que sirviese para reflejar el brillo de la llama. Ya en época medieval, los autores árabes, fascinados por el edificio, fantaseaban con la idea de que el prodigioso espejo de su cima se había usado como catalejo, pero también para ampliar y concentrar la fuerza de la luz del sol, permitiendo hundir los barcos de los enemigos.

Algunos investigadores han considerado la posibilidad de que el faro emitiera algún tipo de señal sonora, útil durante las jornadas de niebla. Eso podría dotar de un propósito práctico a las estatuas de tritones soplando conchas marinas que había en la cima, y explicaría las «terribles voces» que según algunos autores árabes salían del edificio.

El faro se convirtió muy pronto en objeto de admiración. Algunos lo incluyeron entre las Siete Maravillas de la Antigüedad, y los que pudieron contemplarlo de cerca, como Julio César, se asombraban de su altura y su magnífica construcción. Pero esto no lo libró de los estragos del tiempo. A finales del siglo I a.C. se realizó la primera gran restauración de la torre, llevada a cabo por la última reina de la dinastía ptolemaica, Cleopatra VII. Cuando los árabes conquistaron Egipto casi 700 años después, el faro seguía en pie.

LA IMAGEN DE UNA LEYENDA

El Faro, en una miniatura otomana de 1582 incluida en el *Libro de la felicidad*, de Mehmed ibn Emir Hasan al-Su'udi. Por entonces ya no quedaba nada de aquella construcción.



AKG / ALBUM

Las antiguas ruinas

Poco a poco, los terremotos que sacudieron Egipto durante la Edad Media destrozaron el edificio. En el siglo XIV, el célebre viajero Ibn Battuta se lamentó del penoso estado de la construcción, y para entonces ya debía de ser imposible acceder al interior. En 1477, cuando el faro era sólo un montón de ruinas, un sultán mameluco ordenó emplear sus restos para construir el fuerte de Qaitbay, cuya mole recuerda el emplazamiento de una de las más longevas maravillas del mundo antiguo.

Para saber más

ENSAYO

Las maravillas del mundo antiguo
Valerio M. Manfredi. DeBolsillo, Barcelona, 2017.

El mundo helenístico
Pierre Lévêque. Paidós. Barcelona, 2005.

Ptolomeo I. El faraón de Alejandría
Francis Févre. Alderabán, Madrid, 1999.

HISHAM IBRAHIM / GETTY IMAGES



EL FUERTE DE QAITBAY
Como parte de sus obras defensivas contra la amenaza de los turcos otomanos, el sultán egipcio Qaitbay mandó construir este fuerte para proteger Alejandría; Qagmas Al-Eshaqy dirigió las obras.

EL IMPONENTE COLOSO DE ALEJANDRÍA

EL FARO, al que se accedía por una rampa (1), tenía aspecto de torre y medía entre 103 y 118 metros de alto, La parte inferior estaba decorada con estatuas colosales de granito rosa, que representaban a los faraones ptolemaicos acompañados de sus esposas. El edificio estaba dividido en tres grandes cuerpos de tamaño decreciente: el más bajo (2) era de planta cuadrada y tenía unos 30 metros de lado; el segundo era de planta octogonal (3), y el tercero albergaba la llama en una estructura cilíndrica sostenida por columnas (4). Para la construcción del faro se emplearon enormes bloques de piedra, probablemente caliza de color blanco, que brillaba intensamente bajo el sol egipcio. Sus muros contaban con numerosas aperturas (5), tanto para iluminar el interior, recorrido por una suave rampa ascendente, como para ofrecer menor resistencia al viento y evitar que lo derribara. Las esquinas de los pisos superiores estaban adornadas con figuras de tritones (6), criaturas marinas forjadas en metal. Y en lo alto del faro se alzaba una estatua de bronce, de unos siete metros de alto (7), que tal vez representaba a Poseidón, dios del mar, o a Zeus, protector de los viajeros.



LÁMPARA DE TERRACOTA CON LA FORMA DEL FARO DE ALEJANDRÍA, FABRICADA EN EL SIGLO III A.C.SE CONSERVA EN EL MUSEO GRECORROMANO DE ALEJANDRÍA.

DEA / SCALA, FIRENZE


5
2
1



LA MEJOR PROTECCIÓN
La armadura era el signo distintivo del caballero. En la imagen, recreación de un hombe de armas vistiendo una armadura de placas, que facilitaba una gran libertad de movimiento. Se generalizó en el siglo XIV.
WARPEDGALERIE / ALAMY / ACI



ENTRE LA HISTORIA Y LA LEYENDA

CABALLEROS MEDIEVALES

Entre los siglos XII y XIV, mientras los jinetes acorazados se imponían en los campos de batalla, la caballería encarnó los ideales de valor, generosidad, cortesía, fidelidad y defensa de la Cristiandad

ALBERTO RECHE ONTILLERA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA.
INSTITUTO DE ESTUDIOS MEDIEVALES

Señores, mirad al mejor caballero que nunca visteis. Os diré quién es, escuchadme: se llama Folco y es sobrino de Girart... Oíd sus cualidades: es noble, cortés, educado, franco, de buena familia y de bellas palabras, diestro cazando en bosques y riberas, lo sabe todo del ajedrez, las tablas, los dados y toda clase de juegos. Nunca negó su riqueza a nadie sino que todos tuvieron de él lo que quisieron. Nunca demoró el hacer actos honrosos. Amó intensamente a Dios y a la Trinidad. Desde que nació nunca llegó a una corte en que si se hacía o discutía algo malo no le causara gran pesar no poder arreglarlo... Siempre fue amado como buen caballero, honrando a los pobres y a los humildes y juzgando a cada uno según lo que vale».

Con estas palabras se describían, en la *Chanson de Girart de Roussillon*, las cualidades que debía poseer un buen caballero, en este caso personalizadas en el joven Folco, sobrino del protagonista. Nos encontramos a mediados del siglo XII, en los comienzos del fenómeno de la caballería, pero en estas líneas desfilan todas y cada una de las características que aún atribuimos a la caballería medieval.

Entre la realidad y la ficción

El rasgo más destacado de aquel grupo social es una forma de comportamiento que aglutinaba elementos que aún reconocemos como deseables, como la cortesía, la educación y la honestidad, pero también la largueza y la generosidad. Incluía, cómo no, la formación en el ejercicio de las armas, pero iba más allá: la caza, el ajedrez y los juegos en general formaban parte de la formación del caballero, a la que había que sumar los valores cristianos y el gusto por la literatura; no es casual que los orígenes de la novela europea se deban buscar en la literatura artúrica, que narraba las gestas del legendario rey Arturo y sus caballeros. Esta triple esencia militar, aristocrática y cristiana definirá a la caballería europea medieval y de principios de la Edad Moderna.

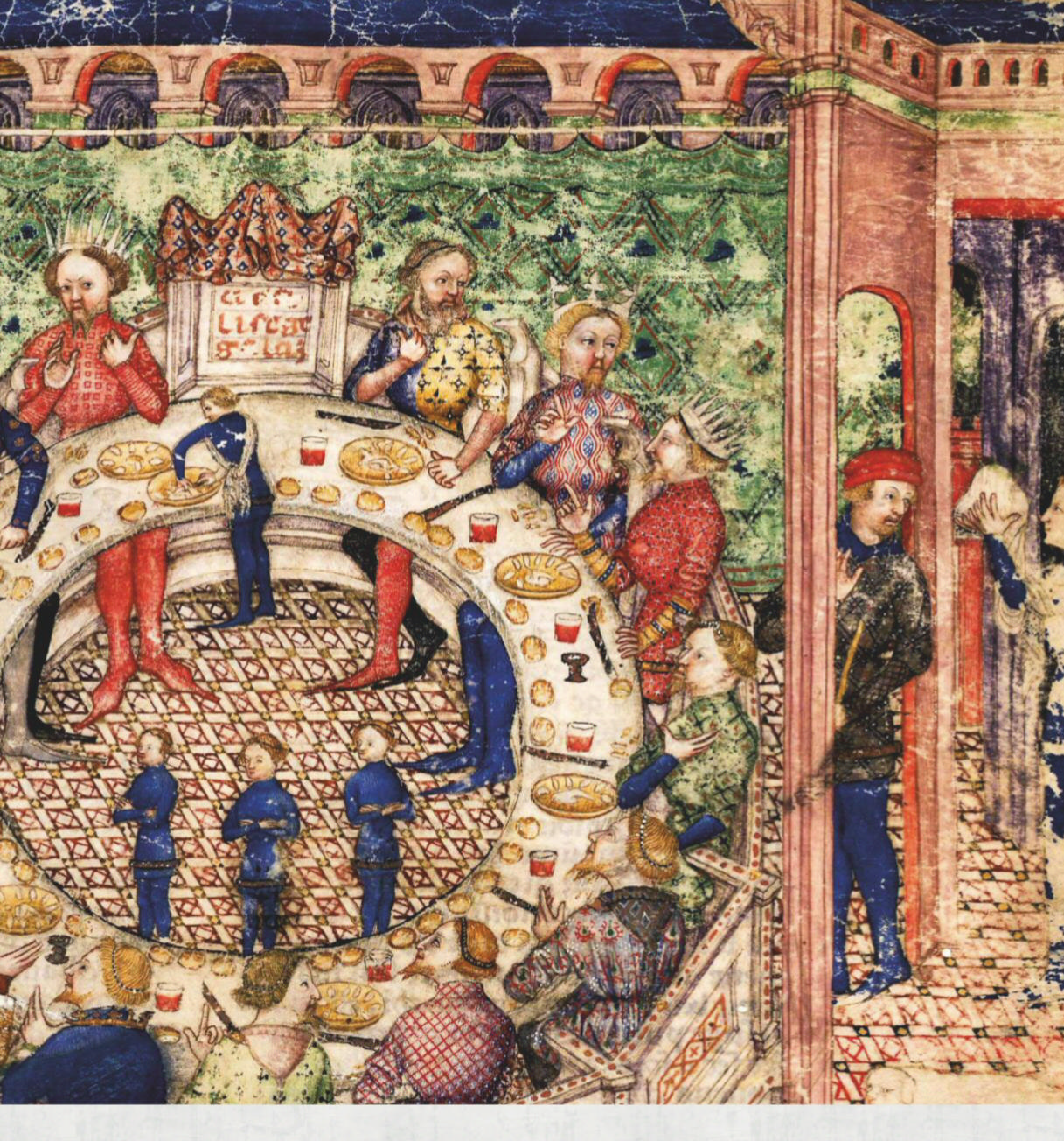
Pero la caballería no se agota en estas tres coordenadas. Quizá la manera más sencilla de acercarse a ella sea a través de los propios caballeros, ya sean reales, como los que desfilarán por las siguientes páginas, o literarios, como el joven Folco que abría este texto, ya que la



FINE ART / ALBUM

SÍMBOLO DE FRATERNIDAD

EN TORNO A LA MESA DEL REY ARTURO



De entre las múltiples imágenes procedentes del mundo artúrico, la Mesa Redonda es una de las más poderosas. En ella tomaban asiento tanto el rey Arturo como sus caballeros para discutir los asuntos que concernían al mítico reino de Camelot. Según las distintas versiones, la Mesa fue creada bien por el mago Merlín, a imitación de la mesa de la Última Cena, bien por Uther Pendragon, padre de Arturo. Tomar asiento en la Mesa era la mayor dignidad a la que podía aspirar un caballero del universo artúrico. En ella, por su forma circular, no existía jerarquía entre quienes participaban en las reuniones, lo que constituía un símbolo de la fraternidad que suponía pertenecer al cuerpo de la caballería.

LOS CABALLEROS DE CAMELOT
Esta miniatura del siglo XIV muestra a Galahad siendo presentado a los caballeros de la Mesa Redonda.

línea que separa a unos y otros es difusa: si los modelos literarios influyeron en el comportamiento de los caballeros reales, la vida de estos últimos proporcionó abundante material a la ficción literaria.

Godofredo de Bouillon

Un buen punto de partida para nuestro periplo caballeresco es Godofredo de Bouillon (hacia 1060-1100). Considerado a partir del siglo XIV uno de los Nueve de la Fama, Godofredo es uno de los referentes sobre los que se articuló el molde de la caballería. Hijo del conde Eustaquio II de Boulogne y de Ida de Lorena, fue junto a sus hermanos uno de los principales dirigentes de la primera cruzada, en la que no tardó en destacar. Su fama y prestigio entre el heterogéneo grupo de barones que comandó la expedición fueron tan grandes que, una vez conquistada Jerusalén, fue elegido como el primero entre ellos, y se le ofreció el trono del nuevo reino de Jerusalén. Godofredo, en un gesto de mesura que encumbró su faceta más caballeresca, rehusó coronarse rey: según él nadie debía llevar corona de oro allí donde Cristo había llevado la de espinas. En su lugar, aceptaría el título de Defensor del Santo Sepulcro.

Como no podía ser menos en un caballero tan señalado como Godofredo, la fama del personaje no se agota en este hecho. Alrededor de su figura se tejieron evocaciones literarias, tanto relativas a su periplo en Tierra Santa como otras destinadas a engrandecer su estirpe. En este sentido, la que gozó de mayor fama es la leyenda del Caballero del Cisne. En sus primeras versiones contaba la historia de un caballero anónimo, pero a finales del siglo XII el personaje se vinculó a la dinastía de los Bouillon: el misterioso Caballero del Cisne resultó no ser otro que el abuelo materno de Godofredo, una historia que aunó realidad, literatura y leyenda en torno a la figura de uno de los caballeros más reconocidos de la Cristiandad.

En un gesto que encumbró su faceta más caballeresca, Godofredo de Bouillon renunció a ser coronado rey de Jerusalén



DEA / ALBUM

MODELOS DE CABALLERO

PALADINES DE TODAS LAS ÉPOCAS



La extensión de los ideales de la caballería en el siglo XIII llevó a ver en los héroes del pasado a los grandes caballeros de la historia. A principios del siglo XIV esta idea se condensó en los Nueve de la Fama, que ejemplificaban valores y virtudes caballerescas. La primera tríada de caballeros, que procedía de la Antigüedad clásica, estaba formada por el troyano Héctor, Alejandro Magno y Julio César. La segunda, que presentaba las virtudes de los caballeros del Antiguo Testamento, incluía a Josué, el conquistador de Canaán, al rey David y a Judas Macabeo. Por último, los caballeros del pasado cercano estaban representados en las figuras del rey Arturo, el emperador Carlomagno y Godofredo de Bouillon.

LOS NUEVE DE LA FAMA
Así los representó el pintor Giacomo Jaquerio en el castillo italiano Della Manta, en Saluzzo. Siglo XV.

Esta mezcla de evocación literaria, deformación de la realidad y ensalzamiento de los valores caballerescos tuvo un largo recorrido en la Europa medieval, especialmente en el mundo anglo-francés. En este sentido, pocas figuras resultan más sugerentes que la de Guillermo el Mariscal (hacia 1145-1219). De él se llegó a decir, en la corte del rey de Francia, que era el mejor caballero del mundo. Un halago magnífico, y más viniendo del enemigo más encarnizado que tuvieron los reyes de Inglaterra en vida de Guillermo. El Mariscal sirvió fielmente a cuatro de ellos, incluso en los momentos más adversos de sus reinados, y se erigió como el modelo de las virtudes caballerescas de su época, llegando a ser, al final de su vida, regente del reino durante la minoría de edad de Enrique III.

Guillermo el Mariscal

Conocemos los pormenores de la vida del Mariscal gracias a la historia de su vida encargada por uno de sus hijos. A través de sus versos somos testigos del ascenso rutilante de Guillermo, desde la salida de la casa paterna para iniciar su formación de caballero, como le correspondía por su papel de hijo segundón, hasta las últimas horas de su vida. El periplo vital de Guillermo, pese a la excepcionalidad de su figura, nos permite observar muchos aspectos de la vida de los caballeros de la época.

En tal sentido, asistimos a su formación en la casa del poderoso noble normando Guillermo de Tancarville, tío de su madre, a su investidura como caballero en 1166 y su primera campaña militar, en la que ya se distingue. Al poco, el joven Guillermo entra en contacto con una actividad que marcará su vida y se convertirá en una verdadera pasión: los torneos. Estos certámenes, lejos de la imagen romántica que tenemos de ellos, se asemejaban más a una guerra simulada, por equipos, donde las cuadrillas de jóvenes caballeros podían demostrar su valor y labrarse renombre, fama y, cómo no, fortuna.

En la época del Mariscal, esta práctica se encontraba en su momento álgido y Guillermo destacó siempre como el mejor de los combatientes en estos encuentros. Descabalgó y capturó a más de medio millar de adversarios durante más de una década, de torneo en torneo. Esto se traducía en una ingente cantidad de


AKG / ALBUM

FIGURAS DE LEYENDA

EL ENIGMÁTICO CABALLERO DEL CISNE



La evolución del mito del Caballero del Cisne es un buen ejemplo de la capacidad de absorción de la literatura caballeresca. En su primera aparición, en el *Dolopathos* (un texto de finales del siglo XII), apenas sabemos nada del misterioso caballero que, en un barco arrastrado por un cisne, rescata a la doncella en apuros. Apenas unos años después, el misterioso caballero vuelve a hacer acto de presencia en un cantar de gesta del ciclo cruzado, *Le chevalier au cigne*, como el abuelo legendario de Godofredo de Bouillon. En el siglo XIII, diversos autores del ámbito alemán , como Wolfram von Eschenbach o Konrad von Würzburg, retomaron la historia de este caballero, que Wagner usaría para componer

UN MUNDO DE FANTASÍA
Tapiz de una serie sobre la historia del Caballero del Cisne, hecha en Bruselas a principios del siglo XVI.



CASTILLO DE CHINON
Enrique II de Inglaterra, a cuyo servicio estaba Guillermo el Mariscal, eligió Chinon como sede de los dominios en Francia que le aportó su matrimonio con Leonor de Aquitania.
SYLVAIN SONNET / GTRES



rescates, que, junto con el botín resultante de la captura de los arneses y las monturas permitió al Mariscal ejercer sin freno una de las características más preciadas entre los jóvenes caballeros de la época, la *largesse*. Largueza en el reparto del botín, centro de la cultura del don y del regalo, que permitía forjar lealtades y practicar la generosidad. El ascenso de Guillermo, a través de los torneos, fue meteórico: en 1179 llegó incluso a formar su propia compañía de batalla, con motivo del torneo organizado durante la coronación de Felipe Augusto, el joven rey de Francia.

Fidelidad ante todo

En paralelo a esa forma de vida, el Mariscal actuó también como maestro de armas y hombre de confianza del príncipe Enrique, hijo de Enrique II de Inglaterra, destinado a reinar. Por desgracia, el joven murió antes de poder ceñir la corona, y Guillermo cumplió por él el voto realizado de viajar a Tierra Santa, donde combatió durante dos años junto a los templarios. Al volver, el rey le ofreció la más suculenta de las herencias del reino: la mano de Isabel de Clare, condesa de Pembroke, matrimonio que alzó al Mariscal a un puesto de honor entre la alta nobleza. Atrás quedaron los días de caballero errante.

Seguiría, eso sí, enseñoreándose de los campos de batalla: hasta el final de sus días fue el más fiel vasallo que pudieron tener los reyes de Inglaterra. Ya fuera defendiendo los intereses de Ricardo Corazón de León frente a Juan sin Tierra durante la regencia de éste último mientras el primero participaba en la tercera cruzada, ya fuera protegiendo, años después, al propio Juan cuando, a la muerte de Ricardo, se discutió su derecho al trono. Fue también uno de los pocos grandes nobles que se mantuvieron del

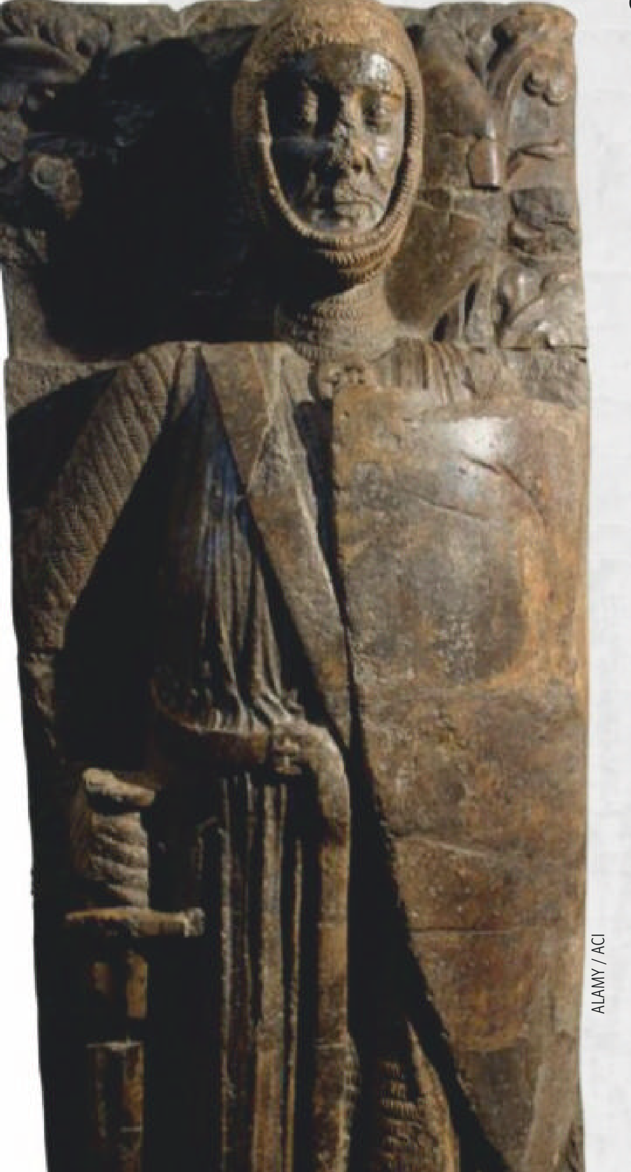
Enrique II concertó la boda de Guillermo con Isabel de Clare, condesa de Pembroke, enlace que elevó al Mariscal a lo más alto de la nobleza

UN HOMBRE VALEROSO

EL ASCENSO DE UN CABALLERO

La existencia de Guillermo el Mariscal estuvo llena de episodios memorables que han llegado a nosotros a través de la *Histoire de Guillaume le Marechal*, una biografía suya en verso escrita a instancias de su hijo William, heredero en el condado de Pembroke. Conocemos multitud de detalles sobre su participación en decenas de torneos. Uno de ellos nos habla del grado de peligro que podían suponer estas actividades: al término de un torneo especialmente crudo, Guillermo tuvo que recurrir a los servicios de un herrero para poder retirarse el yelmo. Había quedado tan abollado y deformado por todas partes que era imposible quitárselo. ¡Debió de ser un combate digno de verse!

La vida del Mariscal no se agota en los campos de batalla, ya fueran reales o simulados, como los torneos. Su proximidad a los círculos de poder le llevó a relacionarse con algunos de los personajes más importantes del momento, sirvió a cuatro soberanos (Enrique II, Ricardo Corazón de León, Juan sin Tierra y Enrique III), fue tutor de un príncipe e incluso regente de Inglaterra al final de su vida.



ALAMY / ACI



DESCANSO ETERNO
Posible estatua yacente de Guillermo el Mariscal en la iglesia del Temple de Londres, donde fue enterrado a su muerte, acaecida en 1219.

CASTILLO DE FERNS
Emplazada en el condado irlandés de Wexford, esta fortaleza fue erigida por Guillermo el Mariscal en uno de sus dominios como conde de Pembroke.

ALAMY / ACI



lado de Juan sin Tierra durante la rebelión de los barones del reino, que obligaron al rey a conceder la Carta Magna, por la que aceptaba sus exigencias.

Esta fidelidad a ultranza a la Corona es también uno de los motivos que acrecentó la fama de Guillermo el Mariscal como el mejor de los caballeros de su tiempo. Fue leal hasta la muerte, que llegó poco después de su última gran victoria militar, la batalla de Lincoln, en 1217, donde expulsó al ejército francés que había invadido Inglaterra.

Ulrich von Liechtenstein

Los grandes caballeros no siempre se limitaron a ser el objeto de la fascinación de sus contemporáneos y protagonistas de leyendas o libros de gestas, sino que también cultivaron las artes por ellos mismos y reflexionaron sobre su vida y sus costumbres. El caso más significativo es quizás el del caballero estirio Ulrich von Liechtenstein (1200-1278), conocido no sólo por sus hazañas militares, sino por su faceta de poeta y *minnesänger* o trovador. Fue armado caballero en 1223 por Leopoldo VI de Austria, uno de los políticos y mecenas más destacados de su época, que potenció en su corte los valores cortesanos de la caballería. Ulrich no tardaría en destacar en el seno de la nobleza estiria y, a lo largo de su vida, ostentó los importantes cargos de senescal y mariscal. Pero si por algo Von Liechtenstein ha pasado a la historia es por su producción literaria.

Han llegado hasta nosotros dos de sus obras, el *Frauenbuch* o *Libro de las damas*, un lamento por la decadencia que sufría el cortejo a las damas en su propia época y que él consideraba una de las piedras angulares de la caballería, y el *Frauendienst* o *Servicio a las Damas*. Este último es una recopilación de poesías, en apariencia de tema autobiográfico, donde Ulrich reflexiona sobre los convencionalismos del amor cortés y las búsquedas caballerescas. Lo hace a través de dos aventuras en honor a su dama. La primera de ellas le lleva a recorrer los caminos y, disfrazado de diosa Venus, a competir en justas y torneos desde Venecia hasta Viena. En este periplo se enfrentará y derrotará —si hacemos caso a sus palabras— a varios centenares de caballeros. En la segunda aventura, disfrazado como el rey Arturo, vuelve a emprender un





EL PAÍS DE UN CABALLERO
Leopoldo VI de Austria fue también duque de Estiria, tierra natal de Ulrich von Liechtenstein. Castillo de Hochosterwitz, en Estiria.
ALAMY / ACI

viaje con la intención de medirse con cuanto caballero se cruce a su paso, para engrandecer el honor de su dama.

La fama alcanzada por Ulrich ha llegado hasta nosotros no sólo a través de sus hazañas y sus obras: el caballero estirio quedó inmortalizado en las páginas de uno de los códices caballerescos más importantes conservados hoy día, el *Codex Manesse*. Confeccionado a principios del siglo XIV, es la recopilación más completa de poesía de los *minnesänger*, ilustrada, por si fuera poco, con 137 miniaturas de página entera, entre las cuales destaca la del propio Ulrich von Liechtenstein.

Jean le Maingre, Boucicaut

En la segunda mitad del siglo XIV, los campos de batalla de Europa confrontaron los ideales de la caballería con la realidad de una forma de guerra cada vez más orientada al choque de infanterías. A resultas de este choque, la caballería perdió el papel esencial que había desempeñado en los dos siglos anteriores y, a lo largo del siglo XV, quedó reducida a una suerte de vacío espectáculo cortesano, cuyas formas y ceremonial se hicieron más abigarrados a medida que la caballería se alejaba de los campos de batalla. En este período de transcición surgieron algunas figuras memorables, como la del caballero Jean Le Maingre (1366-1421), más conocido como Boucicaut.

Jean heredó de su padre no sólo su nombre y apodo (Boucicaut, el Bravo), sino también la proximidad al poder, pues era el mariscal de Francia. En su infancia fue paje en la corte y con tan sóolo doce años participó en su primera expedición militar. De él nos han llegado las referencias al extenuante método de entrenamiento que seguía y que le permitía realizar proezas, con la cota de mallas puesta, que a día de hoy nos parecen impensables. Boucicaut corría grandes distancias, practicaba saltos desde el suelo hasta la silla de montar de su caballo, hacía acrobacias varias e incluso era capaz de trepar por escaleras de mano sólo con la fuerza de sus brazos. No es de extrañar que el bueno de Le Maingre fuera el amo de los campos de batalla europeos durante dos décadas, desde que con apenas dieciséis años combatió en la batalla de Roosebeke (1382), antes de la cual fue armado caballero.



KRAFT III DE TOGGENBURG ACUDE JUNTO A SU DAMA.

FINE ART / ALBUM

EL SERVICIO A LAS DAMAS

El amor cortés, desarrollado como un juego cortesano, era un trasunto del servicio caballeresco: el caballero prometía servir a su dama del mismo modo que el vasallo prometía servir a su rey.



TANHÄUSERM, CABALLERO DE LA ORDEN TEUTÓNICA.

AKG / ALBUM

LA DEFENSA DE LA FE

Pese a su faceta cortesana, el caballero no debía olvidar la máxima que movía su sistema de valores: la defensa de la Cristiandad y de las virtudes cristianas allí donde fuera necesario.


CONRADO DE SUABIA CAZANDO CON UN HALCÓN,

DEA / ALBUM

IR A LA CAZA

Como una metáfora del perfeccionamiento interior del caballero, los halcones alzaban el vuelo y servían a su dueño como a su vez servía el caballero a su señor, cada vez más cerca de la perfección.


OTON IV DE BRANDEMBURGO JUGANDO AL AJEDREZ.

ERICH LESSING / ALBUM

DISTRACCIONES ARISTOCRÁTICAS

Introducido en Europa durante la Edad Media, el ajedrez se convirtió en uno de los principales pasatiempos caballerescos, como lo prueba la multitud de tratados sobre este juego que llegaron a circular.


ULRICH VON LIECHTENSTEIN, CON UN YELMO CORONADO POR LA EFIGIE DE VENUS,

AKG / ALBUM

EL CÓDICE MANESSE

EL IDEAL DE VIDA SEGÚN LA CABALLERÍA

El *Codex Manesse* es una obra ricamente ilustrada. Confeccionado en la primera mitad del siglo XIV, reúne una gran cantidad de composiciones poéticas de los *minnesänger* (los trovadores germánicos) y, a través de sus espléndidas miniaturas, podemos adentrarnos en la imagen cortesana que la caballería intentaba proyectar de sí misma. Y es que la vida del caballero no se limitaba a enseñorearse de los campos de batalla o al ejercicio de las armas, sino que estaba compuesta por un rico universo de actividades cortesanas que conformaban una suerte de modelo educativo propio.

Así, actividades como la caza, ya fuera en monterías o a través de la práctica de la halconería, las normas del amor cortés o algunos juegos como el ajedrez tenían un peso fundamental en las costumbres caballerescas, como también lo tenían los aspectos más centrados en el mantenimiento de las actitudes éticas o la defensa de la Cristiandad. Todos estos elementos contribuían a dotar a la vida de los caballeros medievales de una profundidad que aún nos resulta fascinante.

A partir de entonces su actividad se volvió frenética. En 1384 combatió junto a la orden Teutónica en su cruzada contra los lituanos, en el Báltico, y en los siguientes años actuó en la península ibérica, donde intervino en favor de Juan I de Castilla, cuyo reino había sido invadido por el inglés Juan de Gante; en los Balcanes, donde apoyó al emperador bizantino frente a los turcos, y en el Próximo Oriente, donde atacó y saqueó diversas ciudades (Trípoli, Sidón, Beirut…) de lo que hoy es Líbano.

Sus constantes éxitos militares encumbraron su carrera hasta llevarlo a ser, como ya había sido su padre antes que él, mariscal de Francia y, durante un breve período, gobernador de Génova. En la otra cara de la moneda se debe señalar su participación en dos de las derrotas más dolorosas de la caballería francesa: Nicópolis, contra los otomanos, en 1396, y Agincourt, contra los ingleses, en 1415.

Boucicaut tampoco escapó a una de las modas caballerescas que, nacidas al calor del siglo XIV, conocieron un gran auge durante la centuria siguiente: las empresas y órdenes de caballería. Junto con otros caballeros fundó la Empresa del Escudo Verde y la Dama Blanca, destinada a salvaguardar el honor, la fama y la reputación de las mujeres necesitadas de ayuda, una orden que años después se ganó los elogios de la escritora Christine de Pizan.

Son muchos los caballeros que se quedan en el tintero en este repaso a los grandes nombres de la caballería europea. Desde grandes figuras regias como Ricardo Corazón de León o Jaime el Conquistador, hasta combatientes de fortuna tales como Bertrand du Guesclin o John Hawkwood, aventureros como Pero Niño o grandes figuras de la explosión de la cultura caballeresca en el mundo borgoñón como Jacques de Lalaing. Nombres propios unidos por el sentido de pertenencia a un mundo de filiaciones, lealtades y comportamientos comunes que es, en definitiva, aquello a lo que llamamos caballería.

Para saber más

ENSAYO

La caballería
Maurice Keen. Ariel, Barcelona, 2010.

Guillermo el Mariscal
Georges Duby. Alianza, Madrid, 2019.

Caballero: manual del guerrero medieval
Michael Preswitch. Akal, Madrid, 2011.



AGENCE BULLOZ / RMN-GRAND PALAIS

DE HÉROE A CAUTIVO

EL AMARGO FINAL DE BOUCICAUT



Quizá la jornada más aciaga en la vida de Boucicaut fue la de Agincourt, el 25 de octubre de 1415. Aquel día la caballería francesa sufrió una tremenda derrota ante los ejércitos ingleses, y él poco pudo hacer para evitarla, aun cuando su experiencia en los campos de batalla lo convertía en uno de los referentes del bando francés y, junto a Charles d'Albret, en comandante del ejército; las continuas interferencias en la cadena de mano debidas al enfrentamiento entre los duques de Orleans y de Borgoña llevaron a la catástrofe. Boucicaut sufrió en sus propias carnes los estragos de la derrota: fue capturado por los ingleses y llevado a Inglaterra. Allí vivió sus últimos días como prisionero, en Yorkshire, donde murió seis años después.

LA PLEGARIA DE UN MILITAR
Boucicaut y su esposa en una miniatura del libro de horas que lleva el nombre del militar. 1412-1416.

EL JUEGO DE LA GUERRA

A lo largo de la Edad Media y durante los primeros compases de la Edad Moderna, el juego caballeresco se plasmó en infinidad de simulaciones bélicas: en forma de torneos por equipos, donde los caballeros combatían por escuadras, como vemos en la miniatura contigua; en justas individuales, donde se trataba de descabalgar al adversario, o bien a través de otras actividades como pasos de armas, juegos de cañas o mesas redondas.



MET / ALBUM

ESCUDO DE TORNEO. CONFECCIONADO HACIA 1450, ESTÁ HECHO CON MADERA, CUERO Y LINO. MUSEO METROPOLITANO, NUEVA YORK.

REPRESENTACIÓN DE UN TORNEO. MINIATURA PERTENECIENTE AL SIGLO XIV. BIBLIOTECA REAL ALBERTO I, BRUSELAS.

ORONOZ / ALBUM

① LAS LANZAS

Asociada, junto con la espada, a la panoplia caballeresca, la lanza protagonizará muchas de estas actividades, auténticos simulacros bélicos.

② LAS ARMAS

En justas y torneos se empleaban armas corteses o «reducidas», con pequeños cambios que impedían herir gravemente o matar a los contrincantes.



③ EL PÚBLICO
Justas y torneos requerían la presencia de un público, normalmente femenino, que valoraba la habilidad de los participantes en estos espectáculos.

④ LOS CABALLOS
Pese a que el caballo tenía un papel importantísimo en estas actividades, también existían combates y juegos que consistían en luchas cuerpo a cuerpo.

⑤ LAS NORMAS
Caballeros conocedores de las reglas hacían las funciones de jueces, y actuaban como un tribunal que dictaminaba sobre los lances del combate.

⑥ EL RECINTO
Como cualquier actividad deportiva, torneos y justas se celebraban en recintos donde se marcaba el terreno de juego en el que regían las normas de la actividad.

UNA ODISEA ATLÁNTICA

EL VIAJE AL NUEVO MUNDO

Sólo la necesidad podía empujar a hombres y mujeres de los siglos XVI y XVII a embarcar con destino a América. La travesía era de una dureza extrema y un final incierto

ESTEBAN MIRA CABALLOS

DOCTOR EN HISTORIA DE AMÉRICA. AUTOR DE *LAS ARMADAS DEL IMPERIO. PODER Y HEGEMONÍA EN TIEMPO DE LOS AUSTRIAS*









RECORRER UN HEMISFERIO
Galeones, las naves en las que se viajaba a América, en una pintura del monasterio de El Escorial, de 1580. En la página anterior, globo terráqueo del siglo XVII con las costas americanas. Biblioteca Middle Temple, Londres.
FOTOS: ALBUM

Durante los siglos XVI y XVII, unos 450.000 españoles se vieron empujados a cruzar el océano en una peligrosa travesía. No sólo eran varones: las mujeres llegaron a ser el 30 por ciento de los viajeros. El trayecto duraba unos 40 días en condiciones normales, pero se podía alargar 10 o 15 días si había algún percance meteorológico, lo que aumentaba los padecimientos de los pasajeros.

Embarcarse legalmente obligaba a realizar tediosos y largos trámites. El primer paso consistía en conseguir la licencia de embarque en la Casa de la Contratación de Sevilla, la institución que controlaba el tráfico marítimo con las Indias. Para obtenerla era requisito indispensable que el viajero realizara en su localidad natal una probanza en la que se detallase su condición de cristiano viejo, esto es, que sus antepasados no eran musulmanes ni judíos. Una vez que los oficiales verificaban que el solicitante no era de los prohibidos, ni tenía impedimentos, se expedía por escrito la citada licencia.

Sin embargo, los trámites no acababan ahí. El segundo paso consistía en contratar el pasaje con algún maestre o dueño de navío, formalizándolo ante un escribano público. Había que disponer de dinero para pagar tanto el billete, que por cierto era bastante caro, como los emolumentos del notario. En el siglo XVI, el precio medio del pasaje se situó en torno a los 7.500 maravedís por persona, unos 2.600 euros de nuestro tiempo, aunque el importe solía variar dependiendo del destino, del tipo de alojamiento y de si incluía o no la alimentación.

Pero el emigrante necesitaba mucho más numerario si quería tener unas mínimas garantías de éxito. Había que contar con la manutención durante la estancia en Sevilla, que se prolongaba a causa de las largas demoras en las partidas de las flotas, y durante las primeras semanas en el continente americano, que solían ser las más críticas. Por esta causa, los gastos se podían cuadriplicar con facilidad, hasta superar el equivalente a unos 15.000 euros.

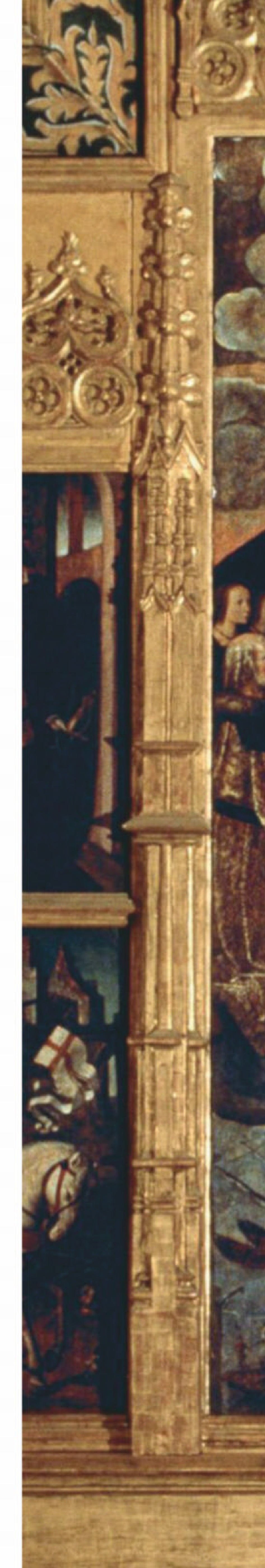
Cada uno conseguía esta cantidad como podía: unos, vendiendo sus propiedades y, en ocasiones, hasta las dotes de sus esposas, mientras que otros pedían cuantías a sus padres o hermanos a cambio de la renuncia a su futura herencia. Algunos dejaban endeudada a su familia durante años para pagarse el billete, bajo la promesa de unas futuras compensaciones que en muchos casos nunca llegaban.

AGE FOTOSTOCK

ASTROLABIO, USADO POR LOS MARINOS PARA FIJAR LA POSICIÓN Y ALTURA DE LAS ESTRELLAS. OBRA DE GUALTERUS ARSENIUS. SIGLO XVI.

La vida a bordo

Los navíos de los siglos XVI y XVII distaban mucho de ser cruceros de lujo. Muy al contrario, el reducidísimo espacio en el que se desarrollaba la vida implicaba unas incomodidades y un sufrimiento extremos. Las naos (embarcaciones de menor tamaño que los galeones) disponían de una sola cubierta a la que se le colocaban sobrecubiertas y toldas para proteger en la medida de lo posible a la tripulación y el pasaje. Estos buques apenas contaban con un par de cámaras, de muy reducidas dimensiones, destinadas preferentemente al maestre, al capitán o a algún pasajero especial. Los galeones eran de mayor tonelaje y albergaban varios camarotes





CRONOLOGÍA

VIAJES DE COSTA A COSTA

1503
Los Reyes Católicos fundan en Sevilla la Casa de la Contratación, que controlará el tráfico y la navegación con las Indias.

1522
Debido a los ataques piratas, España organiza un sistema de convoyes para el viaje de ida y vuelta a las Indias.

1564
Regulación del sistema de flotas americanas: la de Nueva España zarpa en abril, y la de Tierra Firme, en agosto.

1650
Desde 1504 hasta esta fecha, han cruzado el Atlántico en ambos sentidos unas 18.000 embarcaciones.

1681
Cerca de La Habana, un huracán hunde la Armada de la Guarda de la Carrera y fallecen en torno a 1.500 personas.

1680
Cádiz deviene también puerto de llegada para los barcos de América, y en 1717 se trasladará aquí la Casa de la Contratación.

PROTECCIÓN CELESTIAL
Pintada para la Casa de la Contratación, la *Virgen de los Navegantes* protege a los marinos y sus barcos.Alejo Fernández. 1531-1536.

SEVILLA, EL PUERTO DE LAS INDIAS

Este óleo, atribuido a Alonso Sánchez Coello y conservado en el Museo de América de Madrid, muestra, a finales del siglo XVI, el aspecto de la ciudad que era el centro del tráfico marítimo con América.



Aunque Sevilla distaba del mar un centenar de kilómetros y el curso sinuoso del Guadalquivir y los bajos del río exigían una gran pericia de los pilotos, se convirtió en el **puerto de las Indias** justamente porque el hecho de estar tierra adentro ofrecía mayor seguridad que un puerto costero como Cádiz, atacado en 1553 por Barbarroja, en 1587 por Francis Drake y en 1596 por una escuadra angloholandesa. El puerto, que muestra la pintura, estaba formado por una amplia explanada que se extendía al sur de la ciudad, entre las murallas y el río, y era una zona extraordinariamente **bulliciosa,** donde se daban cita aguadores, carreteros, mercaderes, soldados… El tráfico con las Indias convirtió la ciudad en un **polo comercial de primer orden,** tanto para abastecer a tripulaciones y pasajeros como para proveer a las **colonias americanas** de los bienes que necesitaban. De esta actividad dio cuenta Lope de Vega en *El Arenal de Sevilla*, donde enumeraba los productos que llegan de Europa y de América: «Por cuchillos, el francés / mercerías y ruán, / lleva aceite; el alemán / trae lienzo, fustán, llantés…, carga vino de Alanís; / hierro trae el vizcaíno […], el indiano, el ámbar gris, la perla, el oro, la plata». ■



ORONOZ / ALBUM

① *Astilleros*
En la orilla de Triana, los calafates cierran las junturas de los navíos con estopa y brea y efectúan otras reparaciones en los navíos de la Carrera de Indias.

② *Los arrabales del Arenal*
En el de la Carretería se concentraban los fabricantes de toneles, y en el de la Cestería, los que hacían jarcias y la estopa para calafatear los barcos.

③ *El Arenal*
En esta explanada, centro de la vida social de la ciudad, se congregaban los sevillanos para asistir al espectáculo de la partida y la llegada de las flotas indianas.

④ *La catedral*
Cuando la Flota de Indias entraba en Sevilla se disparaban salvas desde el montículo del Baratillo y tocaban las campanas de la catedral y Santa Ana.

⑤ *Galeras de remolque*
La poca profundidad del Guadalquivir en ciertos puntos hacía difícil su travesía para los barcos de Indias por su gran calado, y eran remolcados por galeras.

⑥ *Almacenes*
Entre la Torre del Oro y la Puerta de Triana se alzaban casetillas para almacenar los artículos llegados a puerto; se ven grandes pilas de maderos.

Unos indeseables compañeros de viaje

LAS CUBIERTAS DE LOS BARCOS se parecían a un corral, donde campaban a sus anchas animales domésticos, como gallinas, corderos, cabras y gorrinos; caballos y mulas solían viajar en las bodegas. Pero en los barcos viajaban polizones mucho más incómodos, como ratas, lirones y ratones. El marino e historiador Cesáreo Fernández Duro ironizaba con los roedores, señalándolos como los navegantes por excelencia porque, a su juicio, se adaptaban mejor que nadie a la vida en el mar, no se mareaban y nunca abandonaban su puesto a bordo. Obviamente, los buques estaban plagados de piojos, cucarachas, chinches, pulgas y garrapatas. Y lo peor de todo, a decir de Antonio de Guevara, era que aquellos incómodos compañeros de viaje no entendían de privilegios y chupaban la sangre lo mismo de un pobre grumete que de un obispo.



RATA. ILUSTRACIÓN APARECIDA EN *HISTORIAE ANIMALIUM*, OBRA EN CINCO VOLÚMENES DEL NATURALISTA SUIZO CONRAD GESNER, PUBLICADA ENTRE 1551 Y 1587.

SCIENCE SOURCE / ALBUM

EN BUSCA DE FORTUNA
Abajo, escudo de oro acuñado en 1590, bajo Felipe II. La esperanza de labrarse un próspero porvenir en las Indias incitaba a arrostrar la penalidades del durísimo viaje a tierras americanas.

ASF / ALBUM



que los maestres vendían a altos precios a aquellos funcionarios o personajes adinerados que quisieran o pudieran pagarlos. Pese a todo, no eran gran cosa ni por supuesto evitaban sufrimientos, pues, como decía un cronista, todos los pasajeros resultaban mecidos por las olas, con dulzura si había calma y con violencia si se producía una tormenta. Contar con uno de esos espacios reservados no libraba a sus ocupantes de las graves amenazas del mar, pero al menos les permitía una cierta privacidad, lo cual era un verdadero lujo para un pasajero de aquel tiempo.

Incluso en condiciones normales, cuando todo iba bien, la vida a bordo era un verdadero suplicio. En 1539, Antonio de Guevara escribía en su *Arte del marear* que todas las penalidades comunes en tierra, como el hambre, el frío, la tristeza, la sed o las desdichas, se padecían dobladas en el mar. Y si surgían problemas como tempestades, ataques corsarios, carestías, ausencia prolongada de viento o epidemias, la situación se tornaba insufrible. Por ello, el mismo hecho de embarcarse era ya de por sí un tormento que conjugaba múltiples sensaciones adversas: miedo a lo desconocido, desconfianza, inseguridad, añoranza... Nada tiene de particular que fray Tomás de la Torre comparase el barco con una cárcel de la que nadie, aunque no llevara grilletes, podía escapar.

A la vista de todos

Uno de los problemas más graves que se vivía en las grandes travesías era la falta de higiene y sus molestas consecuencias. Los olores eran nauseabundos, tanto por el hacinamiento como por la lógica falta de higiene personal. Y es que el agua dulce era un bien tan escaso que no se podía dedicar a la limpieza, ni del barco ni muchísimo menos de las personas que viajaban a bordo. Para que hicieran sus necesidades se habilitaban unas letrinas en las que, sin ningún pudor y a la vista de todos, los pasajeros orinaban y defecaban, subiéndose a la borda y agarrándose con fuerza para no caer al agua. Más adelante, en los buques de la Carrera de Indias se habilitó una tabla agujereada en la popa o en proa que facilitaba las deposiciones, lo que evitaba accidentes.

A las inclemencias del tiempo, los mareos y la falta de privacidad había que unir otra gran incomodidad: los pasajeros vivían rodeados de animales, algunos de ellos domésticos y otros que suponían un verdadero martirio, como las cucarachas o las pulgas.

La alimentación era uno de los aspectos del viaje que más preocupaciones reportaba. Salvo casos excepcionales, en los que la ausencia de viento, una vía de agua o una tormenta alargaron la travesía más de lo previsto, el problema alimentario no era tanto de insuficiencia de calorías como de desequilibrio nutricional. El único objetivo de la comida era sobrevivir mientras durase el siempre duro trayecto. Los oficiales a veces gozaban de pequeños privilegios, como un vino de mejor calidad, bizcocho blanco o bonito en vez de atún. Pero cuando

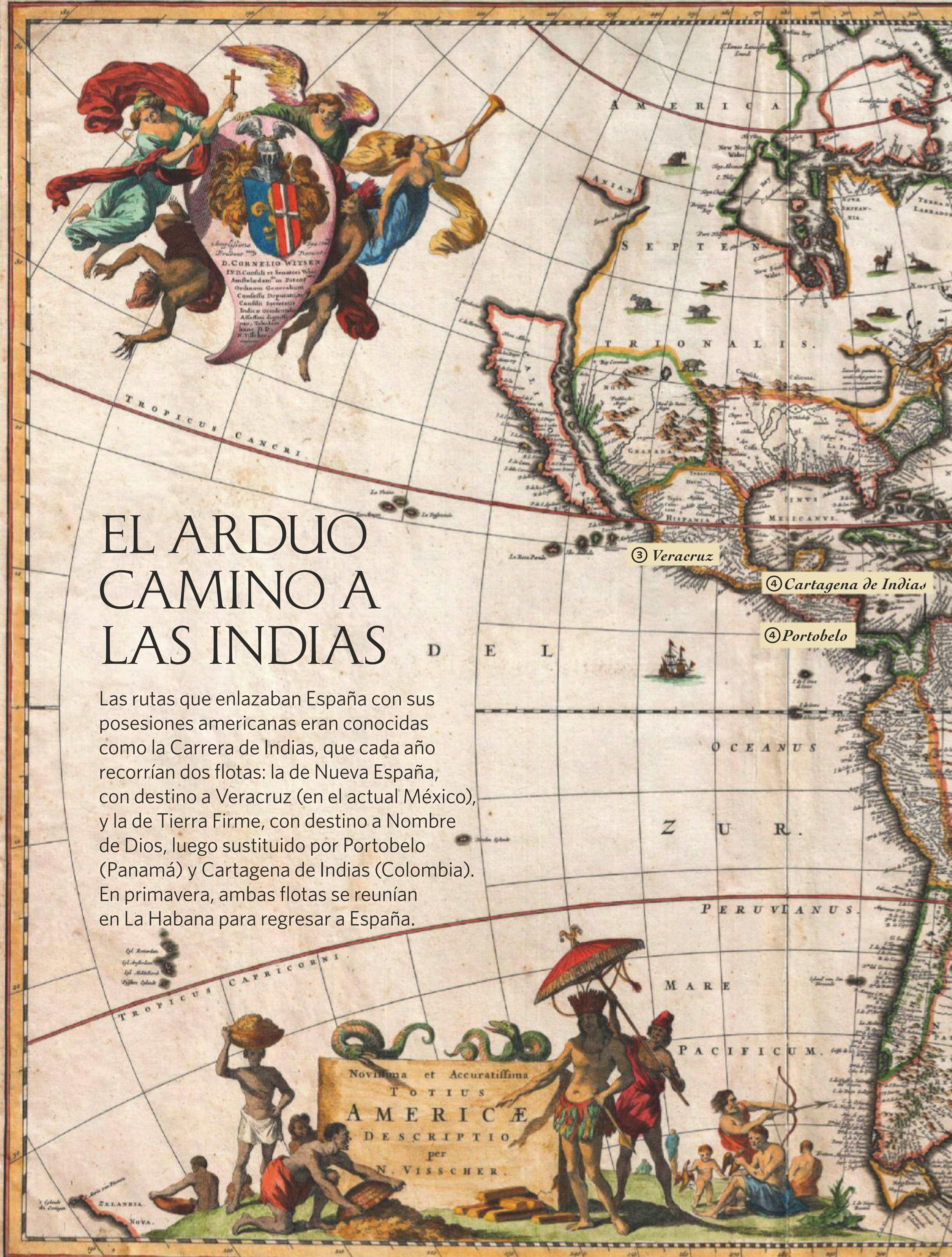


EL ADVERSARIO MÁS TEMIBLE
Naufragio de navíos de la Flota de Indias en Florida. La meteorología era su peor adversario: entre 1504 y 1650, tempestades y accidentes hundieron 412 naves; los cañones enemigos, 107.

TOM LOVELL / NATIONAL GEOGRAPHIC IMAGE COLLECTION

EL ARDUO CAMINO A LAS INDIAS

Las rutas que enlazaban España con sus posesiones americanas eran conocidas como la Carrera de Indias, que cada año recorrían dos flotas: la de Nueva España, con destino a Veracruz (en el actual México), y la de Tierra Firme, con destino a Nombre de Dios, luego sustituido por Portobelo (Panamá) y Cartagena de Indias (Colombia). En primavera, ambas flotas se reunían en La Habana para regresar a España.



ESPAÑA

PORTUGAL

PRIMERA ETAPA
Los barcos tardaban entre 10 y 12 días en llegar de Sanlúcar al archipiélago canario.

① *Islas Canarias*

TERCERA ETAPA
Desde Dominica o Martinica se podía tardar hasta otro mes para llegar a destino.

SEGUNDA ETAPA
Las flotas tardaban aproximadamente un mes en alcanzar las islas de las Antillas.

② *Isla Dominica*

MAPA DE AMÉRICA POR JAN MATHISZ. SIGLO XVII. BIBLIOTECA PÚBLICA DE NUEVA YORK.

QUINTLOX / ACI



BRÚJULA CON RELOJ DE SOL UTILIZADA EN LA NAVEGACIÓN DE INDIAS. SIGLO XVI.

BRIDGEMAN / ACI

① *Las Canarias*

Las dos flotas descendían por el Guadalquivir hasta Sanlúcar de Barrameda, por donde salían a mar abierto y, pasando a la vista de África, se dirigían a las islas Canarias, donde se proveían de agua y de víveres.

② *De Canarias al Caribe*

Los barcos zarpaban muy inclinados al sur hasta encontrar los vientos generales, que aprovechaban para tomar rumbo al oeste, que no variaban hasta la altura de la Dominica u otra isla de las Indias Occidentales.

③ *A Nueva España*

En las islas se separaban las dos flotas. La de Nueva España iba rumbo al noroeste y pasaba por las islas de Puerto Rico y La Española, llegaba hasta el extremo oeste de Cuba y desde allí se encaminaba a Veracruz.

④ *A Tierra Firme*

Los dos grandes puertos de esta ruta eran Nombre de Dios, que tras un ataque de Drake en 1596 se trasladó a Portobelo (Panamá), y Cartagena de Indias (Colombia); ambos enclaves contaban con poderosas fortificaciones.

GETTY IMAGES

TRAVESÍAS OCEÁNICAS
Réplica de la nao *Victoria*, la primera que dio la vuelta al mundo con Magallanes y Elcano. En los siglos XVI y XVII, naos y galeones llevaban a los emigrantes hasta América.

el viaje se alargaba y los alimentos y el agua escaseaban, compartían con los demás pasajeros los rigores del hambre y de la sed.

Nunca hubo un racionamiento exacto, pues éste varió no solamente en el tiempo, sino incluso entre una flota y otra. Sin embargo, sí podemos señalar unas constantes en cuanto a la alimentación. Todos los víveres embarcados debían tener la máxima durabilidad posible, y los alimentos frescos, como verduras y frutas, se consumían en los primeros días. Nada tiene de extraño que la primera semana fuese la más equilibrada desde el punto de vista nutricional. Pero estos alimentos desaparecían de la dieta pasados los primeros días, y, si la travesía se alargaba en exceso, comenzaban a aparecer los primeros síntomas del escorbuto, una enfermedad típica de los hombres del mar provocada por la carencia de vitamina C debida a la falta de frutas y verduras.



ORONOZ / ALBUM

ESTUCHE NÁUTICO DE FELIPE II CON ASTROLABIO (IZQUIERDA) Y CALENDARIO (DERECHA). SIGLO XVI. MUSEO NAVAL, MADRID.

Comer y beber

El bizcocho y el vino eran la base de la alimentación a bordo. El primero era una torta dura de harina de trigo, doblemente cocida y sin levadura, que se conservaba largo tiempo, por lo que se convirtió en un alimento fundamental. Ahora bien, a veces estaba tan duro que sólo los más jóvenes eran capaces de hincarle el diente. En cuanto al vino, la ración por persona y día, en condiciones normales, ascendía a un litro. También se repartían raciones mucho más escasas de vinagre (unos tres litros al mes) y de aceite de oliva, que casi siempre procedía de la comarca sevillana del Aljarafe y constituía un verdadero lujo: apenas se facilitaba un litro al mes.

Por lo demás, se solía comer carne al menos dos veces por semana y los cinco días restantes se consumían habas, arroz y pescado. La carne, normalmente de cerdo, se llamaba genéricamente tocino, aunque incluía la canal completa. A veces, se entregaba en fresco, si se había sacrificado un animal, pero lo más frecuente es que estuviese conservado en salazón o se hubiese secado, en cuyo caso se llamaba cecina. El queso también era un componente esencial en la dieta por su buena conservación y porque ofrecía un buen aporte calórico cuando una tormenta o un enfrentamiento con corsarios impedía encender el fogón. Excepcionalmente se repartían frutos secos, como almendras, castañas pilongas o pasas.

Pero la peor carestía no era la de comida, sino la de agua, siempre muy escasa. Normalmente se repartían entre uno y dos litros por persona y día, pero la ración de agua se podía reducir drásticamente si el viento cesaba o se producía alguna avería, para desesperación del pasaje. Y lo peor de todo era que, incluso en condiciones normales, el agua se estropeaba en pocos días, tornándose verde y viscosa. Los sufridos pasajeros y tripulantes,



CARTAGENA DE INDIAS
El castillo San Felipe de Barajas, edificado en 1657, era una de las fortificaciones que protegían este puerto caribeño, atacado en diversas ocasiones por ingleses y franceses.
KAROL KOZLOWSKI / AWL IMAGES

El Atlántico, escenario de tragedias

EL OCÉANO ATLÁNTICO se convirtió a lo largo de la Edad Moderna en un verdadero cementerio. Miles de personas perdieron su vida en el trayecto y sus restos descansan en el fondo del océano. Veamos el caso de Miguel Vázquez, una tragedia más de entre miles que han pasado inadvertidas para la historia. Miguel era el único hijo de Jacinto Vázquez y María Ramírez, vecinos de Zafra (Badajoz). Los tres vivían en la pobreza extrema, por lo que en 1654, siendo un adolescente de 15 años, Miguel decidió marchar a las Indias para conseguir dinero y sacar a sus padres de la miseria. Pero dado que no se pudo costear el pasaje, se enroló como grumete en la nao *El Sol de la Esperanza*. Sin embargo, el infortunio se cebó con él: cuando venía desde Campeche (en el actual México), estando cerca de Gibraltar, perdió la vida en un encontronazo con corsarios. Así quedaron truncadas sus expectativas vitales y las de sus desolados padres.



COMBATE ENTRE ESPAÑOLES Y CORSARIOS, POR LORENZO A. CASTRO. PINTADO DESPUÉS DE 1681.

ALBUM

APUESTAS Y JUEGOS DE AZAR
Los juegos de azar contribuían a paliar el aburrimiento de los largos viajes atlánticos. Abajo, naipes españoles del siglo XVII.



MUSEO FOURNIER DE NAIPES, ÁLAVA

acuciados por la sed, debían hacer verdaderos esfuerzos por tragársela.

Para hacer frente a la monotonía y la dureza de las travesías, se ingeniaban algunos entretenimientos. Algunos marineros llevaban chirimías, trompetas, flautas o guitarras que tocaban en las noches estrelladas, mientras unos cantaban romances y otros los escuchaban con cara de melancolía. Todos los buques debían llevar estas chirimías (un instrumento parecido al clarinete) porque servían para transmitir órdenes y tocar himnos de combate.

El aburrimiento también se mataba con distintos juegos de azar, aunque oficialmente estaban prohibidos. Pero los mandos solían mostrarse tolerantes porque suponía un buen desahogo para la sufrida tripulación. En ocasiones hasta los mismos capitanes participaban en las partidas. También había peleas de gallos, que despertaban mucho interés entre los tripulantes y les permitían olvidarse por un rato de sus padecimientos a bordo.

Otros optaban por divertimentos más tranquilos y también más provechosos, como la pesca, llevando en su equipaje los aparejos. De esta forma, además de pasar el rato, obtenían ocasionalmente una ración extra de proteínas. También los había más cultos, que decidían echar mano de un buen libro y pasaban las horas muertas leyendo. A veces, los pocos pasajeros alfabetizados leían en voz alta y se formaban corrillos a su alrededor. Mientras unos jugaban, leían, cantaban o pescaban, otros aprovechaban la tranquilidad del momento para despiojarse de común acuerdo con otro compañero empiojado.

Sepultados en el mar

Todos los buques estaban obligados a llevar fármacos y un cirujano o barbero a bordo para curar a los enfermos. Sin embargo, era muy poco lo que se podía hacer por estos últimos, de manera que enfermar equivalía a tener todas las papeletas para terminar difunto. Cuando llegaba el fatal desenlace no quedaba más remedio que arrojar el cadáver por la borda. Previamente se envolvía el cuerpo con un serón o tela basta y se añadía lastre para que se fuera al fondo y no lo devorasen los depredadores marinos. Como lastre se solían utilizar piedras, botijas de barro o bolaños de las lombardas. El clérigo que siempre iba a bordo dirigía un servicio fúnebre antes de lanzar el cuerpo al mar. La altísima mortalidad que se registraba en estas travesías (y que no descendió prácticamente hasta mediados del siglo XIX) habla por sí sola del peligro que entrañaba el viaje a América en los siglos XVI y XVII. ■

Para saber más

ENSAYO

Las armadas del Imperio
E. Mira Caballos. La Esfera de los Libros, 2019.

El hombre frente al mar. Naufragios en la Carrera de Indias durante los siglos XVI y XVII
P. E. Pérez Mallaína. Universidad de Sevilla, 2015.

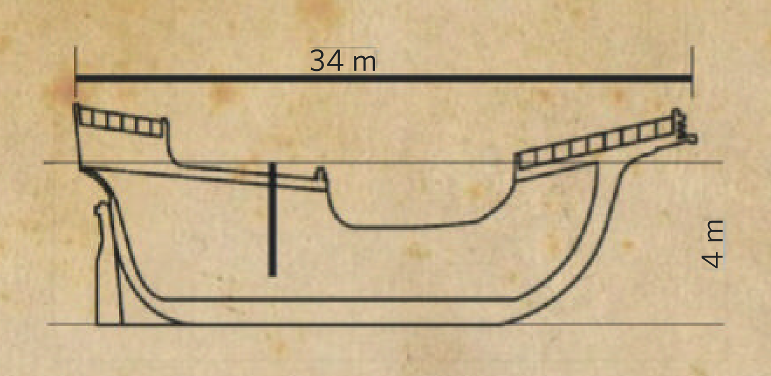
Españoles emigrantes en América
G. Rueda Sanz. Arco Libros, 2000.

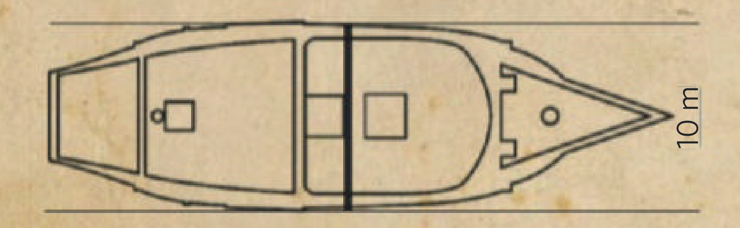


PORTOBELO, ENCLAVE COMERCIAL
El fuerte San Jerónimo, erigido entre 1658 y 1663, defendía Portobelo. Aquí, a la llegada de la Flota de Tierra Firme, se celebraban las ferias en las que se subastaban los productos europeos.
RIEGER BERTRAND / GTRES

EL SANTA MARÍA DE ATOCHA

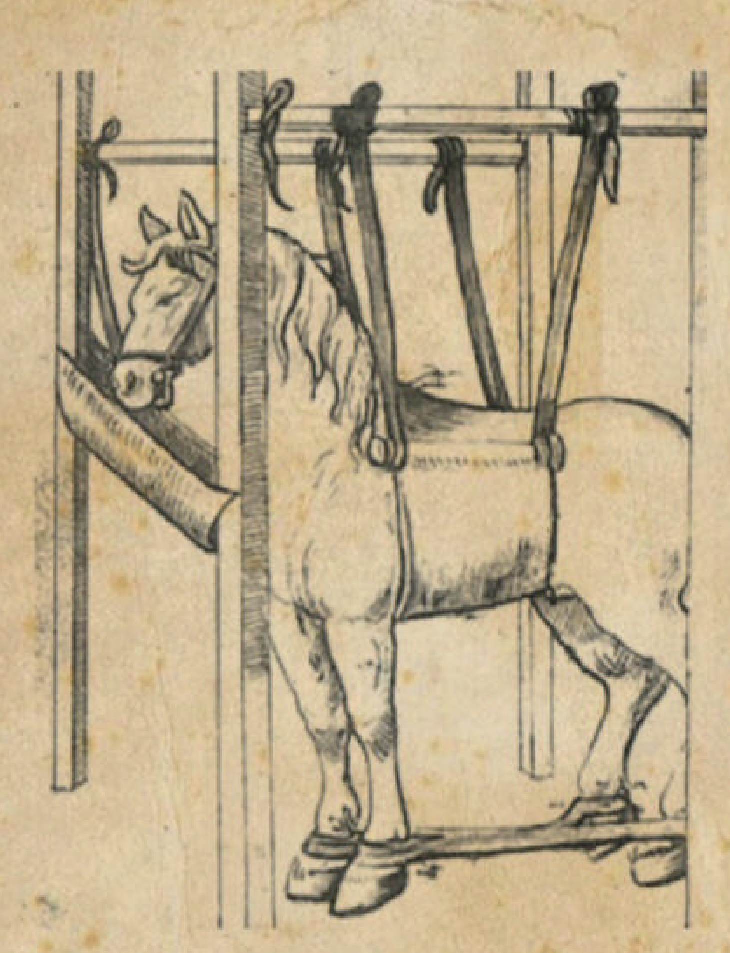
Entre los siglos XVII y XVIII, el flujo de pasajeros y mercancías entre España y sus posesiones americanas se efectuó mediante navíos de gran tonelaje: **los galeones**, que tanto a la ida como a la vuelta viajaban agrupados en flotas para defenderse de piratas y corsarios. Pero éstos no constituían el peligro principal: **las tempestades** acabaron con más barcos que los enemigos de la Corona española. Así sucedió con el galeón **Nuestra Señora de Atocha:** la noche del 5 al 6 de septiembre de 1622, en las costas de Florida, un **huracán** sorprendió la Flota de Tierra Firme y **hundió ocho** de los 28 barcos que la componían. De las 265 personas que iban a bordo del galeón sólo se salvaron **cinco.**





Un edificio flotante

El *Nuestra Señora de Atocha* desplazaba 550 toneladas; el peso medio de un galeón oscilaba entre 500 y 1.000 toneladas. Para construir estas embarcaciones se empleaba madera de pino, roble y cedro, y se usaban por témino medio unos 2.500 árboles.



Los otros pasajeros

Eran muchos los animales que se embarcaban vivos en la Península, al comienzo de un viaje oceánico: desde cerdos, ovejas o cabras, que proveían de carne y leche, hasta caballos y mulas que se vendían en el Nuevo Mundo.

Artillería El *Nuestra Señora de Atocha* era la nave Almiranta de la flota y protegía su retaguardia; estaba dotado de 30 cañones de bronce, entre bombardas y falconetes como éstos que asoman por el castillo de proa.




Palo de mesana
De los tres mástiles del galeón fue el único que no se hundió; los tres marineros y dos esclavos que se aferraron a él fueron los únicos náufragos que sobrevivieron.
Naves sin precio
Construir un galeón y dotarlo de artillería era sumamente caro; de ahí que entre 1550 y 1600 la Corona española sólo construyera sesenta.
Bodega El galeón se hundió con 24 toneladas de lingotes de plata, 500 kilos de esmeraldas y perlas, 125 barras y discos de oro, 255.000 monedas de plata, 350 cofres de índigo y 525 fardos de tabaco.
SOL 90 / ALBUM

EL REY MELANCÓLICO

LA LOCURA DE FELIPE V

Desde su adolescencia, el primer Borbón de España sufrió fuertes depresiones que desembocaron en graves trastornos de personalidad

JESÚS VILLANUEVA
HISTORIADOR

FRÍO, TRISTE, SOLITARIO... El duque de Saint-Simon describía así a Felipe V, tras visitar su corte en 1722, aunque también decía que era «sensato, recto y tenaz cuando quería». Retrato por Jean Ranc en 1723.

MUSEO DEL PRADO / JOSEPH MARTIN / ALBUM



CRONOLOGÍA

De Versalles a Madrid

1683
Nace en Versalles Felipe de Francia, duque de Anjou, segundo hijo del Gran Delfín de Francia y de la princesa Ana de Baviera.

1700
Luis XIV acepta la designación de su nieto el duque de Anjou como nuevo rey de España en el testamento de Carlos II.

1714
A la muerte de María Luisa Gabriela de Saboya, Felipe V contrae nuevo matrimonio con la princesa Isabel de Farnesio.

1724
El rey abdica del trono de España en beneficio de su primogénito, Luis I. Éste fallece en el mismo año y Felipe recupera la corona.

1729-1733
Felipe V se traslada con su corte a Andalucía. Reside en Sevilla y hace visitas a Granada, Jaén y El Puerto de Santa María.

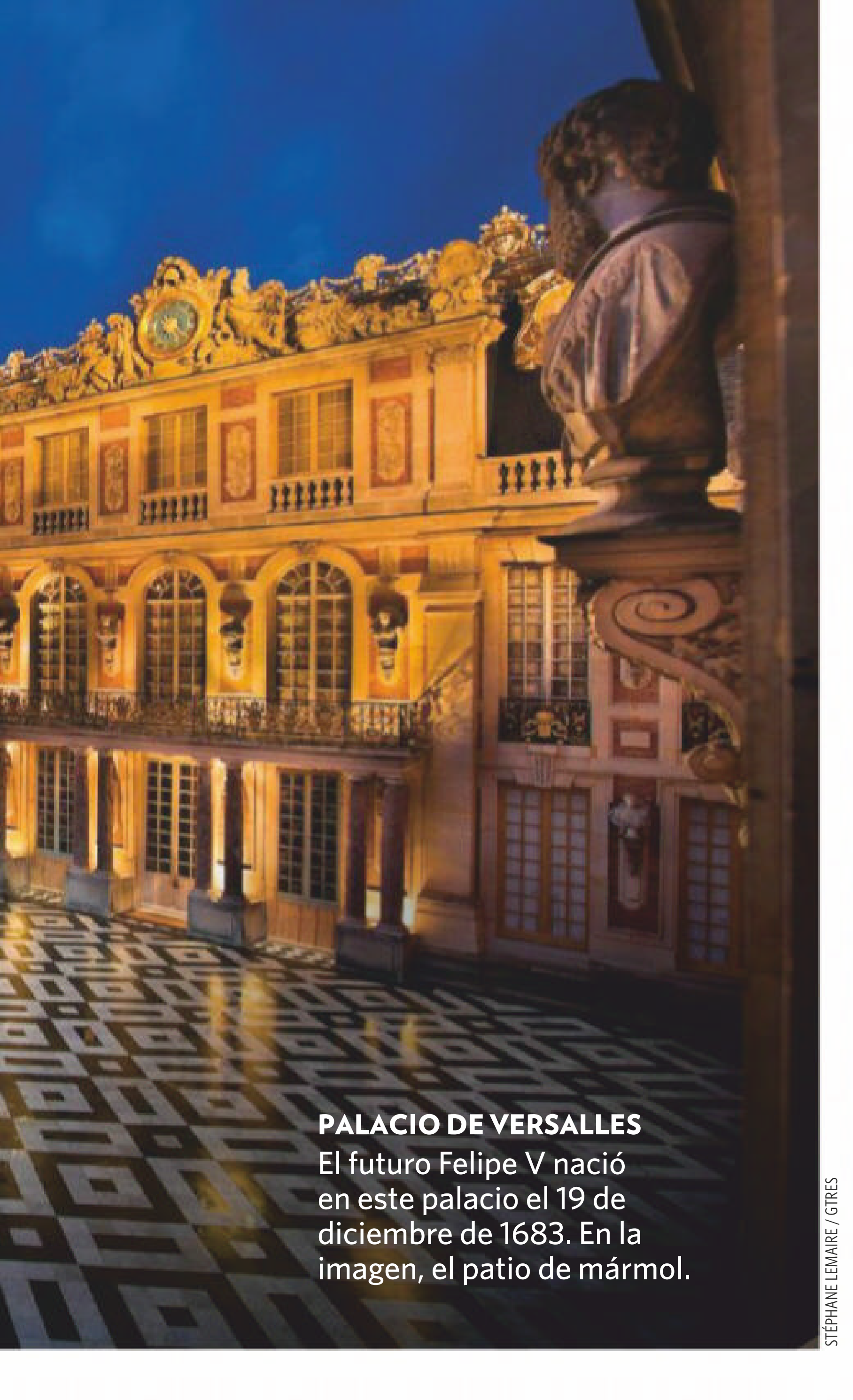
1735
El cantante italiano Farinelli entra al servicio de Felipe V para apaciguar sus nervios.

1746
Felipe V fallece de forma repentina y es enterrado en el palacio de San Ildefonso. Le sucede en el trono su hijo Fernando VI.



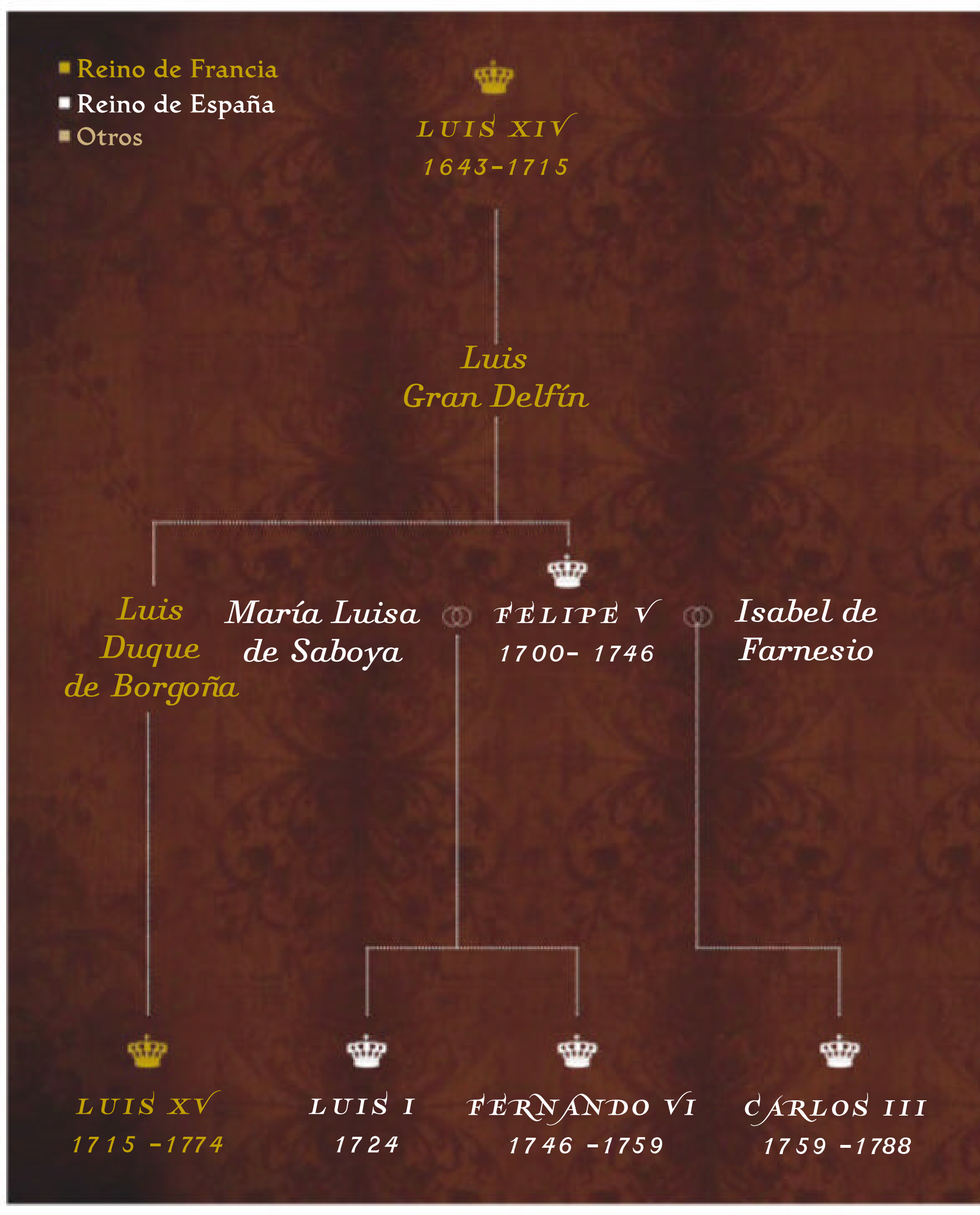
La llegada de los Borbones a España en 1700 suele verse como un cambio de era, el inicio de una transformación profunda del país siguiendo el modelo de la Francia de Luis XIV. Pero hubo una cosa que no cambió: tanto Carlos II, último rey Habsburgo, como Felipe V, el primer Borbón, fueron reyes enfermos. El primero por malformaciones físicas que lo martirizaron durante sus apenas 39 años de vida; el segundo por una enfermedad mental que arrastró igualmente toda su vida y que estuvo cerca de incapacitarlo. Los contemporáneos llamaron «melancolía» a lo que hoy algunos consideran como una depresión crónica o un trastorno bipolar, dado que se caracterizaba por la alternancia de fases de normalidad e incluso de hiperactividad con otras de absoluta postración.

LUIS XIV, REY DE FRANCIA. BUSTO POR FRANÇOIS GIRARDON. HACIA 1690. MUSEO DE BELLAS ARTES, TROYES. AKG / ALBUM



PALACIO DE VERSALLES
El futuro Felipe V nació en este palacio el 19 de diciembre de 1683. En la imagen, el patio de mármol.

STÉPHANE LEMAIRE / GTRES



Felipe, duque de Anjou, nació en 1683. Su padre era el hijo y heredero de Luis XIV, y creció en el ambiente refinado pero a la vez estrecho y artificial de la corte de Versalles, sometido como todos los demás cortesanos a la voluntad absoluta del Rey Sol. Al entrar en la adolescencia se mostraba como un joven apuesto, vigoroso y elegante, pero también extremadamente retraído y solitario. Madame de Maintenon, la esposa «secreta» de Luis XIV, destacaba de él «su carácter particular e incierto, la desconfianza exagerada que tenía de sí mismo, su tono desagradable y su lentitud de palabra». Se volvió también muy religioso, exageradamente al decir de algunos. «Su piedad no era más que costumbres, escrúpulos, temores y pequeñas observancias», escribió el duque de Saint-Simon.

Un nuevo país

Ese joven tímido y apocado se convirtió en rey de España a los 17 años, en 1700, cuando Carlos II lo designó sucesor en su testamento en virtud de los derechos de la primera esposa de Luis XIV, su abuela María Teresa de Austria. Aquél era un desafío mayúsculo en todos los órdenes. Primero, en términos de adaptación a su nuevo país. Felipe no hablaba castellano, y aunque lógicamente lo aprendió prefirió siempre expresarse en francés. Sin haber salido nunca de Francia, ahora debía acomodarse a un ambiente extranjero en el que todo era distinto: la comida, el vestido, el modo de vivir y comportarse... No es extraño que a los pocos meses de llegar a Madrid expresara su deseo de volver a Francia con su familia: «Preferiría volver a ser duque de Anjou; no puedo aguantar España», diría.

El otro problema era su falta de preparación para las responsabilidades de gobierno, que agravaban su natural timidez. En los primeros compases del reinado se sentía abrumado por la carga del gobierno e incluso rehuía las reuniones con los ministros, o bien prefería escucharlos



MARÍA LUISA GABRIELA DE SABOYA. ÓLEO POR MIGUEL JACINTO MELÉNDEZ. MUSEO CERRALBO.

ORONOZ / ALBUM



LA FAMILIA DE FELIPE V
Este óleo de 1723, obra de Jean Ranc, muestra al monarca y su esposa, sentados, y a sus cuatro hijos de pie. El heredero, Luis I, está entre los reyes. Museo del Prado, Madrid.

detrás de una cortina, algo «triste de ver», según su tutor el marqués de Louville. Los españoles se quejaban de tener un «rey mudo», y Luis XIV le reprendía: «Hace dos años que reináis y aún no habéis hablado como señor, por exceso de desconfianza de vos mismo; no os habéis podido deshacer de esa timidez».

A ello se sumaron las primeras manifestaciones de su enfermedad psíquica. Un testigo explicaba que ya al partir de Francia «cayó en una profunda melancolía», término que indicaba una fuerte depresión. Fue un anticipo de las recurrentes crisis que el rey empezó a sufrir pronto, en las que quedaba postrado durante varios días, con dolores de cabeza y rechazando todo contacto con los demás. Los que le rodeaban empezaron a hablar de los «vapores» del rey.

Durante la gira que hizo en 1701-1702 por los dominios italianos de la Corona española sufrió al menos dos crisis profundas, una de ellas en Milán: «En medio de los testimonios de alegría general —escribía Louville—, no hablaba a nadie, y no quería ver sino a aquellos a quienes estaba habituado. Sin cesar enviaba a buscar a su médico o a su confesor; se creía siempre próximo a la muerte; decía que su cabeza estaba vacía, que iba a caérsele, y este pensamiento le perseguía a todas partes».

Los mejores años

Pese a ello, puede decirse que los primeros años de reinado fueron los mejores de la vida de Felipe V. La guerra de Sucesión lo reveló como un jefe enérgico, capaz de exponerse en el campo de batalla y de defender con uñas y dientes su reino incluso frente a su todopoderoso abuelo. Cuando éste le instó en 1709 a renunciar a la Corona española tal como exigían los rivales de Francia, Felipe le respondió: «Nunca abandonaré España mientras tenga vida, antes bien perecería luchando por cada trozo de su suelo, a la cabeza de mis tropas». Para entonces se había identificado con su nuevo país e incluso veía afinidades entre su forma de ser y la de los españoles: «Aunque nacido en Francia, mi genio, más tendente al retiro que al alboroto, parecía acomodar-



ALBUM



ORONOZ / ALBUM

RENUNCIA AL TRONO

AL FINAL DE LA GUERRA de Sucesión, los rivales de Francia exigieron garantías de que las Coronas francesa y española nunca quedarían unidas bajo un mismo soberano. En 1712, Felipe V aceptó jurar sobre los Evangelios, en su cámara del Palacio Real de Madrid, que su «rama» dinástica quedaba separada del «tallo real de Francia» y que él «deseaba vivir y morir con mis amados y caros españoles».

FELIPE V RENUNCIA A SUS DERECHOS SOBRE LA CORONA DE FRANCIA. GRABADO.

se mejor a los usos de los españoles que a los de los franceses, y creía que alcanzaría mejor la salvación en España». Lograr la salvación de su alma sería una obsesión toda su vida.

Además, en 1701 se casó con María Luisa de Saboya, una princesa que, además de su belleza juvenil, mostró aptitudes de gobierno y se hizo enseguida muy popular, supliendo así las insuficiencias de Felipe en el trato con los demás. María Luisa murió de tuberculosis en 1714, con sólo 26 años, pero el monarca encontró enseguida un nuevo apoyo femenino en la italiana Isabel de Farnesio. También de carácter fuerte, Isabel se ganó la plena confianza del rey y asumió el difícil rol de atender al monarca. La estrecha unión que el rey mostró con sus dos esposas le valió críticas malévolas. «Mientras tenga a la reina, será solamente un niño de seis años y jamás un hombre», se dijo respecto a María Luisa. Henry Kamen, biógrafo de Felipe V, ha destacado el componente misógino de estas burlas y el importante papel político que en realidad desempeñaron ambas soberanas.

En 1721, cuando el duque de Saint-Simon visitó la corte española —acompañando a la princesa francesa que debía casarse con el primogénito de Felipe V—, la situación parecía bajo control. El embajador francés constataba que el rey de España a menudo se mostraba huraño o esquivo, pero sus capacidades estaban intactas: «Varias veces le he oído hablar y razonar bien, aunque cuando había gente por lo general sólo me hacía una pregunta breve o algo parecido y no entraba nunca en ninguna conversación». Su rutina diaria era la de cualquier corte a la francesa, con las ceremonias del *lever* y el *coucher* y, entre medio, horas fijas para las audiencias, la misa, el almuerzo, el paseo en carroza o la caza, el trabajo de despacho y la cena.

Sin embargo, el rey había seguido sufriendo «vapores», fases en las que padecía alteración de sueño, desórdenes en la alimentación, un abatimiento



ORONOZ / ALBUM

RECIPIENTE DE VIDRIO DE LA REAL FÁBRICA DE CRISTALES DE LA GRANJA, CREADA POR FELIPE V EN 1727.





LA GRANJA DE SAN ILDEFONSO
Frente a la fachada del palacio se extiende un parterre seguido por una cascada de diez gradas que conduce a un cenador octogonal. Ésta fue una de las primeras áreas acondicionadas de los jardines diseñados por Carlier para Felipe V.
PATRIMONIO NACIONAL



SAN LUIS DE LOS FRANCESES
Iniciada en 1699, esta iglesia sevillana perteneciente a la Compañía de Jesús fue inaugurada en 1731, durante la estancia de Felipe V en la capital andaluza.

FELIPE RODRÍGUEZ / AGE FOTOSTOCK



ISABEL DE FARNESIO. ANÓNIMO. FINALES DEL SIGLO XVIII. AYUNTAMIENTO DE SEVILLA.

CASA CONSISTORIAL, SALÓN COLÓN, SEVILLA / ALBUM

DEPENDIENTE DE SUS ESPOSAS

En una carta al historiador Elías Tormo, Gregorio Marañón, médico y también historiador, aventuró un diagnóstico sobre la enfermedad de Felipe V. En su opinión, se trataba de una «melancolía constitucional», que «tiene fases de agudización, alternando con otras de alivio. [...]. Es muy común que estos melancólicos propendan a la soledad y, a la vez, la teman. De aquí su facilidad para dejarse dominar por una persona que es el mínimo de la humanidad, pero a la cual se entregan. El ideal para esta compañía necesaria y próxima a la soledad es la conyugal. De aquí el que los melancólicos sean espejo de monógamos; y que sus mujeres les lleven por las narices. [...]. Al final de su vida fue un verdadero demente, cual suele ocurrir en no pocos de estos casos».

general e incluso pensamientos suicidas. El ministro Giulio Alberoni explicaba en 1717 que «su imaginación le induce a creer que está destinado a morir de inmediato, se figura que le atacan todo tipo de enfermedades» y añadía que el soberano tenía extrañas visiones, como que el sol le golpeaba en el hombro y penetraba en su cuerpo.

Retirarse del mundo

Podría pensarse que una consecuencia de esta inestabilidad mental fue la sorprendente decisión de abdicar la Corona. Felipe V la tomó en 1720, aunque no la llevó a la práctica hasta 1724, cuando su primogénito Luis había cumplido 17 años. Sin embargo, la medida se explica más bien por los escrúpulos religiosos que atenazaban al rey desde su adolescencia. Como él mismo declaró, él e Isabel habían decidido «retirarnos del mundo para pensar sólo en nuestra salvación y servir a Dios». Comoquiera que fuese, Luis I falleció apenas siete meses después de subir al trono, víctima de la viruela, y Felipe retomó la Corona. La reina y los ministros de confianza tuvieron que emplear varias semanas para convencerlo de que no cometería pecado mortal por desdecirse del juramento de abdicación («no quiero ir al infierno», declaraba a su confesor).

En esos años, Felipe V pasaba largas temporadas en un nuevo palacio que empezó a construir cerca de Segovia, La Granja de San Ildefonso, donde pensaba retirarse tras abdicar. El lugar no entusiasmaba a nadie, ni a su esposa, que lo calificaba de «desierto», ni a visitantes extranjeros como el embajador francés Tessé, quien decía que era «tal vez el lugar más bárbaro y más incómodo del mundo». Pero justamente su apartamiento y soledad hicieron de San Ildefonso el lugar preferido para el rey.

Durante el «segundo reinado» de Felipe V los testimonios sobre su comportamiento anormal se multiplicaron. No era sólo que se negara a pronunciar ni una palabra en la audiencia de un embajador, obligando a la reina



LUIS, PRÍNCIPE DE ASTURIAS. RETRATO POR MICHEL-ANGE HOUASSE. 1717. MUSEO DEL PRADO, MADRID. ALBUM


NVESTRO CATHOLICO MONARCA EL S. D. FELIPE V. SV REAL FAMI
8
1
4
4



LA FAMILIA REAL EN SEVILLA

Para los sevillanos, la entrada de Felipe V en su ciudad el 3 de febrero de 1729 fue todo un espectáculo. La multitud que se agolpó a las afueras de la urbe, en el barrio de Triana, vio desfilar casi 500 coches y calesas y 750 caballos. Este grabado contemporáneo muestra la carroza de los reyes seguida de la de los príncipes, escoltadas ambas por guardias de corps. Al fondo se ven la catedral y el convento del Pópulo, hoy desaparecido, y a la derecha la Torre del Oro.

ORONOZ / ALBUM



PALACIO REAL DE MADRID
Tras el incendio que destruyó casi por completo el viejo Alcázar de Madrid en 1734, Felipe V ordenó construir un nuevo palacio real de estilo francés.
ALAMY / ACI

a hablar por él. A veces se presentaba a una recepción vestido sólo con un camisón, sin pantalones ni zapatos, o bien luciendo una barba de varios días y descalzo. Un día, los guardias tuvieron que frenarlo a las cinco de la mañana cuando trataba de huir de palacio. Estaba obsesionado por supuestas conspiraciones, e insistía a su esposa en su deseo de abdicar de nuevo. A veces se imaginaba que era una rana o que estaba muerto. Tendido en la cama durante jornadas enteras, se ponía a cantar o gritar o se mordía. Por las noches era incapaz de conciliar el sueño. Podían pasar semanas sin que viera a sus ministros, aunque luego retornaba a una cierta normalidad y se dedicaba de nuevo al trabajo.

En 1729, Isabel de Farnesio planeó un viaje a Andalucía, una especie de gira real como hacían los monarcas de la Edad Media. Debía ser una estancia corta, pero al final se prolongó más de cuatro años, en los que Sevilla fue la capital virtual del reino. Si la reina confiaba en que el cambio contribuiría a mejorar la salud de su esposo, pronto hubo de desengañarse. Felipe se paseaba de noche por el Alcázar de Sevilla espetando a todo aquel con el que se encontraba *Je suis le maître*, «Soy el amo». Se pasaba toda la noche despierto y era entonces cuando recibía a ministros y embajadores. Su estado físico empeoraba. Pese a ello, en las fases de normalidad el monarca seguía cumpliendo sus deberes políticos. Prueba de ello es la firma del tratado de Sevilla (1729), que instauró una efímera alianza entre España, Francia y Gran Bretaña.

Demonios en palacio

Al volver de Andalucía, la corte tuvo que acostumbrarse a las dramáticas alteraciones del comportamiento del monarca. En circunstancias normales el rey se encontraba «en perfecta salud y sumamente inactivo», como escribía el embajador británico Benjamin Keene en 1737. Pero en otros momentos la apatía daba paso a escenas casi delirantes. El mismo embajador escribía

EL SEPULCRO DE FELIPE V
El monumento funerario de Felipe V e Isabel de Farnesio, obra de Sempronio Subissati, se halla en la colegiata del palacio de La Granja.
ORONOZ / ALBUM





ORONOZ / ALBUM

LOS PASATIEMPOS DEL REY

EN LA PRIMERA PARTE de su reinado, Felipe V había sido un asiduo cazador; prácticamente a diario salía por la tarde en una partida. Pero tras la estancia en Andalucía perdió interés por esta actividad hasta abandonarla casi por completo. Ocupaba el tiempo libre cuidando sus relojes, de los que tenía una gran colección, o leyendo algún libro.

FELIPE V Y LOS INFANTES EN UNA MONTERÍA EN LA MORALEJA. 1730.

un año más tarde que el monarca está «trastornado de la cabeza» y contaba que en una ocasión «estuvo aullando desde la medianoche hasta pasadas las dos de la madrugada».

Para entonces, Felipe V había tomado totalmente la costumbre de vivir de noche. Tras despertarse a mediodía, se vestía, oía misa, recibía algunas visitas escogidas y almorzaba bien entrada la tarde. Luego se entretenía de alguna manera, leyendo o haciéndose leer o, simplemente, mirando por la ventana. A medianoche había alguna diversión cortesana, generalmente un recital de arias cantadas por Farinelli, el célebre *castrato* al que Isabel de Farnesio contrató en 1737 esperando que su música sacaría a su marido de su ensimismamiento. A las dos de la madrugada, el rey se reunía con sus ministros, cenaba a las cinco y se iba a dormir a las siete. «Y en esta manera el tiempo hacía su círculo, habiendo entrado en este género de vida desde el año de 1733 que de Sevilla se vino a Madrid», escribía el autor de un *Epítome de la vida de Felipe V* publicado a su muerte.

Su descuido personal fue en aumento. Engordó a causa de la falta de ejercicio, pues había dejado de salir de caza. «Apenas puede mantenerse en pie y andar», escribía en 1746 el embajador francés Noailles, quien sin embargo opinaba que se mantenía totalmente lúcido: «Cuando le hablan de negocios públicos y quiere tomarse la molestia de responder, contesta con mucha exactitud». Ese mismo año, el 9 de julio, falleció repentinamente, a las dos de la tarde, poco después de despertarse de su sueño diario. Cuando fueron a lavar el cadáver vieron que la ropa estaba adherida a la piel y debieron dejarlo sucio, por lo que se decidió embalsamarlo. Tras el solemne funeral, fue enterrado en su querido palacio de San Ildefonso.

Para saber más

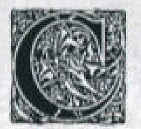
ENSAYO
Felipe V, el rey que reinó dos veces
Henry Kamen.
Temas de Hoy, Madrid, 2000.

TEXTOS
Memorias 1721-1722
Duque de Saint-Simon.
Universidad de Alicante, 2008.

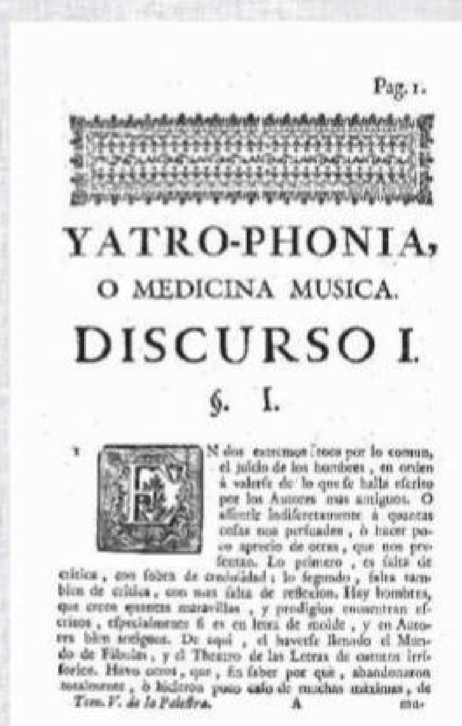
ARIA CANTADA POR FARINELLI EN LA CORTE ESPAÑOLA, INCLUIDA EN UNA COLECCIÓN QUE ENVIÓ A MARÍA TERESA DE AUSTRIA.

AUSTRIAN NATIONAL LIBRARY

FARINELLI, UN BÁLSAMO PARA FELIPE



Carlo Broschi, conocido como Farinelli, era un cantante que en las décadas de 1720 y 1730 conquistó con su voz inigualable de *castrato* los teatros de ópera de Italia y de Europa. En 1737, cuando se hallaba en Londres, Isabel de Farnesio lo contrató para que viniera a la corte española a dar unos recitales. El éxito de su primera actuación en la corte fue tal que de inmediato los reyes lo convencieron para que permaneciera en España dedicándose exclusivamente a cantar cada noche para ellos; a cambio, además de la remuneración, Farinelli recibió toda suerte de honores que lo convirtieron en un personaje destacado de la corte. En 1738 el cantante expresaba su satisfacción en una carta: «Desde el primer día de mi llegada, he seguido esta misma vida cantando todas las noches a los pies de los Soberanos y me escuchan como si fuera el primer día. Debo rogar a Dios que me conserve la buena salud para continuar esta vida; nunca hay reposo». Se dijo que cantaba siempre las mismas cinco arias, aunque hoy se piensa que había mayor variedad.



Pag. 1.

YATRO-PHONIA,

O MEDICINA MUSICA.

DISCURSO I.

§. I.

1 EN dos extremos suele caer por lo comun, el juicio de los hombres, en orden à valerse de lo que se halla escrito por los Autores mas antiguos. O assienten indiferentemente à quantas cosas nos persuaden, ò hacer poco aprecio de otras, que nos presentan. Lo primero, es falta de critica, con sobra de credulidad; lo segundo, falta tambien de critica, con una falta de reflexion. Hay hombres, que creen quantas maravillas, y prodigios encuentran escritos, especialmente si es en letra de molde, y en Autores bien antiguos. De aqui, el haverse llenado el Mundo de Fabulas, y el Theatro de las Letras de cuentos historicos. Hay otros, que, sin saber por què, abandonaron totalmente, ò hicieron poco caso de muchas maximas, de

Tom. V. de la Palestra. A ma-

BNE

TRATADO DE MUSICOTERAPIA INCLUIDO EN *PALESTRA CRÍTICO-MÉDICA* (1734-1749), DE FRAY ANTONIO JOSÉ RODRÍGUEZ.

Una leyenda

¿Actuó Farinelli como un músico sanador? Es cierto que en la época muchos creían en las propiedades terapéuticas de la música y varios autores españoles escribieron tratados sobre la materia. Sin embargo, testimonios como los del embajador británico Keene indican que Isabel de Farnesio buscaba ante todo divertir a Felipe V, quien por otra parte no carecía de gustos musicales. La escena de la primera aria cantada por Farinelli, que como por ensalmo habría sacado a Felipe V de la depresión, es seguramente un mito surgido unas décadas más tarde.

AKG / ALBUM



FARINELLI EN ESPAÑA

BAJO EL SUCESOR de Felipe V, su hijo Fernando VI, la posición de Farinelli en la corte española se hizo incluso más brillante, sobre todo gracias a la esposa del nuevo rey, Bárbara de Braganza, una auténtica melómana que patrocinó a otros músicos italianos en España, como Domenico Scarlatti. El *castrato* trabajó como organizador de espectáculos cortesanos, fomentó la introducción de la ópera italiana y fue nombrado caballero de la orden de Calatrava. El cuadro que se reproduce en esta página, obra de Corrado Giaquinto, en el que el cantante aparece bajo los auspicios de los monarcas representados al fondo, ilustra el triunfo cortesano del músico.

La otra historia de la caballería

La recuperación de *Ivanhoe* en el siglo XIX renovó el interés por la caballería, plasmado en películas y series como *Juego de tronos*

En la década de 1860 se produjo en toda Europa un crecimiento sostenido de las celebraciones públicas como sentidos homenajes a figuras señeras de la cultura literaria. El 12 de agosto de 1871 tuvo lugar el de Walter Scott en Edimburgo, con la presencia del célebre escritor ruso Iván Turguénev.

Fue el momento de recordar los éxitos literarios del escritor escocés, pues la gente de entonces lo conocía más por las citas contenidas en las guías de viaje Murray, con las que los europeos hacían una suerte de turismo cultural visitando los viejos lugares donde una vez triunfó el espíritu de la caballería, sin tener en cuenta que un par de generaciones antes los libros de Scott habían sido verdaderos éxitos editoriales: sus novelas históricas le reportaron fantásticas sumas. Sin ir más lejos, *Ivanhoe*, publicada en 1819, le dio hasta 15.000 libras esterlinas en concepto de derechos de autor, en una época en que la renta anual de una familia de clase media era de 200 libras. Es decir, una novela proporcionó a Walter Scott la renta de setenta y cinco años de una familia acomodada.

El despertar de Ivanhoe

La recuperación de *Ivanhoe* con motivo del centenario del nacimiento de su autor volvió a ser todo un éxito: provocó el entusiasmo por la caballería medieval, primero en los pintores prerrafaelitas y luego en los propios ambientes académicos, con obras que con el tiempo serían un referente. Por citar un ejemplo paradigmático, el libro *La chevalerie* de León Gautier, publicado en 1884, abrió un campo de estudio que facilitó la publicación de textos fundamentales sobre esta clase social: desde las crónicas de Froissart hasta la sorprendente vida de Guillermo el Mariscal.

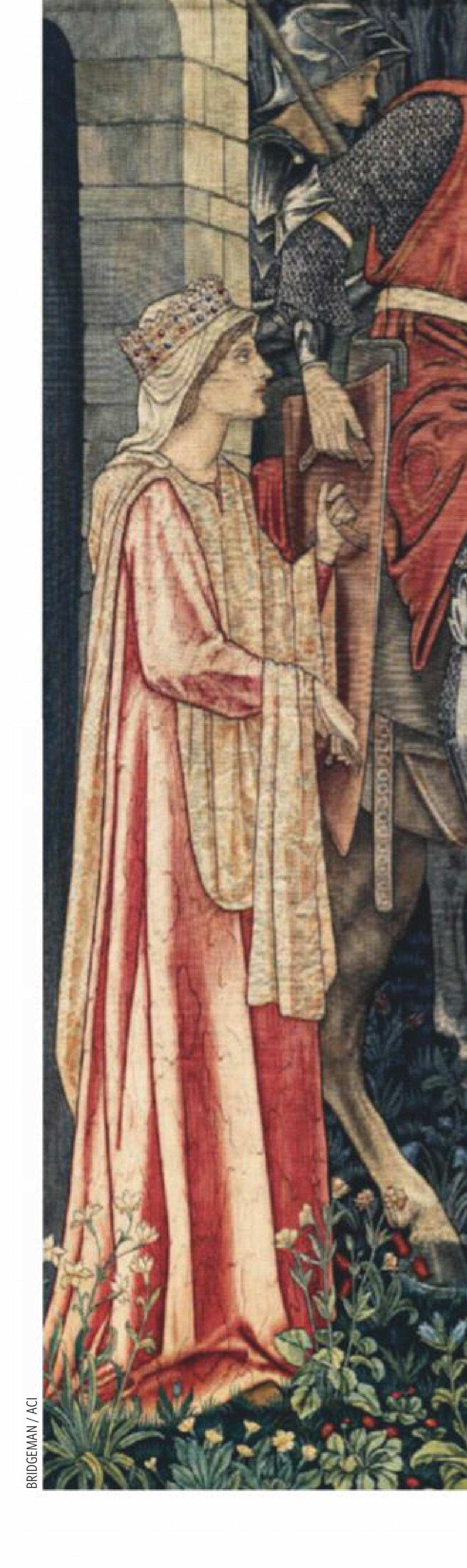
En ese ambiente se educaron decenas de medievalistas en Europa y Estados Unidos, que despertaron el interés por la caballería y la cultura cortés que la enmarcaba. Baste citar el influyente libro *French chivalry*, publicado en 1940 por el gran medievalista de Baltimore Sidney Painter, maestro de una corriente que marcó el sentido de los estudios sobre la caballería en las prestigiosas universidades de la Ivy League. La renovada fascinación por la caballería también está detrás de la sátira irónica del famoso escritor estadounidense Mark Twain en su novela *Un yanqui en la corte del rey Arturo*, de 1889.

> *Ivanhoe* reportó a su autor, el escritor escocés Walter Scott, la inceíble cifra de 15.000 libras esterlinas en derechos de autor

Del papel a la pantalla

El interés por la caballería no hizo más que aumentar, dando paso a decenas de estudios académicos y a numerosas novelas que recreaban sus ambientes con mejor o peor gracia. *Ivanhoe* fue llevada al cine en 1952 por un reconocido artesano, Richard Thorpe, con Robert Taylor y Joan Fontaine como protagonistas.

En los primeros momentos de la cultura posmoderna se relanzó el interés por la caballería, centrado en el año 1984, centenario de la publicación del libro de Gautier, con tres importantes aportaciones, bien disímiles entre sí, pero que con el tiempo entendemos complementarias para esta recuperación de la caballería dentro de la nueva historia


BRIDGEMAN / ACI



LA PARTIDA de los caballeros, por William Morris, uno de los tapices del Santo Grial confeccionados para Stanmore Hall. Museo y Galería de Arte de Birmingham.

por la que apostaba el gran medievalista francés Jacques Le Goff en *Por otra Edad Media*; el libro de Georges Duby sobre Guillermo el Mariscal, convertido en un superventas, pues se leía como una novela y dio pie a todo tipo de comentarios; y el de Maurice Keen, *La caballería*, que fue una síntesis en el más juicioso estilo académico británico sobre la caballería medieval. A ellas se sumó *La caballería o la imagen cortesana del mundo*, una lectura densa de las novelas de Chrétien de Troyes, obra de quien suscribe estas líneas.

Desde entonces, el interés no ha hecho sino crecer a medida que el espíritu de la caballería se ha ido integrando en las series de televisión o en las películas de ambiente medieval que hablan de Robin Hood, las cruzadas o los templarios. De entre todas ellas, la de mayor éxito de público ha sido *Juego de tronos*, una singular interpretación de la guerra civil inglesa que opuso a Esteban de Blois, sobrino del rey Enrique I Beauclaire (era hijo de su hermana Adela), con la hija del soberano, Matilde, y su rutilante marido Godofredo Plantagenet, que luchaban para que el trono fuese para su hijo Enrique. La victoria de estos últimos introdujo a los Plantagenet en el trono de Inglaterra, y fue un Plantagenet, Juan Sin Tierra, hermano del altamente célebre Ricardo Corazón de León, quien, en la imaginación de Walter Scott, se convirtió en el archienemigo del caballero Ivanhoe. Así, la historia de la caballería y esa «otra historia» de la caballería, la de la novela y el cine, se encontraban en una serie de televisión. Una fusión de canales de información de una realidad social y cultural que visualiza la imagen más acabada de lo que creemos que era la Edad Media. ■

JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC
EDITOR DE *HISTORIA NATIONAL GEOGRAPHIC*

El renacimiento del Laocoonte

Unas excavaciones realizadas en 1506 en un viñedo en la zona del Esquilino de Roma llevaron al descubrimiento de uno de los grupos escultóricos más emblemáticos del arte de la Antigüedad

En el año 1506, un caballero romano llamado Felice De Fredis decidió realizar unas obras en un viñedo de su propiedad. El terreno se encontraba en la vertiente oriental de la colina del Oppio, entre los restos aún visibles de las Cisternas de las Siete Salas y la vía Merulana; era una zona salpicada de pequeñas propiedades privadas que invitaban al retiro y el recreo.

Su intención era excavar el terreno para poner los cimientos de una pequeña casa, pero el 14 de enero de 1506, cuando los obreros habían alcanzado los tres metros y medio de profundidad, aparecieron los restos de una antigua habitación, ricamente pavimentada y decorada.

En esos años era normal la aparición de restos sepultados del glorioso pasado de la antigua capital imperial. Monedas, inscripciones y estatuas de la época clásica emergían a menudo del subsuelo de Roma y hacían las delicias de quienes se dedicaban en pleno Renacimiento al redescubrimiento del arte grecorromano.



Una revelación

Ningún hallazgo anterior, sin embargo, podía compararse con el que hizo ese día Felice de Fredis: un grupo escultórico en mármol de dimensiones y calidad artística únicas y, además, casi intacto, pues sólo faltaban las extremidades de sus figuras y otros fragmentos, algunos de los cuales eran aún visibles alrededor. De Fredis acababa de descubrir una de las obras de arte más aclamadas de la Antigüedad: *Laocoonte y sus hijos*.

La noticia del hallazgo se difundió por la urbe hasta llegar a oídos del papa Julio II. Apasionado por el pasado romano, el Sumo Pontífice envió al arquitecto Giuliano da Sangallo, al escultor Miguel Ángel Buonarroti y al hijo del primero, Francesco da Sangallo, a examinar la obra. Nada más verla, Giuliano declaró: «Éste es el Laooconte que menciona Plinio», o al menos así lo recordó su hijo en una carta escrita años después, en 1567. En efecto, Plinio el Viejo, en su *Historia Natural*, acabada en tiempos del emperador Tito, se refería a un grupo escultórico que decoraba la residencia de este soberano, obra de tres famosos artistas de Rodas: Agesandro, Polidoro y Atenodoro. Según Plinio, esta obra escultórica, tallada de un solo bloque, era, de entre todas las pinturas y esculturas, la que más admiración merecía.

Escena dramática

La escultura hallada en 1506 representa una escena de la guerra de Troya, que el poeta Virgilio había tratado en su *Eneida*, compuesta por los mismos años en que Plinio el Viejo describió la obra de los escultores rodios. Laocoonte era un sacerdote troyano que advirtió a sus compatriotas contra la trampa del gigantesco caballo de madera que los sitiadores griegos les habían ofrecido como regalo de despedida, dentro del cual se escondían los guerreros que darían el asalto final a la ciudad. En su ira, Laocoonte incluso arrojó un venablo contra el caballo. Atenea decidió entonces castigarlo enviando dos

CRONOLOGÍA

UNA OBRA ICÓNICA

40-20 a.C. Éste es el período más probable en que tres escultores rodios realizaron el grupo del *Laocoonte*.

1506 Felice de Fredis descubre el grupo escultórico en un viñedo y lo vende al papa Julio II.

1798 El grupo es llevado a París por Napoleón y se exhibe en el Museo del Louvre. Será devuelto en 1816.

1957 Se restaura el brazo derecho de Laocoonte usando un fragmento hallado por Pollak en 1905.

LAOCOONTE Y SUS HIJOS. El grupo escultórico tal como puede verse en la actualidad en el Museo Pío Clementino, en el Vaticano.

SCALA, FIRENZE

grandes serpientes marinas que lo atraparon a él y a sus dos hijos mientras hacían un sacrificio. Pese a la lucha del sacerdote, las serpientes se enroscaron en torno a los tres hasta matarlos.

De Fredis trasladó el conjunto a su casa y lo instaló en su dormitorio, pero no lo guardó mucho tiempo. Consciente de lo excepcional del hallazgo, el 23 de marzo de ese mismo año el papa Julio II adquirió el grupo escultórico, y en agosto lo expuso en uno de los nichos del patio del Belvedere, en el palacio papal del Vaticano. Como recompensa, Felice de Fredis recibió un nuevo trabajo como escriba y controlador de impuestos en uno de los accesos a Roma.

Al mismo tiempo, los artistas del momento que visitaron la obra, entre ellos Miguel Ángel y Rafael, consideraron necesario completar las partes que faltaban del conjunto escultórico, en particular el brazo derecho

UN GRITO TERRIBLE

LA *ENEIDA* relata así el ataque de las dos serpientes a Laocoonte: «Ya dos vueltas los lomos escamosos le dan al cuerpo, al cuello, y todavía las engalladas fauces su cabeza, ponzoñosas, dominan. Él en vano los torpes nudos por soltar relucha [...]. Terríficos clamores lanza al cielo, cual bramidos de toro que huye herido» (traducción de A. Espinosa).

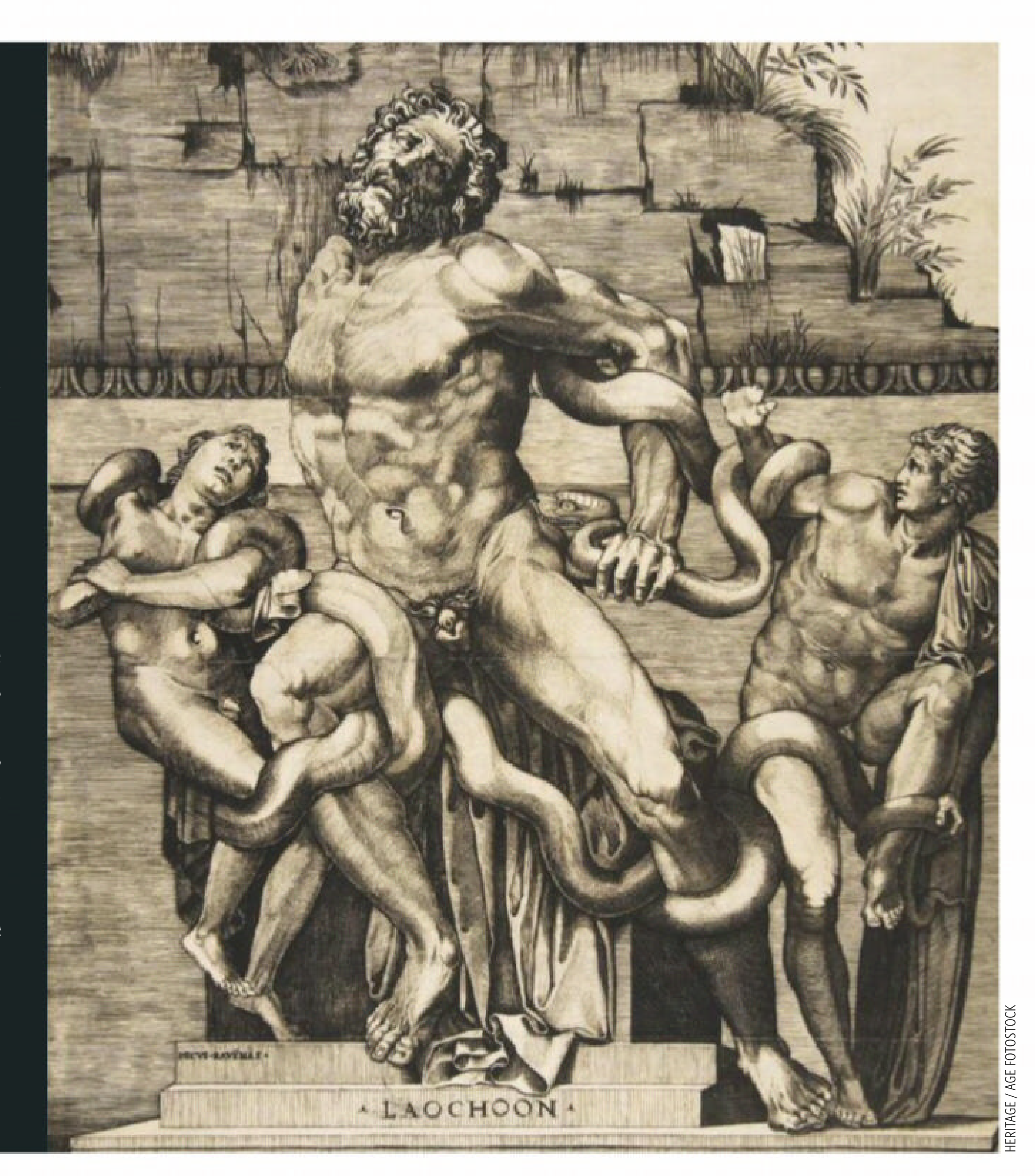


ESTUDIO DE LA CABEZA DE *LAOCOONTE* HECHO POR MIGUEL ÁNGEL EN 1530. CAPILLAS MEDICEAS, FLORENCIA.

SCALA, FIRENZE

Laocoonte recién exhumado

EL GRABADO junto a estas líneas fue realizado aproximadamente entre 1515 y 1523, cuando el grupo del Laocoonte ya se exponía en el patio del Belvedere, en el palacio papal del Vaticano. Pese a ello, Marco Dente, su autor, evoca en la imagen el estado de la escultura en el momento de su hallazgo, presentándola sobre un fondo de ruinas. Dos de las figuras se muestran sin el brazo derecho que por entonces ya se había «restaurado», igual que los dedos de la mano derecha del personaje de la derecha, que aparecen rotos. El único añadido es la base escultórica en la que figura el nombre de la obra y la firma del propio Dente.



EL *LAOCOONTE* TAL COMO FUE HALLADO. GRABADO POR MARCO DENTE. 1515-1523.

HERITAGE / AGE FOTOSTOCK

de Laocoonte. Tras discutir el problema, finalmente se optó por colocarle un brazo apuntando hacia arriba, un modelo que se mantendría en las restauraciones y diseños de los siglos posteriores.

Todo cambió en 1905, cuando Ludwig Pollak, anticuario y director del Museo Barracco de Escultura Antigua de Roma, descubrió en un taller escultórico de vía Labicana, a escasos metros del lugar del hallazgo del grupo del *Laocoonte*, los restos de un brazo en mármol de una talla y estilo únicos y muy similares a los de la obra hallada por De Fredis. Convencido de que pertenecía al sacerdote troyano, Pollak entregó el fragmento a los Museos Vaticanos.

Allí permaneció, oculto en sus depósitos, hasta el año 1957, cuando las autoridades de los Museos Vaticanos anunciaron oficialmente que el fragmento pertenecía al famoso brazo perdido de Laocoonte. En ese mismo año, Filippo Maggi deshizo las restauraciones anteriores y colocó el fragmento presentado por Pollak. Actualmente, sin embargo, no todos los especialistas aceptan que el brazo pertenezca al *Laocoonte*.



Julio II compró la estatua, que meses después se expuso en un nicho del patio del Belvedere



EL PAPA JULIO II. RETRATO POR RAFAEL. GALERÍA DE LOS UFFIZI, FLORENCIA.

SCALA, FIRENZE

Cuándo se hizo

La autoría, la datación y el emplazamiento original de la obra han sido materia de discusión. Desde la época de Sangallo se ha comprobado que la descripción de Plinio coincidía punto por punto con la obra exhumada en 1506, excepto en el hecho de que estuviese hecha «en un solo bloque», puesto que el actual grupo del Laocoon-



LA GALERÍA del Laocoonte en el Museo del Louvre, en París. Óleo por Hubert Robert, pintado antes de 1806. Museo del palacio Pavlovsk, San Petersburgo.

AKG / ALBUM

te se compone de varias piezas. Esto último ha llevado a algunos autores a afirmar que el grupo escultórico que hoy conocemos no es el que Plinio describió, mientras que otros abogan por una traducción no tan literal de la expresión «en un solo bloque».

Otro aspecto muy debatido es la cronología del grupo escultórico. Algunos autores sitúan su creación en época de Tiberio (14-37 d.C.), apoyándose en los hallazgos escultóricos realizados en la década de 1950 en Sperlonga, en la villa de este emperador, donde vuelve a aparecer el nombre de los tres escultores. Los artistas, provenientes de Rodas, habrían realizado la obra basándose en un original, probablemente en bronce, originario de la escuela de Pérgamo y datado en torno a 140 a.C. Sin embargo, otros creen que el grupo escultórico fue realizado antes, en época de Augusto (40-20 a.C.), pues eso se correspondería mejor con la carrera profesional de los escultores tal como puede reconstruirse a partir de otras inscripciones.

El palacio de Tito

En lo que sí están de acuerdo la mayoría de los investigadores, sobre todo los defensores de su datación en tiempos de Augusto, es en que el grupo del *Laocoonte* fue hallado probablemente en el mismo lugar en el que había estado expuesto en la Antigüedad. En efecto, se cree que la residencia de Tito que Plinio menciona podría haber estado ubicada en los célebres Jardines de Mecenas, un complejo de jardines y edificios que heredó el propio Augusto a la muerte de su amigo, en 8 a.C., y que a su vez transmitió a sus sucesores en el Imperio como residencia.

Estudios posteriores han demostrado que el viñedo de Felice de Fredis estaba dentro de los límites de esos jardines. Se cree que el *Laocoonte* formó parte de la decoración de aquella residencia imperial, concretamente de una cámara provista de juegos de agua. El notable estado de conservación del grupo escultórico y el hecho de que se hubiera hallado en una estancia han llevado a pensar que *Laocoonte y sus hijos* permanecieron *in situ* durante siglos hasta su descubrimiento.

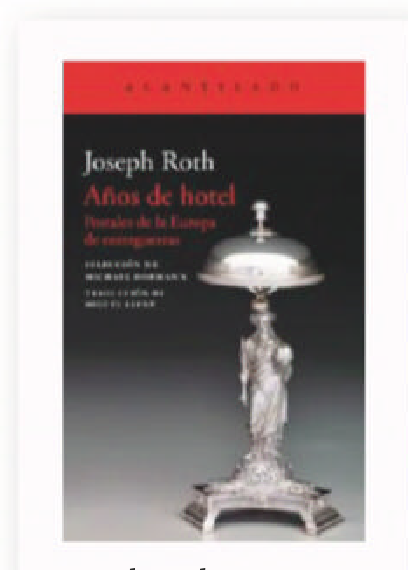
RUBÉN MONTOYA
UNIVERSIDAD DE LEICESTER

Para saber más

Las pasiones de Laocoonte
Conferencia de Salvatore Settis
museodelprado.es

EUROPA CONTEMPORÁNEA

Un viaje a la Europa de entreguerras



Joseph Roth
AÑOS DE HOTEL
Acantilado, Barcelona, 2020, 320 pp., 20 €

En la década de 1920, mientras escribía su obra maestra *La marcha Radetzky* (1932), el novelista austríaco Joseph Roth trabajó como periodista para diversos diarios alemanes. Sus artículos, recogidos en este volumen por primera vez en castellano, dan cuenta de la existencia nómada de un cronista que iba de ciudad en ciudad —y de hotel en hotel— y que no rehuía los destinos más inhóspitos, como la Italia de Mussolini, dominada por la policía secreta, el Cáucaso soviético o la recóndita Albania. Roth pasa así de la nube de humo que sepulta las ciudades alemanas de la cuenca del Ruhr a la vida surrealista de la atrasada Galitzia o al paisaje infinito que se divisa más allá de Astracán y del Volga.

Con una mirada a la vez analítica y compasiva, Roth apunta las heridas de la guerra de 1914-1918: minusválidos de guerra convertidos en mendigos; barcos de emigrantes orientales rumbo a Estados Unidos; la demagogia política que se despliega sin que nadie se atreva a ponerle freno... Y entre medio ofrece punzantes semblanzas de personas anónimas con las que se detiene a conversar o que entrevé fugazmente: un negro rubio de lengua materna alemana, una cocainómana enjuiciada por un tribunal, el payaso Grock en una función... También evoca el mundo perdido anterior a la Gran Guerra, el del emperador Francisco José, que cada año partía a su residencia estival sin apenas escolta, a la vista de sus súbditos; «cualquier zapatero podía imaginar que le daba permiso al emperador para tomarse sus vacaciones».

JESÚS VILLANUEVA
HISTORIADOR

LEJANO ORIENTE

Las Molucas: una conquista olvidada

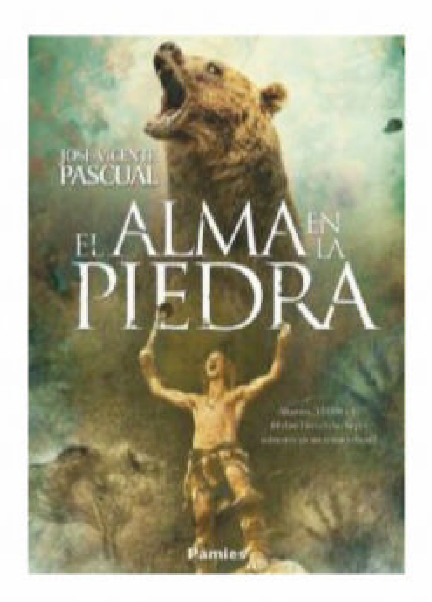


Leopoldo Stampa
LOS GALEONES DE LAS ESPECIAS
Edaf, 2020, 432 pp., 24 €.

En la primera mitad del siglo XVII, el Imperio español contó con una posesión que no se suele mencionar: las islas Molucas, y ello pese a que difícilmente puede subestimarse la importancia de esta zona en el despliegue de las navegaciones europeas de la Edad Moderna. El propio Cristóbal Colón tenía como objetivo este archipiélago, donde se producían algunas de las especias más cotizadas en Europa desde la Edad Media.

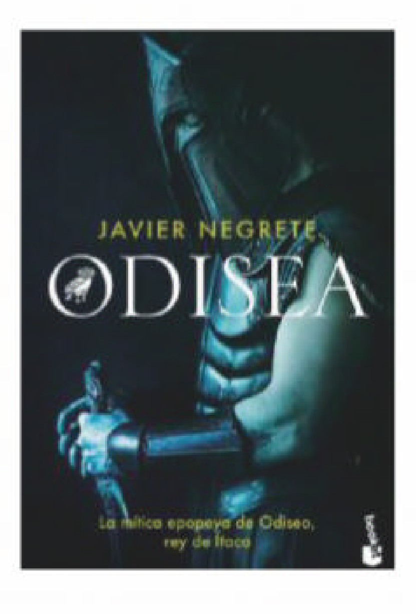
Sabedor de la relevancia histórica de las Molucas, el diplomático Leopoldo Stampa publicó en 1991, durante su etapa como embajador en Indonesia, un libro sobre España y las Molucas que se reedita ahora en una versión corregida y muy ampliada. Tras explicar el papel económico de las especias y la organización de la marina en el siglo XVI, Stampa relata las primeras expediciones españolas que llegaron a las Molucas, la de Magallanes y Elcano y la de Jofre de Loaysa. Luego se centra en la lucha contra los portugueses en 1527-1530, hasta llegar a la conquista española de 1606, realizada en el contexto de la pugna con Holanda. Ciertamente, el dominio español de las Molucas, finalizado en 1663, resultaría «estéril desde el punto de vista comercial» dada la incapacidad de España de establecer una ruta segura de tráfico de las especias. Pero quedan una suma de gestas exploradoras que constituyen un muy interesante capítulo de la expansión hispana en la Edad Moderna.

ALFONSO LÓPEZ
HISTORIADOR



EL ALMA EN LA PIEDRA
José Vicente Pascual
Pàmies,
Madrid, 2020,
336 pp., 19,95 €

13000 A.C. La cueva de Altamira acoge a un clan de cazadores –y de artistas– enfrentado con los grupos que viven más abajo en el valle. Incursión del prolífico J. V. Pascual en la Prehistoria.



ODISEA
Javier Negrete
Booket,
Barcelona, 2020,
592 pp., 10,95 €

1200 A.C. Javier Negrete recrea la vida de Odiseo (Ulises, en latín) desde su infancia hasta la guerra de Troya y el fantástico viaje de vuelta a Ítaca para reunirse con su esposa Penélope.



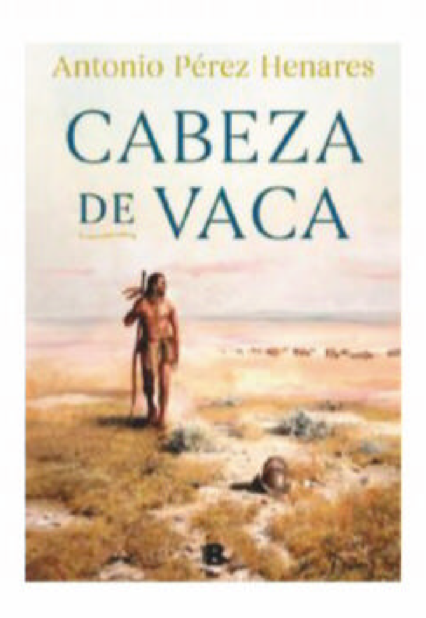
BELLUM CANTABRICUM
José Manuel Aparicio
Edhasa,
Barcelona, 2020,
432 pp., 21 €

26 A.C. Mientras las tropas del emperador Augusto lanzan su campaña de sojuzgamiento de los astures, éstos capturan a un mercenario céltico que vivirá el asedio de Aracillum.



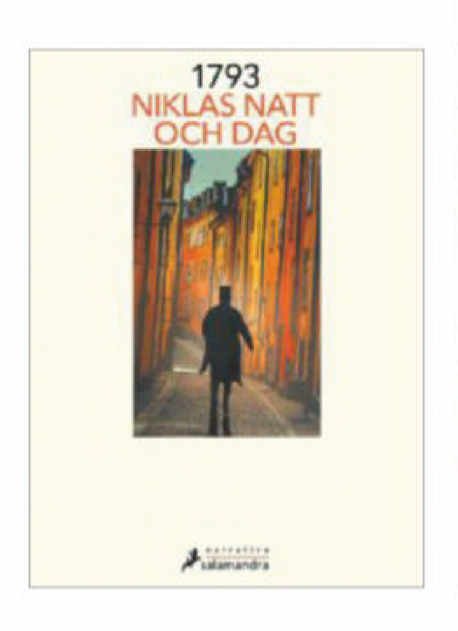
MURO DE ESCUDOS
Justin Hill
Pàmies,
Madrid, 2020,
448 pp., 21,95 €

1016. La invasión danesa de Inglaterra arrecia cuando muere el rey Etelredo. Su hijo y sucesor, Edmundo II, no sólo debe luchar contra los vikingos, sino también contra su rival Canuto.



CABEZA DE VACA
Antonio Pérez Henares
Ediciones B,
Barcelona, 2020,
512 pp., 21,90 €

1527. Durante nueve años, Álvar Núñez Cabeza de Vaca vagó por tierras del sur del actual Estados Unidos, y en vez de riquezas fantásticas halló pueblos indios que lo adoptaron como chamán.



1793
Niklas Natta och Dag
Salamandra,
Barcelona, 2020,
432 pp., 20 €

1793. Los vientos de la Revolución francesa han llegado a Suecia. En Estocolmo se traman conspiraciones contra el nuevo rey cuando un antiguo soldado se pone a investigar un extraño crimen.



LA REINA DEL EXILIO
Herminia Duque
Edhasa,
Barcelona, 2020,
384 pp., 19,50 €

1882. Un enviado del gobierno español llega a París para tratar cierto delicado asunto con Isabel II, la reina destronada en 1868. Intrigas, amoríos y diferencias de clase en la sociedad del siglo XIX.

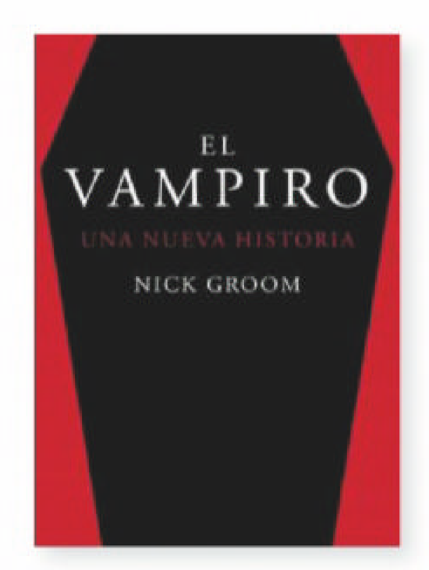


VIOLETAS DE MARZO
Philip Kerr
RBA,
Barcelona, 2019,
336 pp., 19 €

1936. Una ocasión para descubrir la famosa serie de Philip Kerr a través de su primera entrega, en la que el detective Bernie Gunther debe codearse con gerifaltes nazis para resolver un robo.

Ayer y hoy del vampiro

Un estudio cuenta cómo surgió la fiebre de los vampiros en el siglo XVIII y su pervivencia en la literatura, el cine y la cultura popular hasta la actualidad



Nick Groom
EL VAMPIRO
Desperta Ferro, Madrid, 2020, 336 pp., 24,95 €



NOSFERATU. ESCENA DEL FILM VAMPÍRICO DE F. W. MURNAU, DE 1922.

BRIDGEMAN / ACI

En las primeras décadas del siglo XVIII, los viajeros que llegaban a tierras del este de Europa se enteraban de extrañas historias de muertos que salían de sus tumbas, atacaban a lugareños y les chupaban la sangre a menos que alguien abriera el sepulcro y les clavara una estaca en el corazón. El austríaco Frombald comentaba el caso de un hombre muerto hacía diez semanas que había sembrado el terror en una aldea serbia; según contaba, estuvo presente cuando lo desenterraron: «Vi sangre fresca en su boca». Difundidos en libros de viajes y en la prensa de la época, estos casos despertaron en toda Europa un interés apasionado que sigue vivo hoy, tanto entre los que creían (o creen) en los vampiros como entre los estudiosos que intentan ofrecer explicaciones científicas o psicológicas, o entre los muchos que entonces como ahora buscan mera diversión.

Desafío a la razón

De todo ello da cuenta este exhaustivo libro del historiador británico Nick Groom, que utiliza una amplísima literatura para mostrar las múltiples formas que el vampirismo ha tomado hasta prácticamente hoy. Según Groom, «los vampiros surgieron en el siglo XVIII cuando la razón ilustrada chocó con el folclore de Europa oriental». Mientras los estudiosos «conservadores» se resistían a descartar la realidad del fenómeno por temor a que el cuestionamiento se aplicara igual a los milagros y apariciones de la Biblia, los científicos puros buscaban explicaciones materialistas (uno argüía que, en realidad, las supuestas manchas de sangre no eran sino restos nitrosos en la tierra que reaccionan con fluidos corporales en descomposición calentados por el sol) o simplemente lo tildaban de superstición: «¿Es posible creer en la existencia de vampiros en pleno siglo XVIII?», se preguntaba Voltaire.

Pero los vampiros no fueron derrotados, sino que su triunfo llegó en la época del romanticismo, a través de la novela gótica y hasta el emblemático Drácula de Stoker y sus variaciones en el cine. Groom dedica a los vampiros convertidos en motivo cultural la segunda parte de este libro, de cuya lectura uno puede salir convertido en consumado vampirólogo.

ALFONSO LÓPEZ
HISTORIADOR

RITMO GLOBAL

EVENTOS, MARCAS Y PUBLICIDAD



La hierba del verano

El hipérico o hierba de San Juan es una de las 168 plantas medicinales recogidas en el *Dioscórides de Cibo y Mattioli*. Desde antiguo se le atribuyen usos diuréticos, antiinflamatorios y contra las quemaduras que ya recogía esta obra del siglo XVI publicada por Moleiro Editores. **www.moleiro.com**

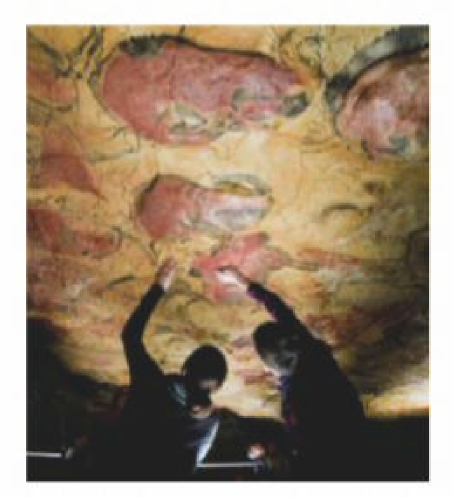
Tres regalos solidarios para reactivar la economía



La agencia creativa Marzo ha puesto en marcha la iniciativa Tres regalos solidarios con la idea de que comprando para nuestros seres más queridos también podemos aportar nuestro pequeño grano de arena a la recuperación de los negocios que más han sufrido con la epidemia de la Covid-19. **www.tresregalossolidarios.com**

Descubrir España a través del arte rupestre

Las rutas rupestres de España son 15 itinerarios que nos permiten visitar los sitios donde se desarrolló la primera forma de arte de la península ibérica, lugares habitados hace miles de años y que hoy forman parte del Patrimonio de la Humanidad. **www.prehistour.eu**



Turquía presenta sus medidas de turismo seguro

El gobierno turco ha tomado todas las medidas para que los visitantes del país no deban temer por su salud este verano. Así lo trasladó el gobierno en una reunión con los embajadores de los principales países emisores de turistas a este destino.



www.turismodeturquia.com



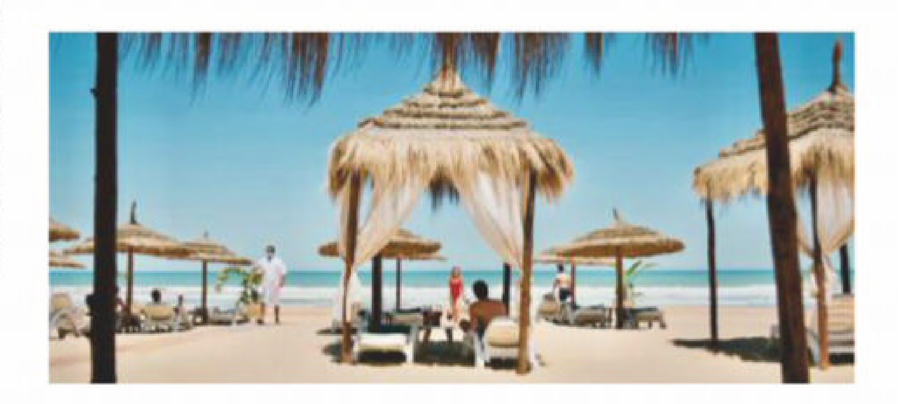
Saber Vivir, premio sanitario



La Revista *Saber Vivir* (RBA) ha sido galardonada con el Premio José Navarro Cáceres de Información Sanitaria Odontoestomatológica 2019, que otorga el Consejo General de Dentistas de España. El reconocimiento coincide con el 20 aniversario de la publicación y será entregado en una gala que se celebrará el próximo diciembre en Madrid. **www.sabervivirtv.es**

Túnez, listo y seguro

Túnez afronta el inicio del verano como un destino «listo y seguro» para los que quieran disfrutar de sus playas y su patrimonio. El país del norte de África acogerá a todos los visitantes con las máximas medidas de higiene y seguridad sanitaria. **www.discovertunisia.com**



Próximo número

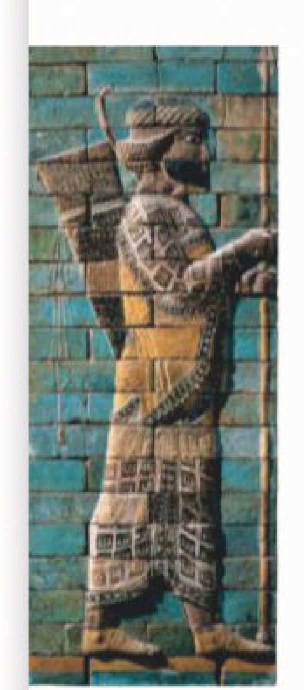


GETTY IMAGES

LOS SECRETOS DEL TESORO DE TUTANKHAMÓN

LA INAUGURACIÓN del nuevo Museo Egipcio de El Cairo permitirá exhibir miles de objetos del ajuar de Tutankhamón que hasta ahora se amontonaban en los almacenes de la vieja sede. El minucioso estudio de las piezas del tesoro hallado por Howard Carter está revelando nuevos detalles sobre el faraón, como la cojera que sufría o su papel al frente del ejército. Aumentan también los indicios de que gran parte de su tesoro perteneció en realidad a su hermana Meritatón.

LA BATALLA DE LAS TERMÓPILAS



AURIMAGES

EL CHOQUE entre griegos y persas en el desfiladero de las Termópilas en el año 480 a.C. es un mito de la historia helénica. Un reducido número de soldados comandados por el espartano Leónidas detuvo el avance del ejército de Jerjes el tiempo suficiente para que las fuerzas griegas se reordenasen y lograran las decisivas victorias que asegurarían su independencia.

Los mausoleos imperiales

Octavio Augusto y Adriano se hicieron construir espléndidos sepulcros circulares inspirados en la tumba de Alejandro Magno en Alejandría.

El esplendor de Palenque

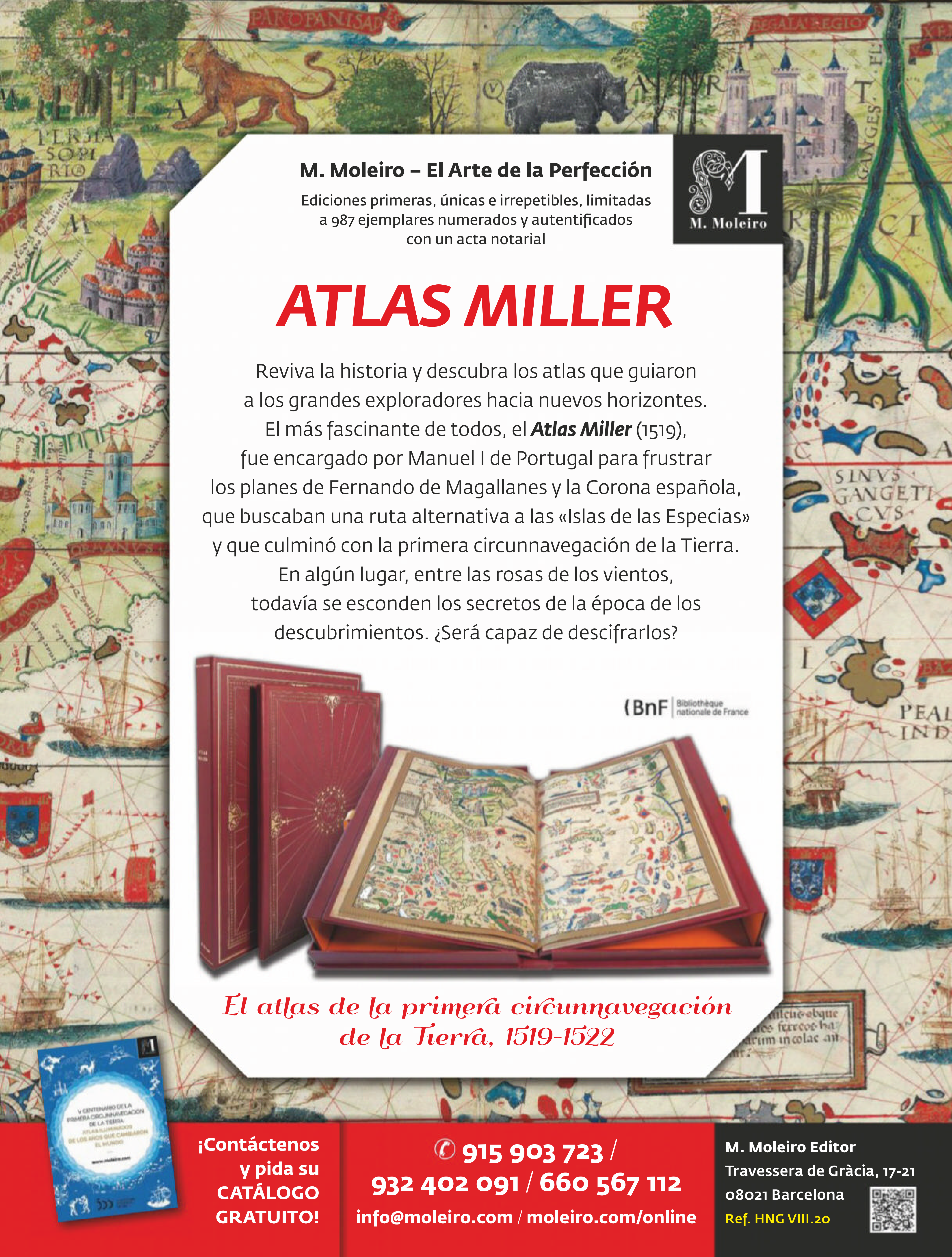
Fundada en el siglo II a.C., Lakamha' creció rápidamente hasta convertirse en una de las ciudades más importantes de la civilización maya.

Ana Bolena, del trono al patíbulo

Provocó un cisma religioso para que Enrique VIII se casara con ella, pero apenas tres años después el mismo soberano la condenó a morir decapitada.

El emperador Francisco José

De aspecto impasible, sumido en una rutina invariable, Francisco José de Austria sufrió una sucesión de tragedias en su vida personal.



M. Moleiro – El Arte de la Perfección
Ediciones primeras, únicas e irrepetibles, limitadas a 987 ejemplares numerados y autentificados con un acta notarial
M. Moleiro
ATLAS MILLER
Reviva la historia y descubra los atlas que guiaron a los grandes exploradores hacia nuevos horizontes. El más fascinante de todos, el Atlas Miller (1519), fue encargado por Manuel I de Portugal para frustrar los planes de Fernando de Magallanes y la Corona española, que buscaban una ruta alternativa a las «Islas de las Especias» y que culminó con la primera circunnavegación de la Tierra. En algún lugar, entre las rosas de los vientos, todavía se esconden los secretos de la época de los descubrimientos. ¿Será capaz de descifrarlos?
BnF Bibliothèque nationale de France
El atlas de la primera circunnavegación de la Tierra, 1519-1522
¡Contáctenos y pida su CATÁLOGO GRATUITO!
915 903 723 / 932 402 091 / 660 567 112
info@moleiro.com / moleiro.com/online
M. Moleiro Editor
Travessera de Gràcia, 17-21
08021 Barcelona
Ref. HNG VIII.20